



VOL. II

Nº 18

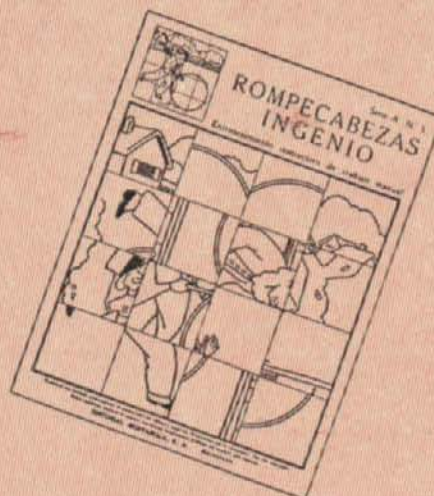
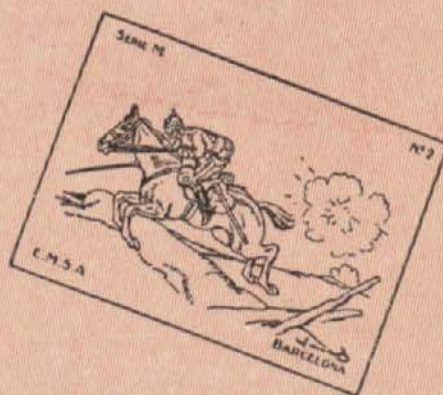
2 PTAS.

EL MUNDO EN AVTO

M A G A Z I N E P E R H O O A R

Para estimular a los niños en el trabajo manual

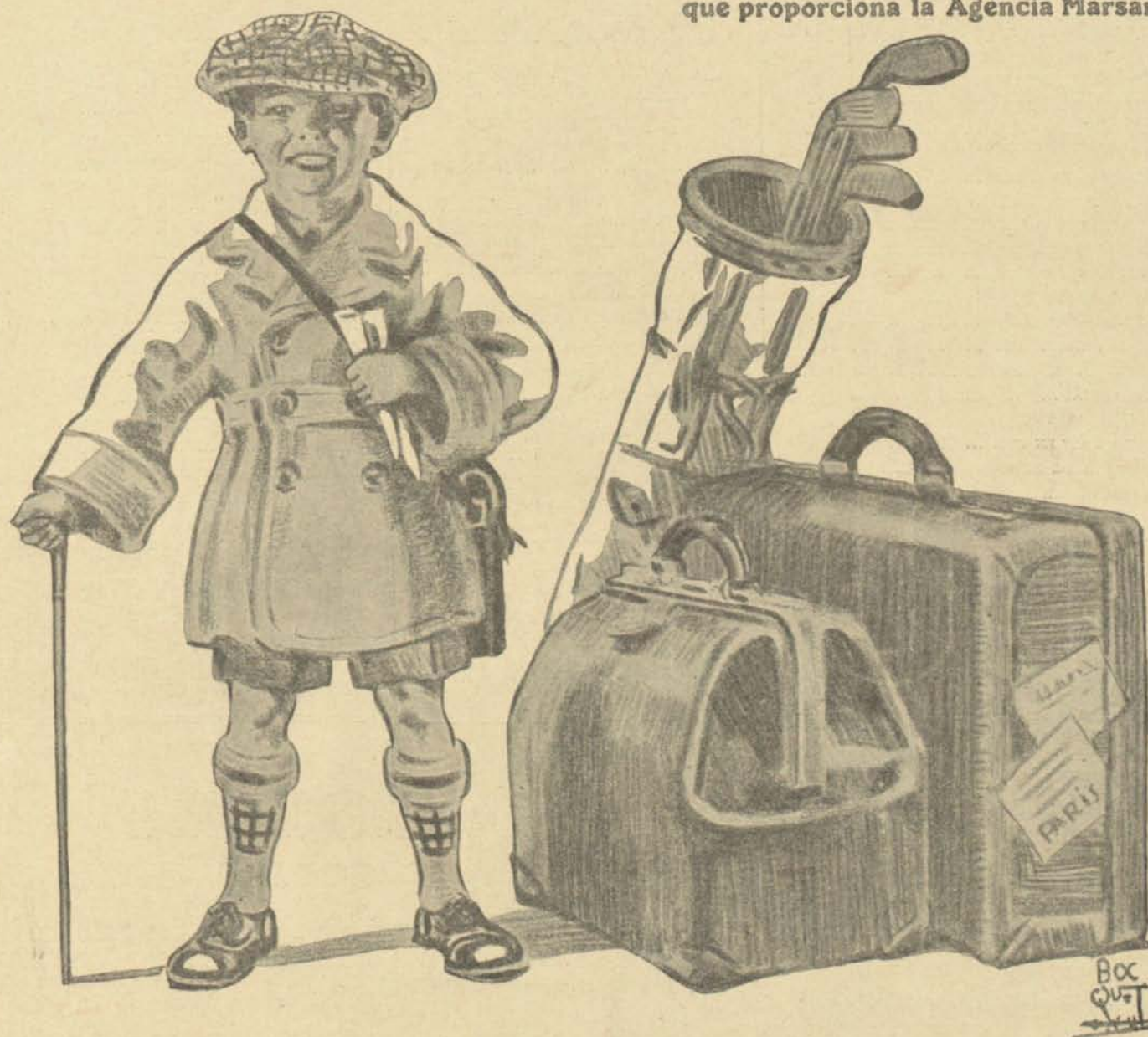
ofrecedles las múltiples series de cuadernos de recortes instructivos de dibujo, etc., de *Editorial Muntañola, S. A.*



Balmes, 163 · Teléfono 1070 G. · Barcelona

YO HE LLEGADO SOLO DE PARÍS

gracias a las muchas comodidades
que proporciona la Agencia Marsans



VIAJES MARSANS

Rambla de Canaletas, 2 y 4 - BARCELONA
Carrera de San Jerónimo, 43 - MADRID

La moda

*acaba de resucitar las pie-
les decoradas a mano*

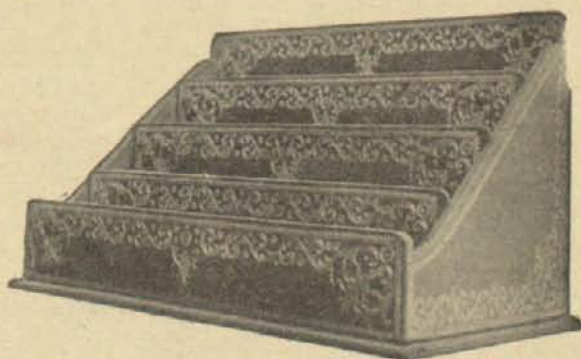
Los grandes talleres de Encuadernaciones Subirana

S O C I E D A D A N Ó N I M A

*han producido en España los más ricos y delicados
modelos de estilos clásicos y modernos*

ENCARGOS:

LIBRERÍA SUBIRANA :: PUERTAFERRISA, 14 :: BARCELONA



Casas y productos que recomendamos

	V/anun. página
ALFA ROMEO	360
APIOL Y CALICIDA PIZÁ	363
AUTOMÓVILES CHEVROLET	361
AUTOMÓVILES ANSALDO	367
AUTOMÓVILES, S. A.	358
AUTOMÓVILES DONNET ZEDEL	361
AUTOMÓVILES SARA	365
AUTOS VOISIN	355
AYMAT, TOMÁS	355
BERGOUNGAN	359
BERISTAIN Y C.º	356
BIGORRA, JAIME	355
BLANCO BAÑERES, H.	355
CAMALÓ, SUCS. DE.	367
CAMPMAJÓ, A.	356
CASA BALTÁ	355
CASANELLAS Y CORTADELLAS	359
COMAS Y C.º EN CTA.	306
COMPañIA DE PRODUCTOS ALIMENTI- CIOS	360
COMPañIA TRASATLÁNTICA	358
DEPILATORIO BORRELL	361
DODGE BROTHERS	355
EDITORIAL MONTAÑOLA (1.ª cub. interior)	
ELECTRO LUX, S. A.	354
ENCUADERNACIONES SUBIRANA	305
ESMALTE ROSINA	364
ESTEVA Y COMP.ª, S. EN C.	356

El Mundo en Auto

MAGAZINE DEL HOGAR

DIRECTOR:

D. ANTONIO MONTAÑOLA

SUBDIRECTOR:

D. SANTIAGO VINARDELL

REDACTOR JEFE:

D. GUILLERMO DE BOLADERES

ADMINISTRADOR:

D. PABLO GRIERA

Redacción, Administración, Publicidad:
BARCELONA: Plaza de Cataluña, 9
Teléfono 469 A.

MADRID: Avenida Conde Peñalver, 20

Precio:

ESPAÑA Y PAÍSES HISPANO-AMERICANOS
Suscripción a seis números, 12 ptas. - Número
sueldo, 2 ptas. - Número atrasado, 4 ptas.

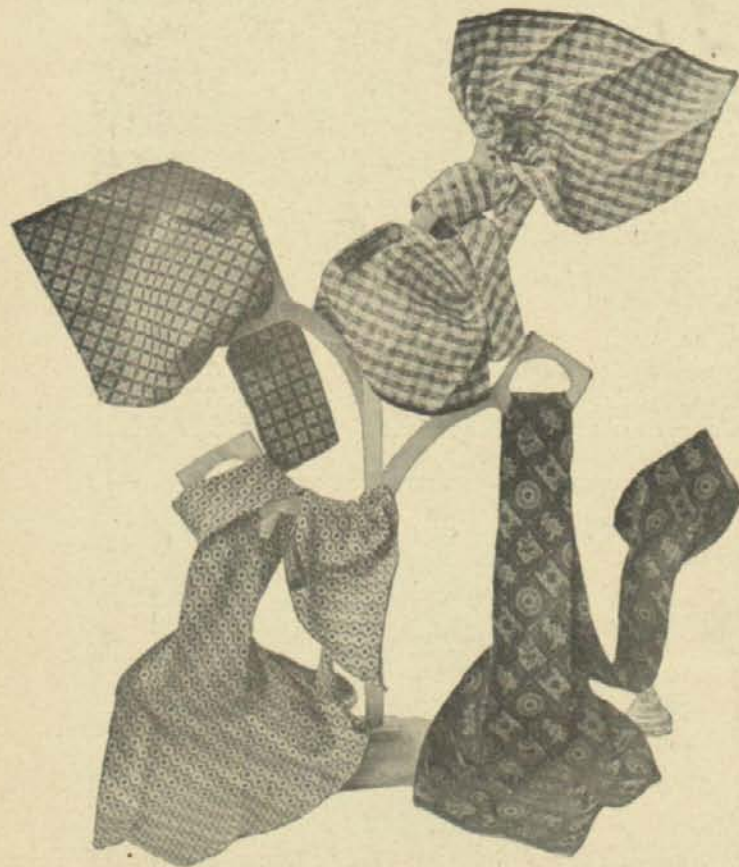
EXTRANJERO

Suscripción a seis números, 24 ptas. - Número
sueldo, 4 ptas. - Número atrasado, 8 ptas.

En la República Argentina el precio de suscrip-
ción anual es de pesos 10'00 m/n. Para
publicidad y encargos: D. Luis A. Romero,
Sarmiento, número 323. - Buenos Aires

	V/anun. página
FERRER	356
FIAT	355
FIOL, BALTASAR (2.ª cub. interior)	
FORCADA, JUAN	364
GENOVÉ	365
HIPOFOSFITOS SALUD	357
JABONES BARANGÉ	363
"KING GEORGE"	363
LANCIA	359
LLANAS, AGUSTÍN	355
LIBRERÍA SUBIRANA	356
MARTRA, VDA. DE J.	356
MESTRE Y BLATGE, S. A.	356
"PARISOT", CRÉDITO COMERCIAL	365
PEUGEOT	363
PILOSUBLIMADO	367
PRADO, VDA. Y SOBRINOS. DE R.	363
PUEENTE	355
RECORT Y ULIO (MANUEL).	356
RENART	356
RIBAS, R.	363
SCHILLING Y C.ª, S. EN C., EDUARDO	356
STABYL	361
STEVY Y SIZAIR FRÈRES	361
TÉ LIPTON	360
VIAJES MARSANS	305

VERMOUTH PERUCCHI



COMAS Y COMPAÑIA

CAMISERÍA
SASTRERÍA



SOMBRERERÍA
ZAPATERÍA

NUEVOS MODELOS
EN ABRIGOS Y TRAJES SPORT

ESPECIALIDAD
EN CORBATAS

LA CASA MEJOR SURTIDA
EN ARTÍCULOS
PARA
CABALLERO

PASEO GRACIA, 2 - RDA. S. PEDRO, 1
TELÉFONO 4392 A. - BARCELONA

OCTUBRE-
NOVIEMBRE
1 9 2 5

Nº 18 VOL. 2

SUMARIO

PORTADA

FRONTISPICIO

EL MILAGRO ORIENTAL DE LA LACA
LOS VIEJOS CASTILLOS GERMÁNICOS
LOS CARÁCTERES DE LOS GRANDES
HOMBRES A TRAVÉS DE LAS LEYES
DE LA GRAFOLOGÍA

POBLET, *por Bartolomé Oliver*

LAS ROCAS BUZONES

UN MILAGRO DE IMPROVISACIÓN,
por Santiago Vinardell

NOCHE, *por Félix López de Aragón*

LAS BELLAS PIEDRAS MADRILEÑAS

LA MODA EN NORTE AMÉRICA

PÉREZ, O LA INDECISIÓN,
por Francisco Lucientes: Ilustraciones Frisco

DOS HEROINAS DEL TENNIS

LA RADIO MARAVILLA: LAS PERTURBACIONES EN LA RADIO, *por Luis M. Saint*,—¿PARA QUÉ SIRVEN LOS INVENTOS?—EL ARTE DE ESCUCHAR.—EMISORA SENCILLA Y PRÁCTICA, *por J. V. M.*

EL AUTOMÓVIL, ACTUAL

EL JUEGO DE LAS PALABRAS CRUZADAS

LA VIDA ARTÍSTICA EN NORTE AMÉRICA

CÓMO DEBEMOS VESTIR,
por Santiago Comas

LA COCINA BIEN DISPUESTA

CARRERAS DE PALOMAS
EN INGLATERRA

LAS MODERNAS CARROCERÍAS

NOVEDADES DEL AUTOMÓVIL

UNA COCINA SEVILLANA

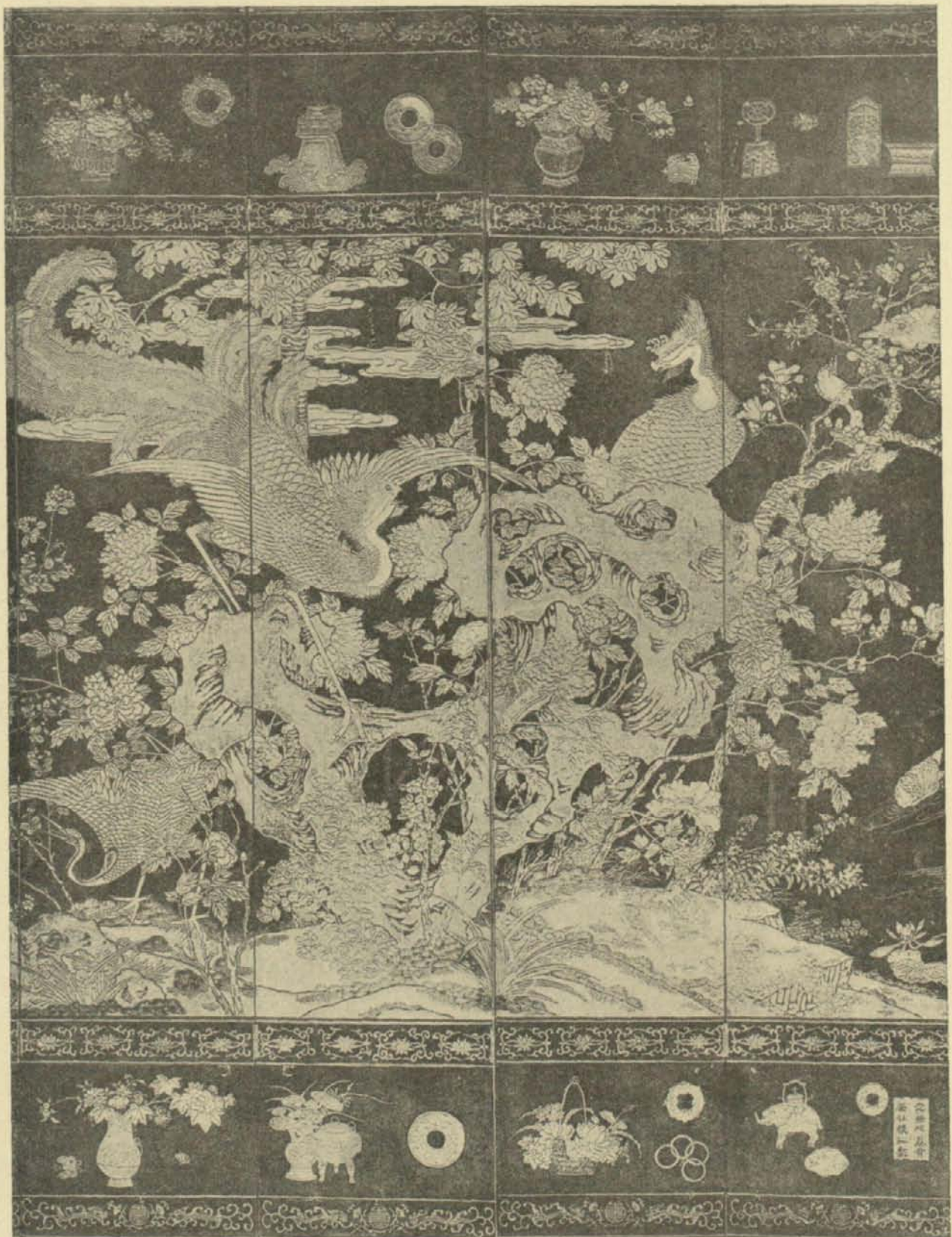
UN LAVADERO NATURAL
EN YELLOWSTONE

CAMINO DEL POLO

EL USO DE LAS TARJETAS

EL MUNDO EN AVTO

Magazine del hogar



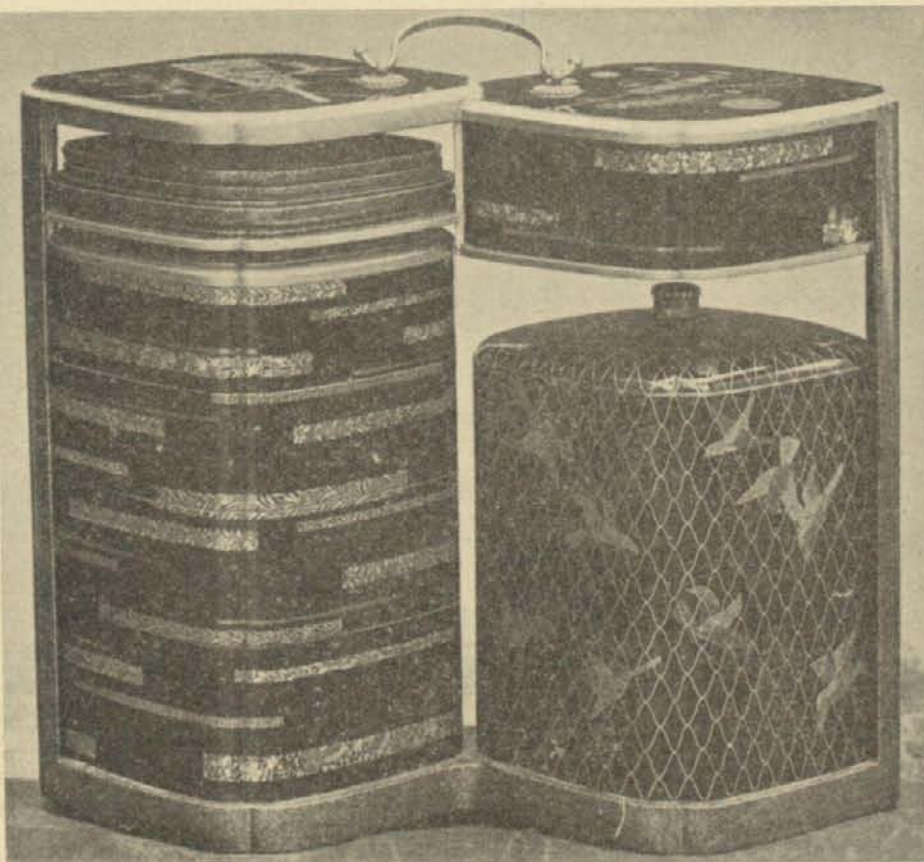
Gran biombo de lujo dividido en 12 partes

EL MILAGRO ORIENTAL DE LA LACA

NACIDA Y PERFECCIONADA EN ASIA HASTA UN GRADO INSUPERABLE,
LA LACA HALLA EN OCCIDENTE UN BELLO PORVENIR

HACE unos diez años que la laca se introdujo en la vida occidental. Desde entonces, los muebles y los bibelotes lacados han ido imponiéndose poco a poco como una moda europea duradera, como característica de un período de las artes suntuarias. Por último, ha tenido la laca una consagración definitiva en la gran Exposición Internacional de las Artes Decorativas, que está tocando a su término en París.

Esta moda de los muebles y otros objetos lacados, no tiene su origen en el capricho gratuito que, por regla general determina las modas. Trátase, por el contrario, de una magnífica adquisición de las artes suntuarias europeas. Porque la laca es una de las más perfectas creaciones del hombre considerado como artífice. Esta materia tan preciosa, tan sugestiva, no es otra cosa que un simple barniz, un barniz especial que se produce en China y en el Japón, una resina que se desprende de los troncos de cierta especie arbórea conocida por los botánicos con el nombre de *rhus verniciífera*. La gracia capital de la laca se la da el lacador, aunque, como es natural, su valor primario resida en la primera materia. Esta resina tan prometedora, tan rebotante de posibilidades, no sería en sí misma



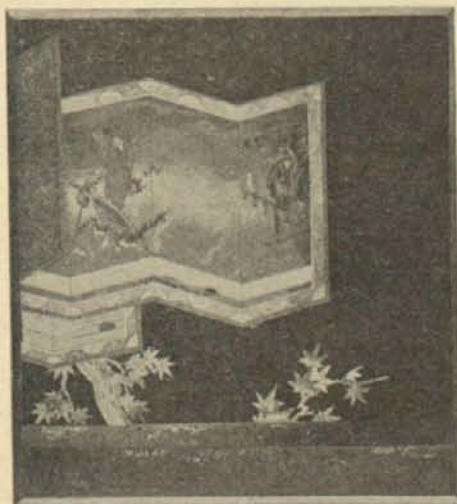
Caja cantina de laca negra decorada con lacas oro, plata y color. Siglo XVIII. Tamaño 31 por 37 cm.

nada más que una viscosa y ponzoñosa mucosidad vegetal si, especulando industrialmente y artísticamente sobre ella, no la hubiese transformado el hombre en materia tan rica como una joya o como un poema plástico.

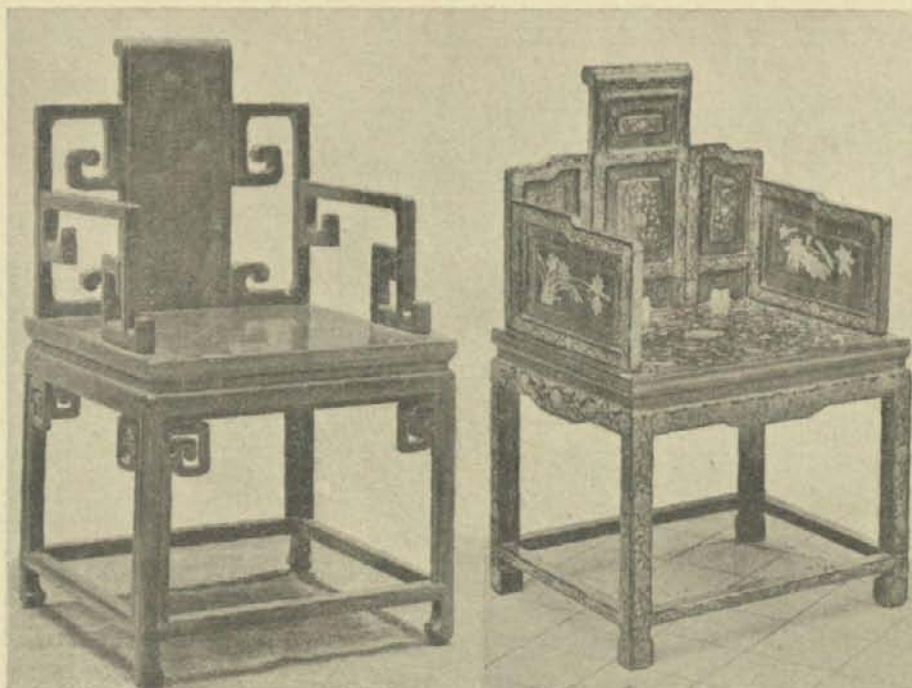
Porque en realidad la laca es un arte para artífices-poetas. No un arte inferior, al estilo de la orfebrería, el forjado, la guadamacilería, la tapicería, la ebanistería, la vidriería, etc., sino un arte grande, un arte puro. Las creaciones de los maestros lacadores japoneses tienen a menudo el valor de un cuadro de Rembrandt o de un relieve esculpido por Donatello, pongamos por caso.

El arte grande del lacado suele manifestarse en Extremo-Oriente, en los pequeños objetos o en los biombo: el pequeño arte, en los otros muebles. El salón de los extremorientales, la casa entera del japonés o del chino, no son, como las nuestras, una aglome-

ración de objetos y muebles de mejor o peor gusto, más o menos lujosos, sino interiores muy simples, de un bello tono (o buen tono si se acepta el pleonismo). En los interiores del ciudadano rico o pobre del Japón casi no existe el mueble; ni existen tampoco los cuadros, los espejos, los relojes, los tapices, las cerámicas, las panoplias y demás ornamentos pendientes de las paredes. Un biombo una estera, un diminuto mueble lacado, una lámpara, un gong, a veces un pequeño armario lacado o fabricado con maderas preciosas; estos son los muebles más notables. Los objetos de arte, pinturas, esculturas, lacas, cerámicas, etc., que pueda poseer el dueño de la casa no se exhiben todos al mismo tiempo y constantemente, sino por unidades, una sola cada vez, y únicamente con motivo de alguna fiesta, de alguna ceremonia familiar o de la recepción de una persona



Peregrino en campo de nieve en laca negra, decorado con lacas oro y plata. Ejecutado por Shunsho. Tamaño 24 por 22 cm.



Sillones de madera lacada

apreciada. En el salón principal, simple hasta lo que nosotros los occidentales llamaríamos la pobreza más desoñada, se abre una especie de nicho



Inro de 4 departamentos en laca negra decorado con lacas de oro y plata, para adornar una vaina de sable. Siglo XVIII

que los japoneses designan con el nombre de *tokonoma*, donde se exhibe el objeto de arte, que suele tener gran valor, a veces, también desde el punto de vista arqueológico.

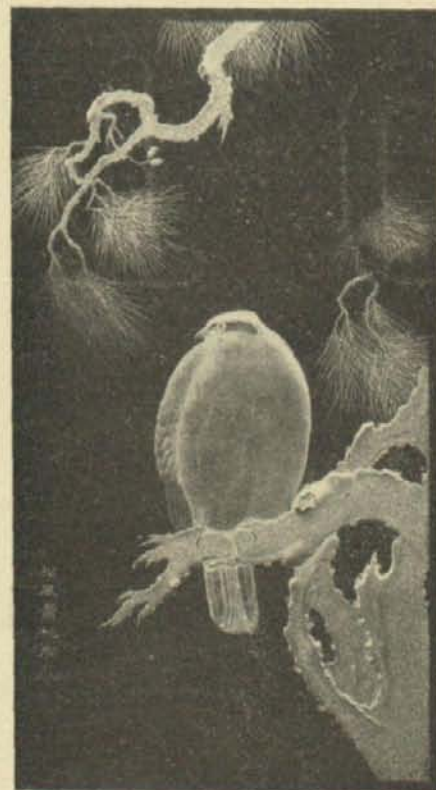
Estos muebles tan diminutos y esca-

sos que emplean los japoneses son, pues, alguna vez, lacados. En China, son mayores (su repertorio ha aumentado durante los dos últimos siglos) y fre-muebles lacados lo suelen ser en negro o en raros colores oscuros. En China, además, en varia policromía e incrustaciones de materias preciosas, tales como la malaquita, el oro y la plata, etcétera.

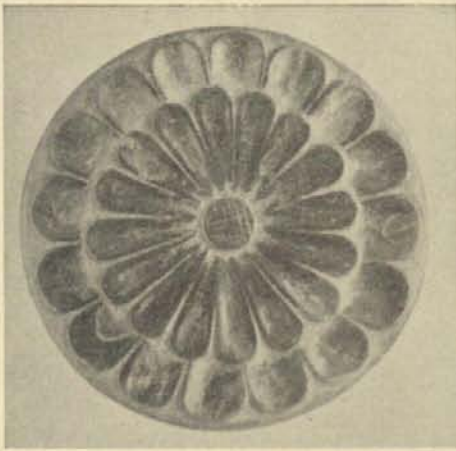
Estas lacas son de tres clases, tres grandes divisiones principales: la laca fina aplicada a los pequeños objetos portátiles; la laca de Coromandel, aplicada sobre todo a los biombos; la laca aplicada a los muebles. Son tres calidades en orden decreciente de valores. La primera se subdivide en múltiples especies, como por ejemplo: la negra, la roja, la negra y roja, la de oro en relieve; de oro incrustado; de oro granulado; con incrustaciones de materias preciosas; y una infinidad que no hay por qué enumerar, no pudiendo ofrecer a nuestros lectores una muestra de la calidad asombrosamente bella de cada una de ellas. Digamos para simplificar que una de las especies más sorprendentes y seductoras, es la laca con incrustación o yuxtaposición de materias sencillas, como por ejemplo: madera vetusta; caña de bambú; estaño, etc. El arte refinadísimo del lacador japonés sabe alternar sensualmente estas

materias humildes con las calidades, colores y procedimientos de lacado, y tan idóneamente que, de humildes, aquellas materias tórnense en suntuosas como la propia laca. El secreto de las calidades lo posee el artífice extremoriental y nadie más; es algo innato y racial que nosotros los *diablos blancos*, debemos, por ahora, contentarnos con imitar bárbaramente. Las reproducciones adjuntas de esta clase fina de laca dan tan sólo una pálida idea de lo que hay en ella de maravilloso; de su elevada y refinada sensualidad táctil y visual.

La laca de Coromandel no es tan fina porque se aplica a piezas enormes; biombos por lo general, que constan a menudo de diez o doce grandes hojas, comúnmente de más de dos metros y medio de alto cada una. Si hubiese que aplicar a estos biombos los procedimientos y calidades de la laca fina, costarían cada uno de ellos tanto dinero como el mejor palacio imperial, y tanto trabajo como el necesario para construir la catedral de San Pablo, de Londres, todo ello suponiendo que cada una de las diez o doce hojas fuese elaborada por un



Papel de madera lacada negra, decorado en alto relieve de laca de oro y plata. Representa un halcón en rama de pino. Firmado Shofusai Tosen. Tamaño 82 por 48 cm.



Caja circular de madera esculpida, recubierta de laca negra, ejecutada por Hannyu. Siglo XVIII. La tapa representa un gran crisantemo. Diámetro 8 cm.

lacador distinto. La laca llamada de Coromandel se designa así porque se embarcaba para Europa en la costa de Coromandel, pero en realidad es de labor y tradición puramente chinas. Es un arte de vastos plafones de laca negra sobre madera. Este lacado es de muy fina calidad. Aplicase el material en muchas capas sobrepuestas, que dan, al terminar el plafón, un grueso muy pronunciado, como de tres milímetros. Este grueso se excava por medio de estilletes cortantes, rematados en diente auténtico de ratón, con los que se trazan composiciones figurativas, florales o animales por ambos lados del biombo; estos dibujos excavados como un grabado al boj negativo, son luego acentuados con policromía vistosa, pero de un tono exquisito. El procedimiento de la laca llamada de Coromandel se aplica alguna vez hoy día a los otros muebles de la China, pero al principio se limitaba casi exclusivamente a los biombo. La laca de Coromandel que se fabrica modernamente es de calidad muy inferior si se la compara con la antigua, la de los siglos XVI y siguientes. Esta laca antigua se paga hoy a precios fabulosos, aunque se halle deteriorada. Y es que además de la escasez de estas piezas realmente antiguas, su valor intrínseco y su valor artístico son muy grandes. Un buen biombo o un medio biombo de laca de Coromandel antigua es el más fastuoso e impresionante ornamento de un salón.

La laca aplicada a los muebles de China, pertenece a la inferior de las tres clases citadas, pero es muy supe-

rior a otras subespecies aplicadas a la arquitectura, a la industria, a los enseres caseros, etc. El color más corriente, el más típico y suntuoso de la laca de ebanistería es el negro con oro liso o en relieve, o con las incrustaciones de nácares variados que se pescan en las costas de los mares de China. También se emplean en la laca de ebanistería las incrustaciones de plata y oro, de marfil y demás materiales ricos, y aún de estaño, pero estas incrustaciones no son tan frecuentes como la decoración de oro, de laca de oro en relieve, sobre todo, aplicada pacientemente con el pincel sobre la superficie de la laca negra o amarilla, verde, roja, parda, etc. Estas clases de laca de ebanistería fueron las que dieron origen en Francia, en el siglo XVIII al célebre *vernís Martin* y a

el terrible barniz de China y se adiestran en la paciencia y virtuosismo técnico del lacador oriental. Así producen obras exquisitas, comparables con lo que en este arte producen modernamente la China y el Japón. Gaillard, Dunaud y otros artífices lacadores son hoy célebres y mimados por el mejor público parisiense. Nosotros poseemos uno de los mejores discípulos del lacador Dunaud: Luis Bracons, artista conocido ya de nuestros lectores, que hallaron en estas páginas su retrato y una sucinta noticia sobre su arte con ocasión de su venida a Barcelona para ocupar una cátedra de lacado en la malmuerta Escuela Superior de Bellos Oficios. De sus dos cursos en esta escuela salieron unos cuantos lacadores, lo que ha permitido a nuestros ebanistas presentarse



Vueño de mariposas de alas cambiantes, ejecutadas en laca de oro e incrustaciones de nácar. Siglo XVIII. Tamaño 26 por 8 cm.

otras imitaciones de la laca de China, tan características de cierta clase de muebles franceses; de los muebles de estilo Luis XV pintados, imitando con escayola dorada y pintura, los relieves de laca de China sobre vulgar madera de pino. Estos muebles, cuyo estilo se difundió por toda Europa durante el siglo XVIII, se denominan *de laca* en el comercio de antigüedades, pero no lo son.

Actualmente Francia se halla a la cabeza del movimiento laquista que tanto éxito viene obteniendo. Los ebanistas modernos franceses, aunque probablemente no tan refinados y exigentes para sí mismos como lo fueron los setecentistas, son por lo menos más depurados y expertos que los hermanos Martín y secuaces del siglo de oro de la ebanistería. Los ebanistas y *ensembliers* modernos, exigen el lacado verdad, la cubierta perfecta, dura, suave, lisa y radiante, con las calidades que proporciona la auténtica laca del Extremo Oriente; son artífices que se procuran

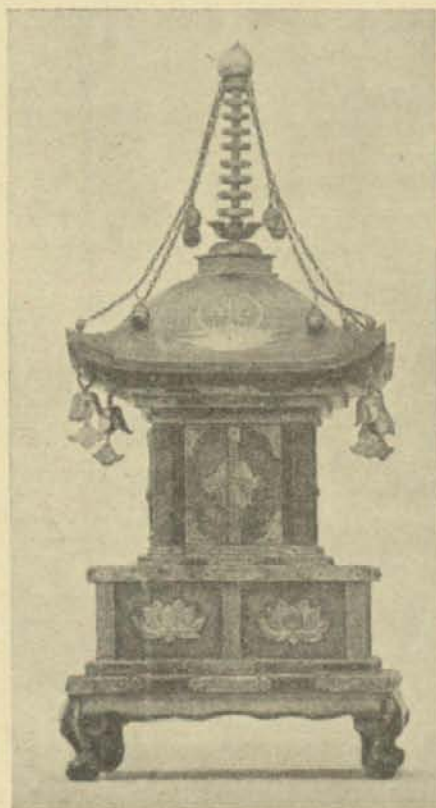
en la citada Exposición de las Artes Decorativas de París con valores de moder-



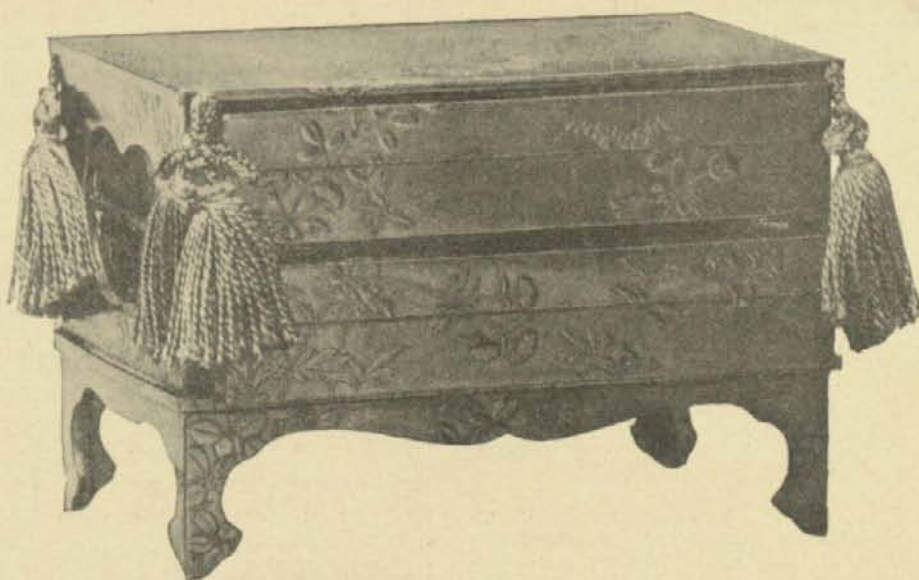
Inro y netsuke. El netsuke es un inubariko, cajita con figuras de perro, que se da a los recién nacidos para alejar los malos espíritus

nidad positiva que los hace estimadísimos.

Amemos la laca, aunque sea la laca moderna, mientras sea buena; porque



Relicario en forma de pagoda, de laca espolvoreada de oro, con los atributos del culto dispuestos en medallones. Siglo XVIII. Tamaño 30 por 11 cm.



Caja de hierbas de los campos, de laca de oro. Siglo XVIII. Tamaño 10 por 6 cm.

este amor no será engañoso; la buena laca no nos traerá nunca el desencanto que sigue a tantos caprichos de la moda, cuyas virtudes, ligeramente prestadas se desvanecen luego como el humo. Acojamos los muebles y bibelotes de laca porque ellos nos deleitarán ahora, y, cuando venga la fatiga universal por esta moda, no por ello dejarán de deleitarnos; por otra parte, nuestras lacas tendrán siempre un valor contante y sonante. Pasa con la laca como con las piedras duras, y con los marfiles: los objetos de vitrina elaborados con estas materias pasaron ya de moda; hace

más de cien años que no se elaboran y los artistas que se especializaron y distinguieron en el arte del tallado y esculpido de las mismas, se extinguieron sin dejar tradición de su paciente oficio. Así y todo las piedras duras y los marfiles de aquellos tiempos se pagan hoy día y se pagaron anteriormente más, mucho más que en vida de sus artífices, y su valor aumenta cada día. Es que las formas elaboradas con ricos materiales, aunque sean materiales sin cotización, están siempre por encima de la moda y resisten el tiempo, como lo resiste el oro.

HOTEL PARA GIGANTES

Al europeo que, por primera vez desembarca en los Estados Unidos, todos o casi todos los hoteles le parecen proyectados y contruidos para uso de ese espléndido regimiento del gran ejército humano, que forman los buenos mozos de ambos sexos. Aquella inusitada superposición de pisos, no siete u ocho, como en nuestras grandes ciudades, sino treinta o cuarenta, da la idea de una caricatura longitudinal de las casas y hoteles normales, como los hombres y las mujeres excesivamente altos dan la idea de otras tantas caricaturas masculinas o femeninas de la gente normal. Pero no se trata de una caricatura.

Se trata, sencillamente de que existe en aquel país extraordinario una «Asociación de los grandes hombres de América», grandes en el sentido de la estatura, y de que su presidente, que mide exactamente 210 centímetros de los talones a la coronilla, se esforzó en vano en acomodarse confortablemente en un lecho ordinario de un hotel normal. Como era, según una expresión

popular «un hombre de muchas conchas», no se conformó con dormir encogido al modo de un vulgar friolero ni, mucho menos, con sacar la parte sobrante de su persona fuera de los límites rectangulares del lecho. ¿Qué hacer?

Lo que se hace en Norte América cuando se presenta una dificultad extraordinaria: resolverla de un modo extraordinario, aunque la costumbre o el buen gusto puedan parecer perjudicados a los ojos del observador pusilánime. En otras palabras, el *manager* echó sus cálculos y mandó unir dos camas y disponer las sábanas en sentido transversal, lo que dejó enteramente satisfecho al ilustre gigante. Porque en aquella tierra generosa, cuando no son muy largos, suelen tener los lechos una anchura respetable.

Sin embargo, esta solución transversal no podía adoptarse a título permanente, pues no era cosa de maniobrar con las camas de bronce a cada cambio notable en las estaturas de los clientes sucesivos de cada habitación. ¿Cómo disponer, además, para todos los casos, las mesillas de noche y los cordones de los pulsadores de la luz y del timbre

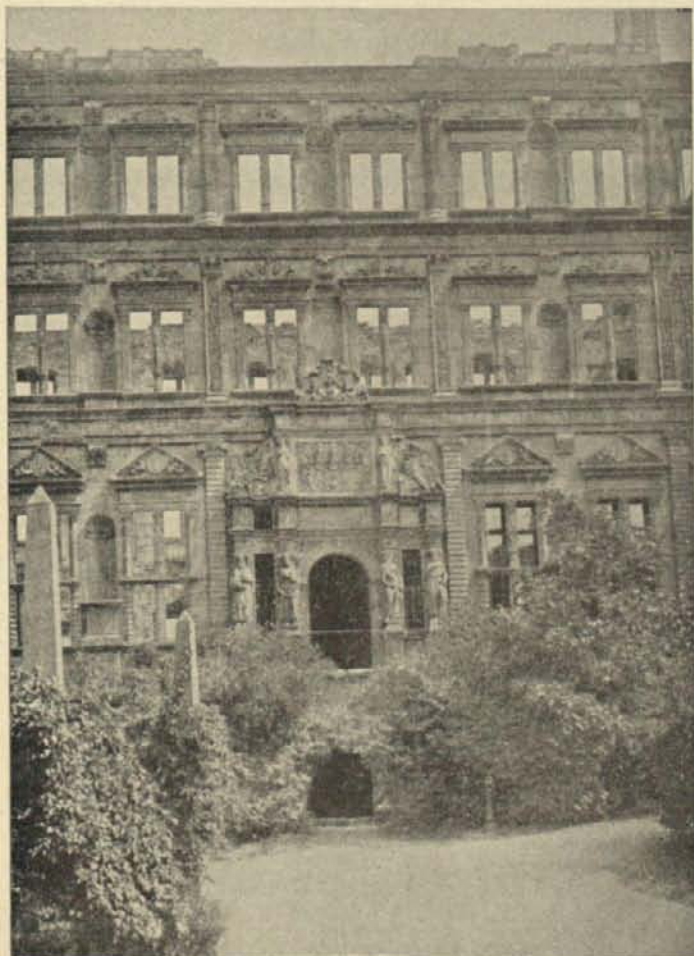
eléctrico, sin hablar del teléfono de cabecera, indispensable a todo hombre de negocios, que es casi lo mismo que decir, a todo norteamericano que viaja?

De nuevo echó sus cuentas el *manager*. Mejor, mucho mejor que unir y desunir alternativamente camas regulares, sería instalar camas gigantescas en habitaciones especiales destinadas a los clientes de gran talla. ¿Quizá sería éste el medio de elevar los precios de unos cuantos dormitorios, pues, o no hay lógica en el mundo, o un señor (o señora) que ocupa horizontalmente una superficie mayor debe pagar un hospedaje mayor!... Acababa de germinar la idea genial del hotel para gigantes.

Es decir, no se trata, a lo que parece, de un verdadero hotel, sino de un piso de hotel (quizá más alto de techo que los otros) que se destinará a los clientes gigantescos. A Nueva York es adonde hay que ir para ver esa novedad. Así lo afirma la prensa de París. Aquellos de nuestros lectores que en el curso de sus viajes hayan tenido dificultad para alojar sus piernas enteras en los lechos de los hoteles, ya saben lo que tienen que hacer.

LOS VIEJOS CASTILLOS GERMÁNICOS

*SURGEN LOS CASTILLOS ALEMANES GRANDIOSOS
Y ESBELTOS EN LAS RIBERAS DE LOS RÍOS, COMO
SI TUVIESEN RAÍCES ALIMENTADAS POR ELLOS*



Castillo de Heidelberg (1560)



Burgo de Zwingenberg, sobre el Neckar (Principios del siglo xv)

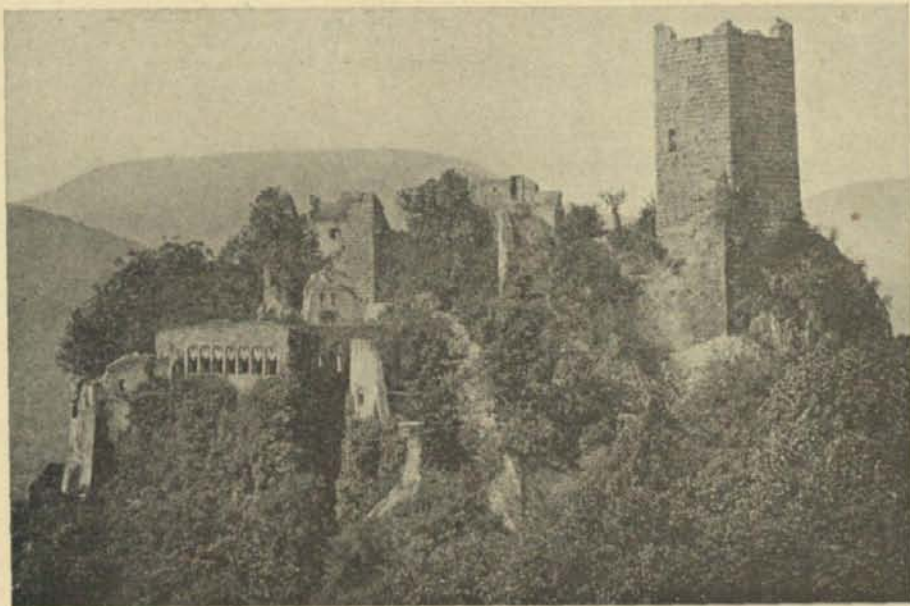
A juzgar por las bellezas naturales y por las leyendas, que dan a los castillos alemanes casi el prestigio de las cosas sagradas, diríase que no han sido contruídos por los hombres, sino que han brotado del suelo y que en él han echado hondas raíces. Su emplazamiento más típico es a orillas de los ríos, del Rhin, del Neckar, del Lahn. Las leyendas doradas, los hechos dramáticos, las guerras y los héroes, han convertido a estos anchos caudales de agua, que atraviesan montañas y llanuras, pueblos y ciudades, en símbolo de la historia del país que dulcemente bañan; ba-

lada eterna que canta la vida de cada comarca, de cada pueblo, de cada villa, de cada aldea, hijos todos de los burgos medioevales que se elevaron junto a los ríos como gigantes centinelas encargados de guardar la leyenda y de mantener constantemente iluminada por románticos ideales el alma del pueblo, de ese admirable pueblo germánico que tiene de niño tanto como de poeta y de guerrero.

Burg, castillo, y sus derivados *Burggraf*, *Burgvogt*, señor del castillo, son nombres muy frecuentes en la poesía épica alemana y en las baladas y leyendas de su folk-lore y

literatura popular. Son los castillos el legado de los siglos pretéritos que, tanto por ésta como por otras razones más profundas, reclaman justamente la veneración de los que los ven erguirse majestuosos contra las inclemencias del tiempo y las injusticias de los hombres, solitarios y austeros, en las altas cimas algunos y al borde de los ríos otros, o bien presidiendo el rebaño de casas que año tras año fué formándose a su alrededor como buscando en ellos con fiadamente la necesaria protección.

Como los templos, tienen profundas raíces en el suelo. El nacimien-



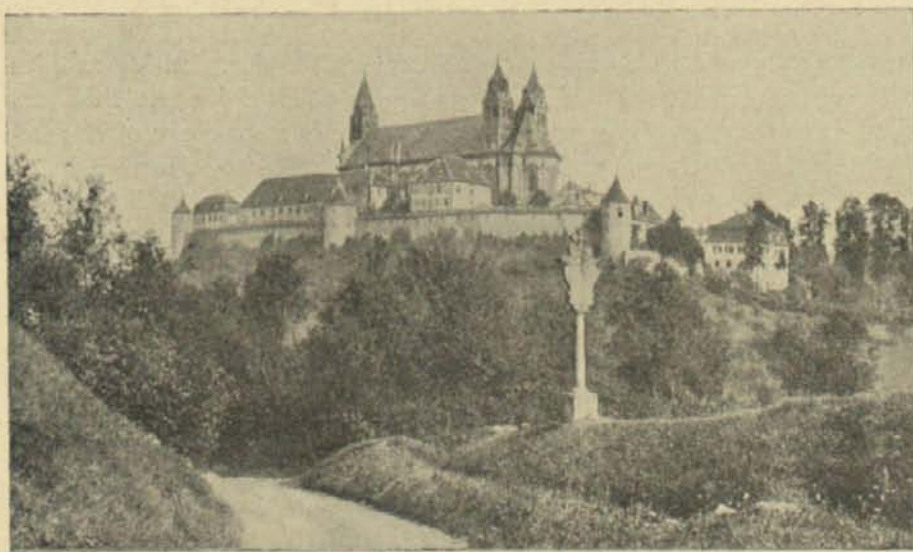
Ruinas del Ulrichsburg en Rappoltsweiler. Construcción del siglo XIII sobre cimientos del siglo XI.

to de los castillos y su desarrollo constituyen un proceso de lentitud extrema. De ahí la dificultad de precisar exactamente su origen, su aparición, modificando la estructura del paisaje y su primera manifestación de dominio, es decir su acción protectora u opresora.

Pero si se parecen a los templos en lo que hemos querido llamar profundidad de las raíces, su finalidad, así como su estructura, son muy diferentes de las de aquellos. El templo, elevándose sobre el suelo como columna de incienso, esparce sobre



Castillo de Hellenstein (1537)

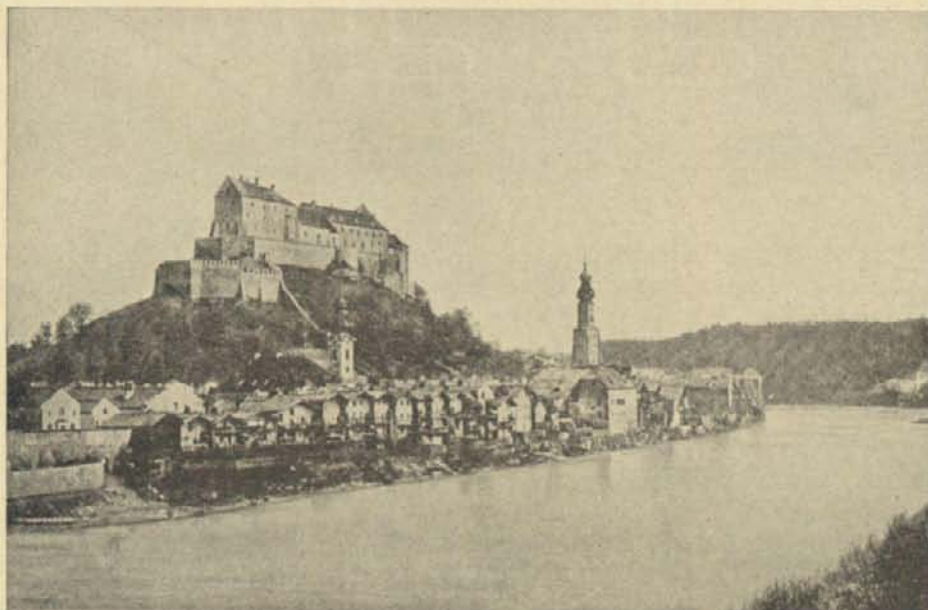


Monasterio benedictino fortificado de Groskomburgo, Suabia (siglos XI al XVIII).

el lugar en que está emplazado un perfume de paz y de olvido de las miserias humanas. El castillo, en cambio, nos habla de luchas y de peligros que en todos los momentos nos amenazan, tanto si es realmente nuestro defensor, que vela noche y día por nuestra seguridad, como si representa una tiranía de la que no podemos libertarnos. El caminante, el viajero, aunque entusiasmados con el aspecto poético de estas residencias y con el aire guerrero que parecen respirar, no les pedirán ese indefinible aroma balsámico de los edificios religiosos, cuyas torres delicadas y terminadas en punta señalan al cielo. Los macizos cimientos

que la arquitectura humana ha dado a los templos no bastan para quitarnos la ilusión de que tienen alas y van a remontarse en el momento menos pensado hacia su Autor eterno para rendirle el tributo debido.

No vemos así al castillo. Nacido de la tierra con los dolores propios de la tierra, el hijo no trata de huir de la madre, bien al contrario, se agarra fuertemente a ella hasta confundirse con la misma dura roca. Y es de observar que siempre nace en lugares exentos de todo peligro para su estabilidad. Los terrenos llanos o de cultivo parecerían impropios de su altivez y de su misión.

*Burgo de Salzach (1100).*

Necesita fuerza y grandeza, y sólo las encuentra en las canteras de lo alto. La peña es el zócalo digno de sus pilares, que se yerguen en el espacio como si fueran una floración natural de aquella.

Es indudable que, en sus primitivas épocas, la erección de los castillos y de los burgos no estuvo inspirada en ningún ideal estético; pero no por eso dejó de cumplirse en ellos a su debido tiempo la ley natural que, en toda obra humana, por muy utilitaria que sea, acaba por afirmar los derechos del arte. La colaboración del tiempo es decisiva en la producción de la belleza. La masa informe del burgo primitivo, expuesta a los rayos del sol, no tardó en empezar a dorarse; la humedad la cubrió después de manchas, dándole un delicioso claroscuro; los muros, desnudos al principio, quedan adornados con floraciones espontáneas en las grietas en las que el viento depositó las semillas; las ventanas, lisas y mequinas, quedaron encuadradas graciosamente por la verde hiedra que con los años va cubriendo, como un vasto lienzo, buena parte de la superficie de piedra.

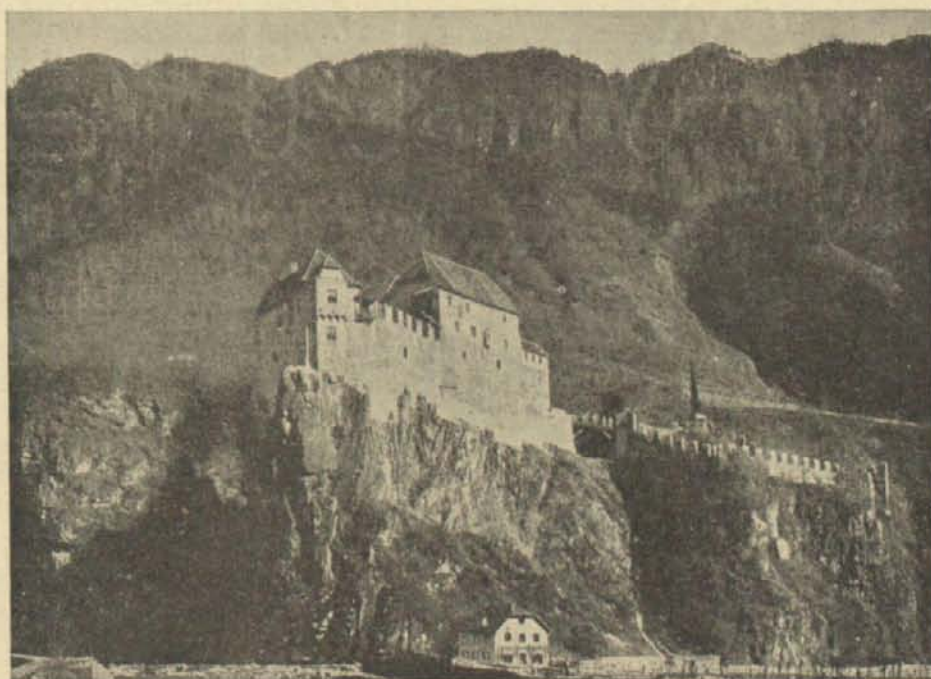
Más tarde, la creciente importancia del castillo exigió la construcción de cuerpos anexos al pri-

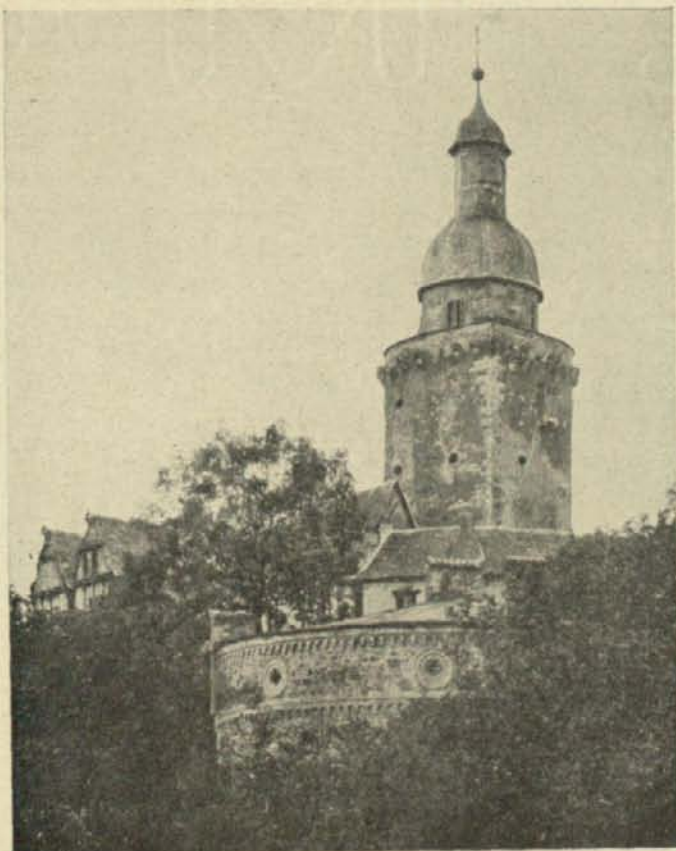
mitivo. Y ello origina ese curioso movimiento de líneas, esa interesante oscilación de proporciones que puede calificarse de bello desorden. Y así es también cómo todo aquel conjunto fortuitamente artístico se corona por la imponente torre del homenaje, suprema afirmación de la potestad del burgo.

Pasada aquella época primitiva no son ya las alturas inaccesibles el único emplazamiento de los cas-

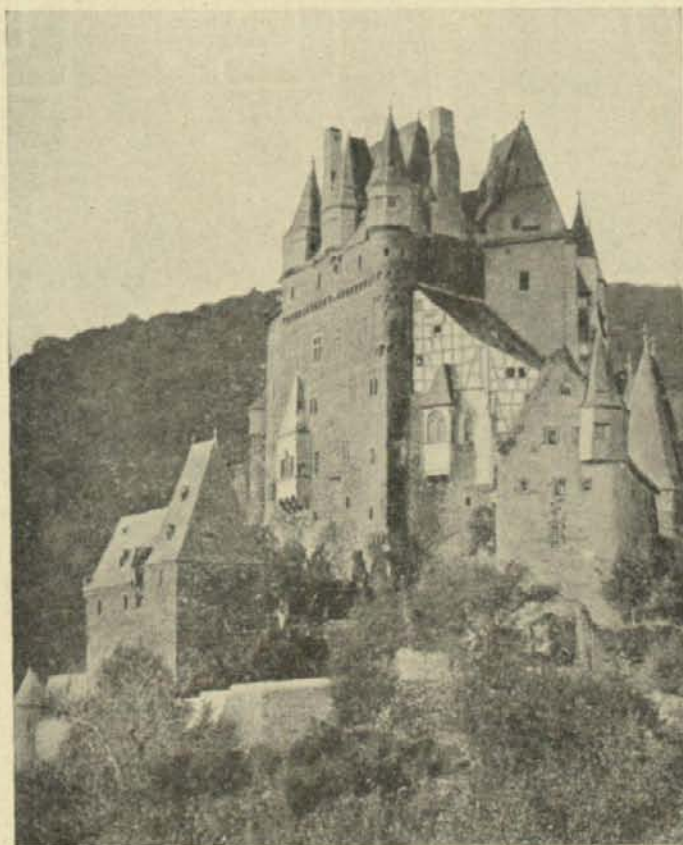
tillos; la organización de la sociedad medioeval exige casi siempre su presencia junto a las vías de comunicación, caminos o ríos, para su eficaz defensa contra bandoleros y otros malhechores, o para facilitar las luchas que los mismos señores feudales sostenían entre sí. Esto dió origen al foso lleno de agua alrededor del castillo, en previsión de toda sorpresa, agua que se tomaba del mismo río o de la lluvia. Los alemanes tienen dos nombres distintos para designar sus castillos: *Höheburg* y *Wasserburg*, es decir, *burgo de las alturas* y *burgo del agua*.

La expansión de las órdenes religiosas militares, especialmente la Orden Teutónica, produjo un nuevo tipo de castillo, un término medio entre la fortaleza y el monasterio. La mansión de los caballeros teutónicos ofrece un admirable consorcio de la fuerza con el orden y la armonía, una alianza perfecta de las necesidades materiales y las aspiraciones espirituales. Las mismas órdenes monásticas se vieron obligadas, en algunos lugares peligrosos, a precaverse contra las agresiones de la gente maleante poniendo en pie de guerra algunas mili-

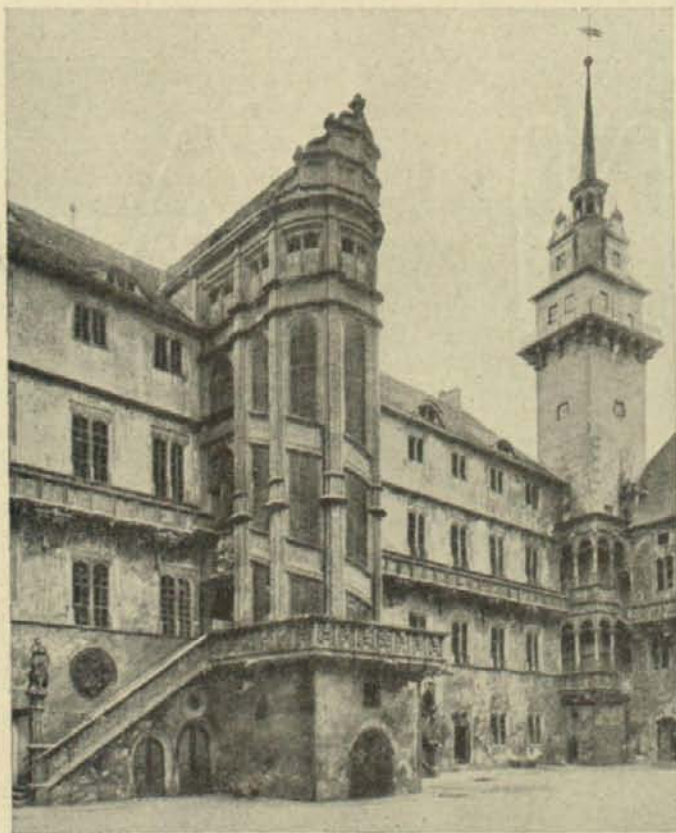
*Castillo de Bozen (hacia 1400).*



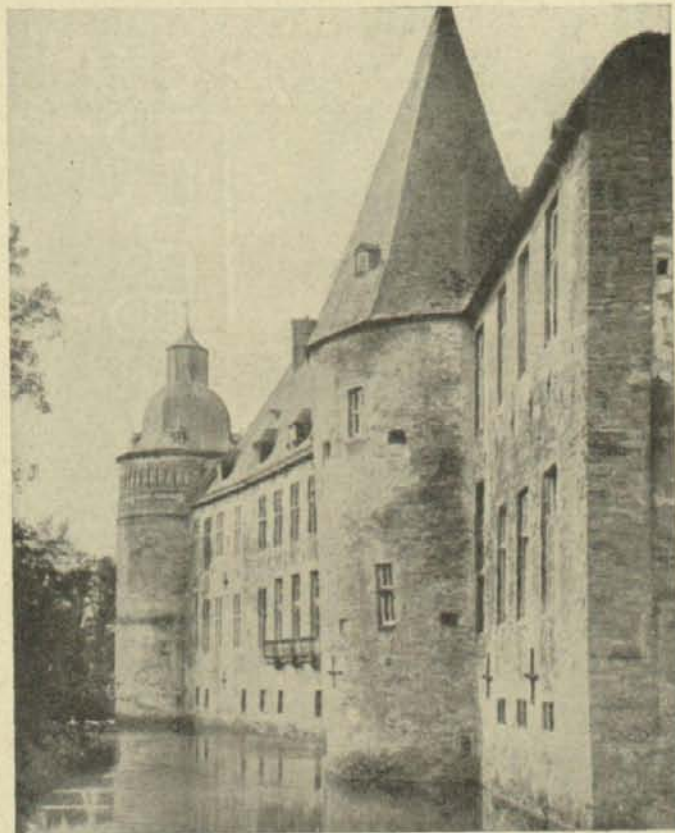
Castillo de Falkenstein, en el Harz Oriental



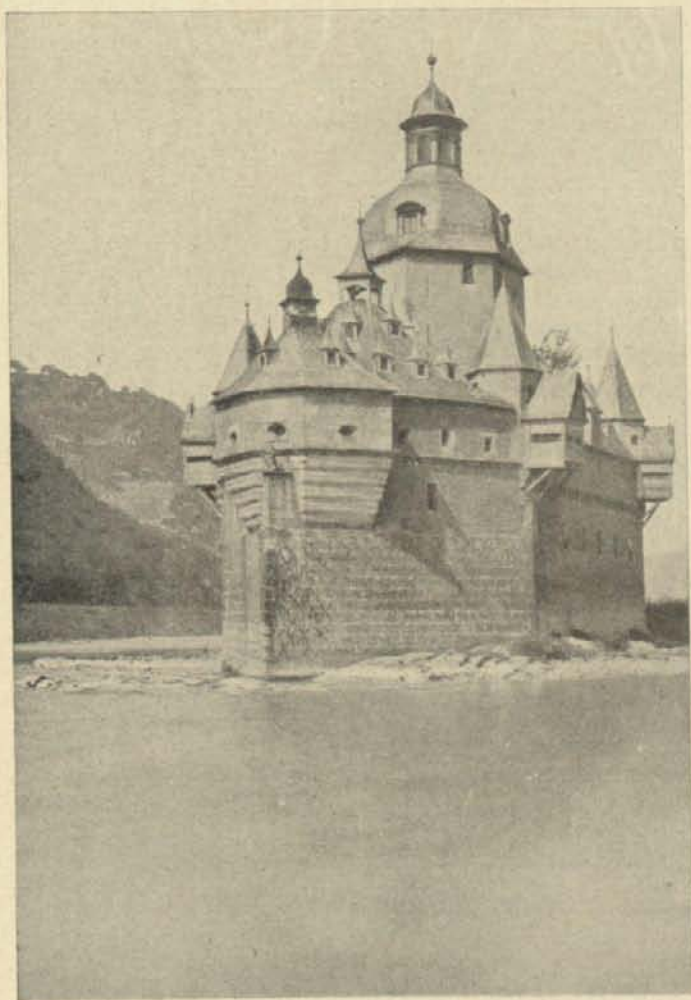
Burgo Eltz, sobre el Mosela, antes de su última restauración (1157)



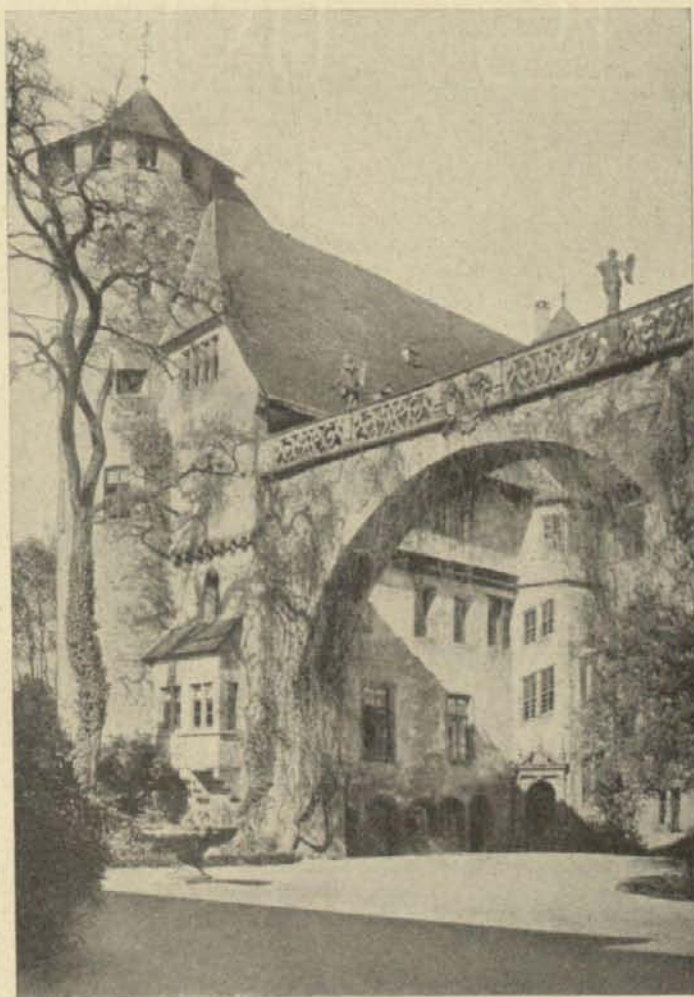
Patio interior del castillo Hartenfels en Torgau. Ala oriental, con la escalera de Conrad Crebs (1533-35).



Wasserschloss (Castillo rodeado de agua), en Adden, Westfalia (siglo XVI).



Castillo llamado El Pfalz, cerca de Kaub erigido en 1327 por Luis de Baviera y restaurado en el siglo XVII.



Castillo del Conde Erback-Fürstenau, en Odenwald (siglos XIV-XVII) Arco del año 1588.

cias. Aun subsiste en buen estado de conservación el monasterio fortificado de Groskomburgo que, desde el siglo XI hasta el siglo XVIII perteneció a la orden benedictina.

En el siglo XVI y principios del XVII el Renacimiento imprime a los castillos su fisonomía característica, llevándolos a la última etapa de su evolución. Según los casos, conserva las vetustas edificaciones, como en el castillo de Falkenstein, en el Harz oriental, donde puede verse aún la pesada torre románica rematada por una cúpula, o las destruye o aprovecha sus totales ruinas, como en el castillo de Heidelberg, del que más de una vez pudo decirse que no quedó piedra sobre piedra. Durante el Renacimiento vemos alzarse con frecuencia fábricas altísimas, simétricas, suntuosas, con elegantes juegos de torres y de agu-

jas y profusión de puertas y ventanales ricamente ornamentados, y aún con exceso, en un período más adelantado.

Hoy puede decirse, ciertamente, que el burgo se ha transformado en un palacio. La arquitectura ha alcanzado su punto culminante y ha emancipado al castillo de la peña que lo engendró. El antiguo burgo, el castillo centinela, ha desaparecido reemplazado por una de tantas manifestaciones del moderno afán de lujo, el palacio suntuoso. De hecho, el mayor esplendor del castillo ha sido seguido inmediatamente de su decadencia, de su anulación como organismo vivo de la sociedad humana.

¿Hemos de lamentarlo? Desde luego, si nos colocamos en el punto de vista de la estética general. Queden para las calles céntricas de las

ciudades, para sus paseos y jardines las suntuosidades arquitectónicas y déjese al campo lo que es del campo, la grandeza recia, a veces ruda y a veces espiritual, de esas floraciones de la peña que se miran en el río, que desafían los vientos en las cumbres de la sierra o que se ocultan entre las espesuras de la selva como poderosos monstruos de la guerra. Y si no es posible remontar de nuevo la corriente de la historia, despidámonos de ellas con sentimiento.

En la actualidad, los viejos castillos que se reflejan en las aguas del padre Rhin, del Neckar y del Lahn, son, sencillamente, un elemento esencial del paisaje germánico; en perfecto estado de conservación, o deshechos en ruinas, vuelven a parecer una creación de la naturaleza misma.

LOS CARACTERES DE LOS GRANDES HOMBRES A TRAVÉS DE LAS LEYES DE LA GRAFOLOGÍA

SI LOS OJOS SON EL ESPEJO DEL ALMA, LOS
CARACTERES ESCRITOS SON SUS HUELLAS

LA grafología está clasificada entre las ciencias experimentales. Su teoría científica no fué establecida hasta hace unos sesenta años, aun-

signa esta ciencia relativamente joven, se debe al padre Michon, autor además de un *Sistema* y de un *Método práctico* en el que expone las bases de una teo-

cabellera rubia o las rosadas mejillas de las doncellas...

Más modernamente se han ocupado en esta ciencia numerosos escritores. Considérase como a el campeón de la grafología al nombrado Crépieux-Jamin, autor de la más importante entre las obras referentes a esta materia.

Vamos ahora a dar algunos ejemplos de la aplicación de la grafología a los autógrafos de varios grandes hombres, artistas, escritores, etc., señalando la correspondencia entre la naturaleza de sus escrituras respectivas y las características de su personalidad psicológica.

Empezaremos por los compositores Wolfgang A. Mozart (Ejemplo 1) y Luis Van Beethoven. Según M. Vauzanges—un musicólogo dedicado en particular a los estudios grafológicos sobre la escritura de los músicos—estos artistas tienen una letra mucho más movida, sinuosa y desigual que la de sus hermanos los pintores, los escultores, los poetas, etc.

Todas las características del arte mozartiano, hijo de aquel temperamento privilegiado que poseía los más puros sentimientos del corazón humano, se encuentran en su escritura. El trazo de graciosas curvas nos habla de su bondad, de la distinción de sus modales, La armonía del conjunto, la inclinación

für den Vater am 20. März 1781
Mozart

Ejemplo 1. Autógrafo de Wolfgang A. Mozart

que a principios del siglo pasado se publicaron ya algunas obras en las que se fijaban las bases de un sistema metódico y razonado. En una de aquellas obras, la de J. B. Delestre, se lee esta justa definición: «La escritura es la luz materializada del pensamiento». El grafólogo se vale de las formas de los trazos, su dirección, sus movimientos, de todos los elementos del escrito, en una palabra, para descubrir las aptitudes y disposiciones mentales y morales, la capacidad y características personales de la inteligencia, la fisonomía particular del carácter, su energía, su fuerza de voluntad, la psicología, en fin, del hombre vista a través de su escritura. Fundándose en el hecho de que la mímica de cada persona, la expresión de su rostro, sus gestos y sus ademanes, revelan sus sentimientos, sus pasiones, su carácter, la escritura, que, según los grafólogos, no es más que la huella gráfica de aquella misma mímica condensada, por así decirlo, en la mano del interesado, puede considerarse como un retrato permanente del mismo carácter. Compréndese, desde luego, que el valor documental de la escritura es mucho mayor que el de aquellos gestos y expresiones del rostro, en cuanto queda en nuestro poder para ser analizada con todo el cuidado y tranquilidad que tan delicada materia exige. El interesado plasma su mímica en esa preciosa imagen de su personalidad moral y nos deja luego en calma para madurar nuestro juicio, y en libertad para emitirlo después, quizá, de haber desaparecido él del mundo presente.

El nombre grafología con que se de-

ría absolutamente científica, desarrollada luego por sus discípulos. Entre estos se ha distinguido especialmente M. J. Crépieux-Jamin, autor también de diversas obras sobre esta materia, de las cuales es la más importante la titulada: *La escritura y el carácter*.

Precursores de la grafología fueron, en 1622, un italiano llamado Baldo, que escribió un tratado sobre el modo de deducir «de una carta, la naturaleza y calidad de su autor»; Leibnitz, que en una de sus obras habla de «la escritura como expresión del temperamento natural» y el alemán J. Chr. Grossmann, que, en 1792 trató de dar una explicación fisiológica del hecho de que la escritura refleje el carácter de quien la traza. Grossmann pretende en su libro conocer por medio de la escritura la constitución del cuerpo, la voz, y aun el color del cabello, y añade que más de mil veces adivinó así los ojos azules, la

*Mein lieber Herr Baron, ich bin
gerade bei Ihnen zu Hause
und will mich, wenn ich
von Berlin zurückkomme, bei
Ihnen setzen. Ich hoffe, Sie
werden mich willkommen heißen.
Mit freundlichen Grüßen
Ihre ergebene Dienerin
Luis Van Beethoven*

Ejemplo 2. Autógrafo de Luis Van Beethoven

moderada de los caracteres, su claridad y ordenación, muestran su equilibrio, su sentido de las proporciones y la elegancia de su estilo. Los caracteres me-

Finalmente, la moderación de su grafismo, la poca elevación de las mayúsculas, muestran la sencillez y la modestia de Mozart quien, aunque, natural-

aplicar de un modo absoluto las reglas de la grafología. Para establecer un tipo de escritura que caracterice al genio, habría que buscar los autógrafos de

Oh Mon cher Casdelaup.
— Vous aimez toujours la
musique? — Quand à moi
je n'aime plus que vous, —
puisque vous êtes —
un homme! —
24 Mai 77 *Richard Wagner*

Ejemplo 3. Autógrafo de R. Wagner

nudos nos muestran su fineza, y una cierta angulosidad que en ellos puede apreciarse nos indica su energía y su

mente, se diese cuenta de su valer, lo consideraba sólo efecto de un don del Creador.

*Étant de vous et intelligences et de cœur,
Lamartine*

Ejemplo 4. Autógrafo de Lamartine

fuerza moral. La fe profunda que le sostenía, y su misticismo son delatados por los puntos elevados sobre las *ies*.

La escritura de Beethoven (Ejemplo 2)—el coloso de Bonn—ofrece algunos cambios especiales que nos impiden

Tu dis : — un Dieu n'est pas ce que vous supposez.
un Dieu, c'est une tour dont on fait les fossés.
c'est une silhouette au delà d'un abîme.
ne point le voir en mal, et trop le voir est crime.
l'autel, c'est lui. jamais ^{la foule} le peuple n'admettrait
l'être pur, l'infini compliqué par l'abstrait.

Ejemplo 5. Autógrafo de Víctor Hugo

una época cercana al año 1808, cuando el autor de la *Novena Sinfonía* se encontraba en plena posesión de sus facultades. La escritura de Beethoven es, como lo hemos indicado, muy desigual. Esta desigualdad (que se acusa lo mismo en la altura que en los espacios, en la dirección o en la sinuosidad de las palabras) además de hablarnos de su inquieto temperamento, nos informa de la sensibilidad y de la viva emotividad de este compositor. La grandeza de su imaginación se manifiesta en la amplitud de sus movimientos y en la forma redondeada de la escritura; su potencia en la energía del trazo, cuyas curvas, aun las más desordenadas, no revelan un solo momento de abandono o de flaqueza. Por último, ciertas palabras de una gracia particular y la elegancia de las curvas proclaman el valor y la belleza de su inspiración; su sentido crítico se acusa en los perfilados finales y su voluntad enérgica sostenida y obstinada, en las tildes de las *tes*, regularmente trazadas y unidas a la base.

Ricardo Wagner (Ejemplo 3) es otro de los genios de la música cuya escritura ofrece caracteres mejor marcados. Escritura armónica de primer orden, muy clara y notable por su vigor y la simplicidad de sus formas. Los trazos, más o menos graciosos y nunca iguales, constituyen otra demostración

de que esta escritura pertenece a un hombre genial y de voluntad firme.

He aquí, ahora, un autógrafo de Lammartine (Ejemplo 4). Entre todas sus características, sobresale una: su marcada inclinación. Grafológicamente, esta tendencia significa delicadeza. Según las leyes de la ciencia de que estamos ocupándonos, todo lo que en nosotros excita complacencia, amor, simpatía, determina un movimiento de inclinación, y de ahí, por lo tanto, esa escritura caída del gran romántico francés a quien debemos *Graziella*.

Otra muestra de escritura llena de carácter es la del gran poeta, francés también, Víctor Hugo (Ejemplo 5). Su afición a las letras de forma tipográfica es ya un signo de arte. Esas letras significan además claridad, simplicidad y regularidad, a la vez que una predilección por la forma, por el contorno. También son reveladoras de dulzura y de imaginación.

Entra asimismo en la clase de las escrituras sobrias la del novelista Emilio Zola (Ejemplo 6). Particularmente en sus finales es donde ofrece sus características más pronunciadas esta escri-

Que autre d'art est un coin
de la nature vu à travers un
tempérament.

Emile Zola

Ejemplo 6. Autógrafo de Emilio Zola

An ignorant lie is an
uncommendable thing; there-
fore, let us all try to stick
to the other kind.

Truly Yours
Mark Twain

Ejemplo 7. Autógrafo de Mark Twain

come la roggia ^{chiara} ~~festa~~ sta nel core
Tua gran bellezza il mio gemello fraterno
Non c'è prigione e qual è ^{infinito} ~~infinito~~ ^{aridoro} ~~aridoro~~ ^{manico} ~~manico~~
Perché di lei rimano per forte amore

Si mi tormenta ^{infinito} ~~lo~~ ^{aridoro} ~~aridoro~~
Il volto rosso il seno calmo e bianco
Conto nudo delicato fianco
Pa di Vaghezza che ataglia di splendore

Ejemplo 9. Autógrafo de Rafael

Pietro Paolo Rubens

Ejemplo 8. Autógrafo de Rubens

ra, reveladora ante todo de una actitud moral de retención, de reserva, signo importante en psicología, porque supone atención voluntaria, es decir, coordinación de los impulsos instintivos.

La escritura en sentido ascendente constituye otro de los grupos más importantes en grafología. El ardor será

una de las características más salientes de quien así escriba. En efecto, las personas que acostumbran a ejecutar ademanes ascendentes y hallan en el consiguiente esfuerzo muscular un cierto placer, suelen ser fogosas. Esta mímica es también la de los ambiciosos, pues hay en la naturaleza humana ciertas

concomitancias entre estas dos inclinaciones y la actividad; las primeras no se comprenderían sin la segunda. También por concomitancia son los que así escriben gente de buen humor, porque no hay nada tan contrario a la tristeza como el ardor y la actividad. Mark Twain, uno de los más ilustres humo-

Monsieur

Je suis votre plus dévoué serviteur
et vous prie d'accepter
avec toute ma reconnaissance
les assurances de ma haute estime
et de mon profond respect.

2 novembre 1869.

Sarah Bernhardt

Ejemplo 10. Autógrafo de Sarah Bernhardt

ristas modernos (Ejemplo 7) muestra en su escritura esta tendencia ascendente.

Rubens y Rafael (Ejemplos 8 y 9) tienen una escritura espléndida, especialmente el primero. Todos los signos del arte se muestran en ella con gran intensidad. El autógrafo de Rafael ofrece otra particularidad y es la de estar escrito casi exclusivamente en forma tipográfica, lo que además de ser una característica de la escritura artística, es, como ya lo hemos indicado, un sig-

no de claridad, de simplicidad y de regularidad.

Carácter bien raro es el que vemos

immédiatement faire venir Grouchy
tout de suite. L'ennemi débordé mes
lignes

Napoleon

Ejemplo 11. Autógrafo de Napoleón

Patrie inserviable consumer.
domine. Vassal 1881.

Bismarck

Ejemplo 12. Autógrafo de Bismarck

en la escritura de la eminente trágica francesa Sarah Bernhardt (Ejemplo 10). Hállase no obstante incluida también en los grupos que la grafología estudia, con el nombre de escritura filiforme. La tendencia a terminar las palabras con un trazo casi ilegible es muy propia de esta escritura. Los rasgos psicológicos de los que escriben así son, por lo general, la impenetrabilidad, la astucia y la desconfianza.

Los caracteres de letra pertenecientes a las dos grandes figuras históricas que se llamaron Napoleón y Bismarck (Ejemplos 11 y 12) ofrecen entre sí notables diferencias, aunque grafológicamente respondan con toda fidelidad a las respectivas características psicológicas del gran emperador y del Canciller de Hierro. Por la claridad y limpieza de su escritura merece Napoleón grafológicamente, el título de espíritu grande y sereno; la igualdad de forma y ordenación de las palabras revelan un genio también ordenado y metódico; la pulcritud acusa inteligencia precisa y cultivada; la identidad entre las tildes de las *ies* indicar un carácter constante y leal. Bismarck, en cambio, proclama con su escritura de grandes letras, su carácter orgulloso aunque no exento de la generosidad, de la grandeza de alma, de la elevación de las aspiraciones que revela además este tipo grafológico,

La conduite des Armées Alliées réduira incessamment mon Peuple à s'armer en masse contre elles, à l'exemple des Espagnols. Plus jeune, je me mettrois à sa tête, mais si l'âge et les infirmités ne me le permettent, du moins je ne veux pas sembler concourir aux violences dont je gémiss. Je suis résolu, si je ne puis obtenir justice, à me retirer de mon Royaume, et à demander asyle au Roi d'Espagne. Si ceux qui, même après la capture de celui auquel ^{l'homme} jeut ils avoient déclaré la guerre, continuent à traiter mes sujets en ennemis, et qui doivent par conséquent me regarder comme tel, veulent attenter à ma liberté, ils en font les maîtres; j'aime mieux être dans une prison, qu'aux Tuilleries, témoin passif du malheur de mes enfants.

Ce 21 Juillet 1815.

Louis.

Ejemplo 13. Autógrafo de Luis XVIII

ya que, en términos generales, la amplitud en los gestos da idea de potencia, de grandeza y de elevación.

Y vamos a terminar nuestro modesto

XVIII de Francia y Felipe II de España (Ejemplos 13 y 14). Grafológicamente, la escritura de Luis XVIII pertenece al grupo de las llamadas

rano español tenemos, en cambio, la demostración de un gran sensible, de un espíritu vivo y de potente emotividad, cuyas acciones responden más al sen-

Exemplos y res. de v. no
yodgyf

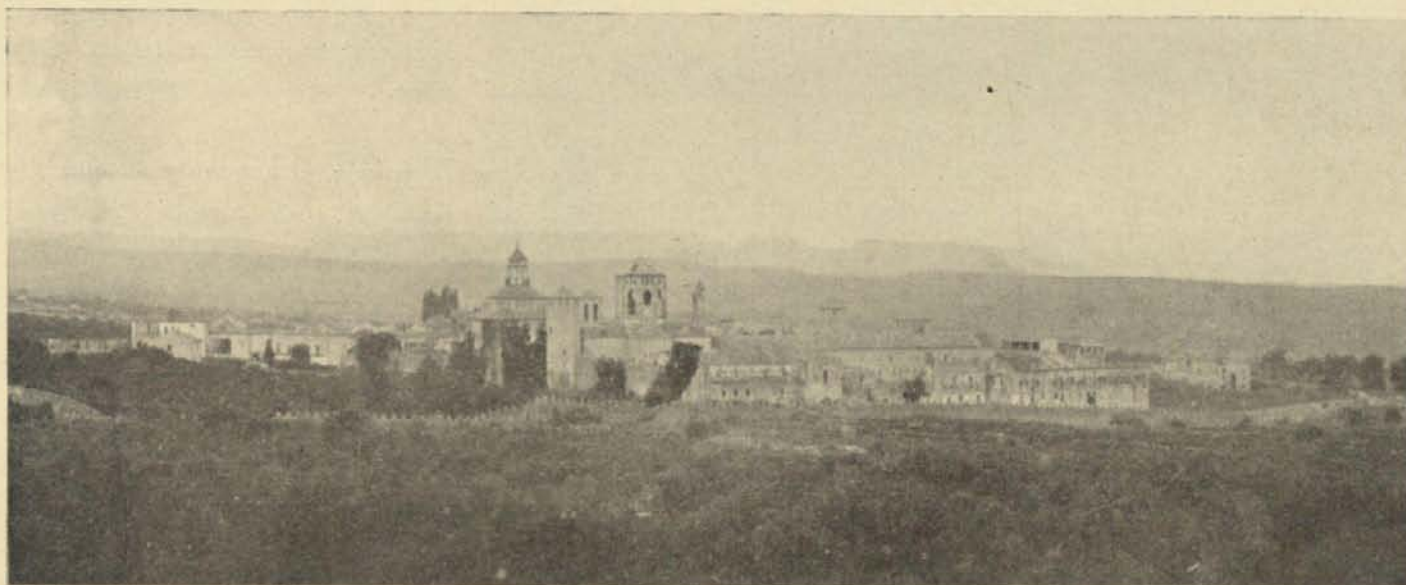
Ejemplo 14. Autógrafo de Felipe II

estudio con la reproducción de otros dos autógrafos notables por pertenecer a dos soberanos cuya personalidad está bien determinada por la historia: Luis

temblosas, que indican aprensión y timidez, efecto de la cólera, de la indignación, de la vejez, o de las intoxicaciones. En la escritura del sobe-

timiento que a la reflexión reposada.

Recordaremos, finalmente, que se requiere cierta costumbre para comprender todo el alcance de la grafología.

*Vista general del Monasterio de Poblet*MIS HORAS DE
VACACIONES

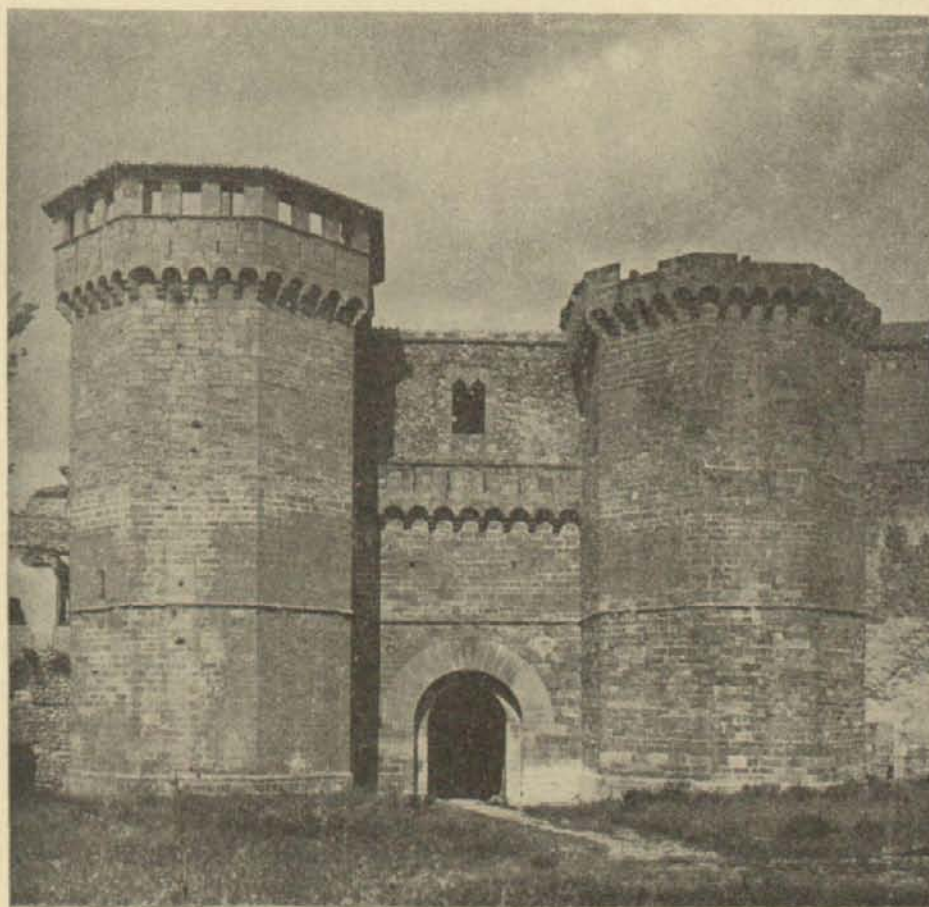
P O B L E T

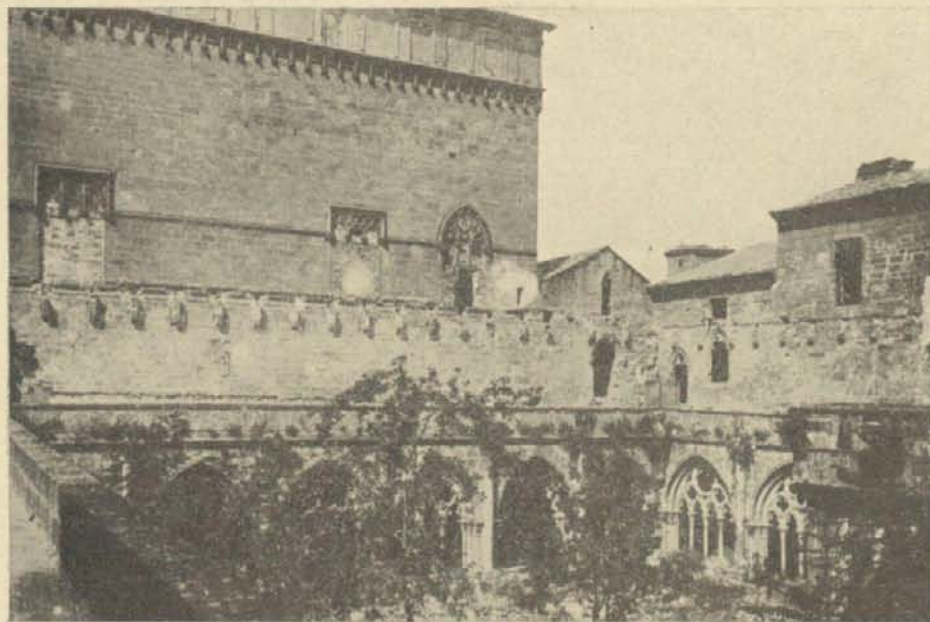
EL VERBO DE LAS PIEDRAS GLORIOSAS

A buen seguro, lector amigo, que al abrir estas páginas te habrás sentido familiar con estos gráficos, a cuyo margen hoy acompañamos nuestros leves comentarios. Al anotar en mi carnet—en una de mis horas felices de vagancias estivales—un tema tan sugestivo como el presente, por cierto temía ya que tus querencias y fervores por todo lo que representa un prestigio glorioso en nuestro arte e Historia patrios, te habrían puesto en las manos las monografías y las páginas vibrantes de nuestros historiadores y literatos que tan suficientemente han tratado este asunto, las trovas cálidas de nuestros poetas que ante el poema de las piedras milenarias se enardecieron con épicas glorificaciones y te habrías allegado alguna que otra vez con alma reverente y pie quedo y respetuoso hasta las puertas y los muros que circunscriben el glorioso solar de una civilización y una raza en sus tiempos de oro, del que hoy queda sólo un ruinoso recuerdo y una doliente nostalgia y que antaño llenara con sus esplendores los reinos y principados que bajo el cetro de la monarquía aragonesa florecían en el medioevo a la vera del Mediterráneo de turbulencias y claridades innúmeras. Todo esto presuponía, lector amigo, y a pesar de ello no me forcé por rechazar el tema que hoy acompaña la bella sugestión de

estos gráficos, porque Poblet en su emotividad artística y en su valoración his-

tórica es un emocionario inagotable de espirituales y estéticas delectaciones, es

*Monasterio de Poblet.—Puerta real (siglo xv), construída por Pedro III de Cataluña y IV de Aragón*



Monasterio de Poblet.—Claustros

nueva gesticulación que hoy sugiere estas consideraciones de íntima psicología.

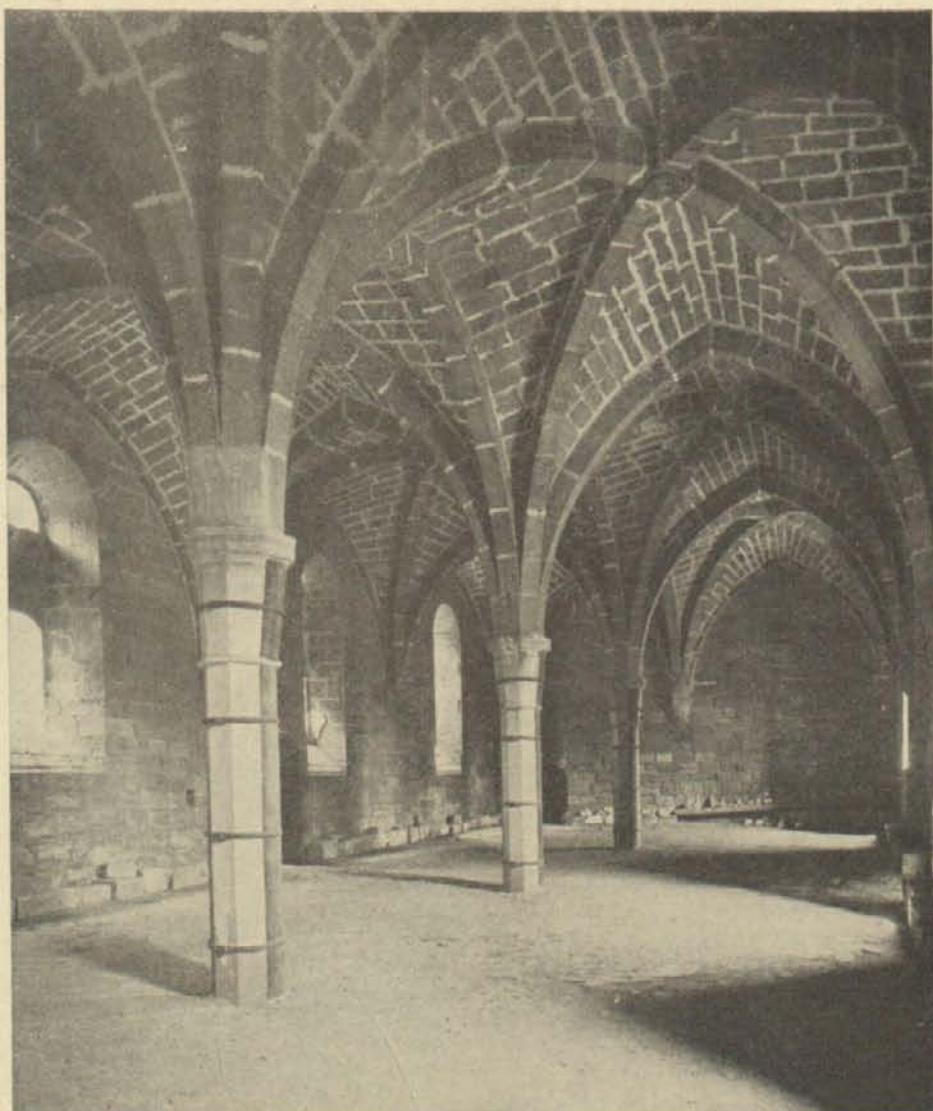
El paisaje, el hombre y su obra determinan una compleja psicología

Cuando el paisaje enmarca las grandes construcciones monumentales, trasfunde hasta la severidad de las piedras históricas una especial modalidad que a veces rima y concuerda con la condición étnica y ancestral que pudo motivar y producir estas descomunales estructuraciones de arquitecturas nobles y perpetuadoras de viejos históricos que sobre la línea mansa o arisca de los horizontes imponen las recias nervaduras de sus torreones y murallas, distribuyen la hirsuta pelambre de sus gárgolas y coronamientos, y muerden el

una *Meca* obligada de peregrinaciones y visitas que por muchas y frecuentes que sean hallan siempre nuevos motivos de íntimas fruiciones que santifican el espíritu al contacto del gesto y el hálito de los inmortales.

Poblet vive en un ambiente de arte y fervor estético, de luminosidades de historia y leyenda, de un amor lánguido de alegría y nostalgia. Tanto y tanto se ha dicho en cada uno de estos extremos que es todo ello harto vulgar de puro sabido, para que hoy pretendamos volver sobre lo mismo historiando, describiendo y analizando y vengamos a intentar unas breves consideraciones de pura psicología emocional al contacto del verbo cálido con que hablan las piedras gloriosas para mantener incontaminado su prestigio y valimiento. Por otra parte fácil nos será el despertar esta *visión de ideas* y emotividades sacudiendo un tanto el fango romántico de nuestra sensibilidad meridional que, como escribió el docto maestro, «es un peso inevitable en gentes que tienen a su espalda una larga historia».

Y a la hora en que la tarde muere encendiendo la quebrada serranía en los oros del ocaso, cuando el refrigerio de las brisas alivia los ardores de la tarde agostea, el monasterio-alcázar recorriendo los perfiles severos de sus bastiones entre sangrientos cromatismos, parece como si quisiera humanizarse en líneas de intencionada significación en este *dramatismo espiritual* y con esta

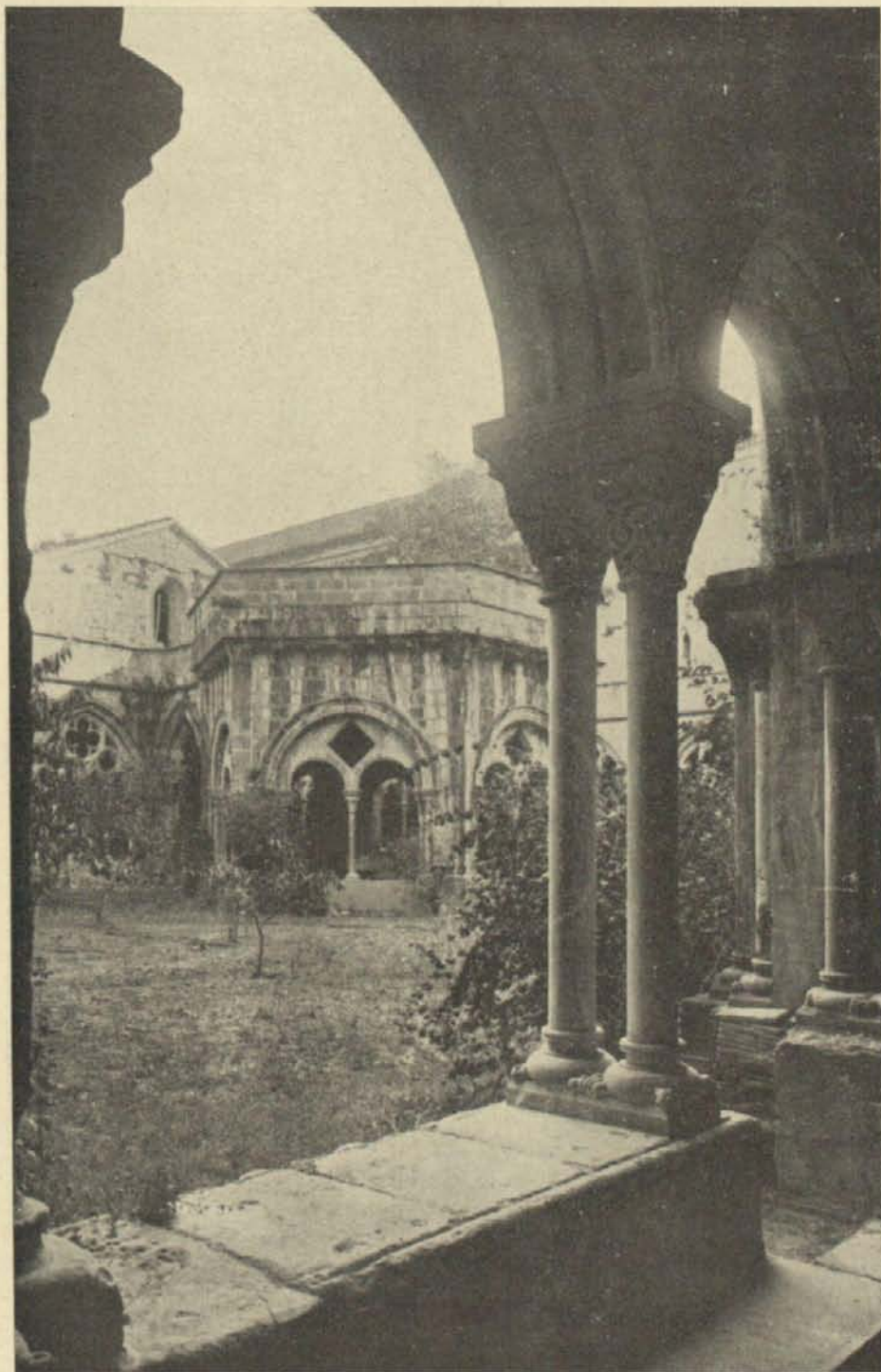


Monasterio de Poblet.—Sala Capitular

azul del cielo con las viejas dentaduras de sus almenas simétricas. Otras veces, como si entre el paisaje y el ademán espectral y enfático de las viejas mansiones se acentuase una viva disonancia dejando entonces el paisaje de ser hábil escenario del glorioso bastión que anula y elimina toda vibración de la naturaleza que pueda vitalizar el rígido barbarismo de las piedras seculares. Entonces el paisaje queda pura geología y la construcción monumental un gesto rígido y exótico de un estéril historial.

Por el consorcio de los dos dinamismos la severa monumentalidad tempera su artificiosismo por esta humanal vibración que le cede la naturaleza y el paisaje que a su vez afirma su efemeridad por las irradiaciones de trascendentes destinos. Más aún en este consorcio de historia, humanismo, artificio y modulación cósmica, el elemento libre y personal, el hombre—héroe o caudillo—se comprende solamente como una resultante y una lógica exaltación sobre el fondo paradójico, pero no menos cierto de todas estas fuerzas ya conscientes ya arbitrarias. Y por esto al pensar en la enjuta figura del famoso hidalgo manchego Don Alfonso de Quijano, que cabalgando su flaco rocín, «puesta su mal compuesta celada, embrazando su adarga y tomando su lanza» sale a las derrotas y caminos de Castilla seguido de su escudero Sancho montado «sobre su jumento como un patriarca, con sus alforjas y su bota» ambos a caza de «agravios que deshacer, tuertos que enderezar, sin razones que enmendar y abusos que mejorar, y deudas que satisfacer» y por una obligada asociación reconstruimos también a la vera de los tortuosos caminos brunos por donde cabalgan nuestros héroes, en el corazón mismo del páramo manchego, en la tierra lívida y estéril de la España seca, los castillos ceñudos y solitarios y caserones excesivos «casi siempre rotos, puestos sobre una línea altanera que tienen un aspecto molar y dan a los paisajes desnudos, con sierra al fondo, un aire de quijadas caltinadas donde queda sólo una muela».

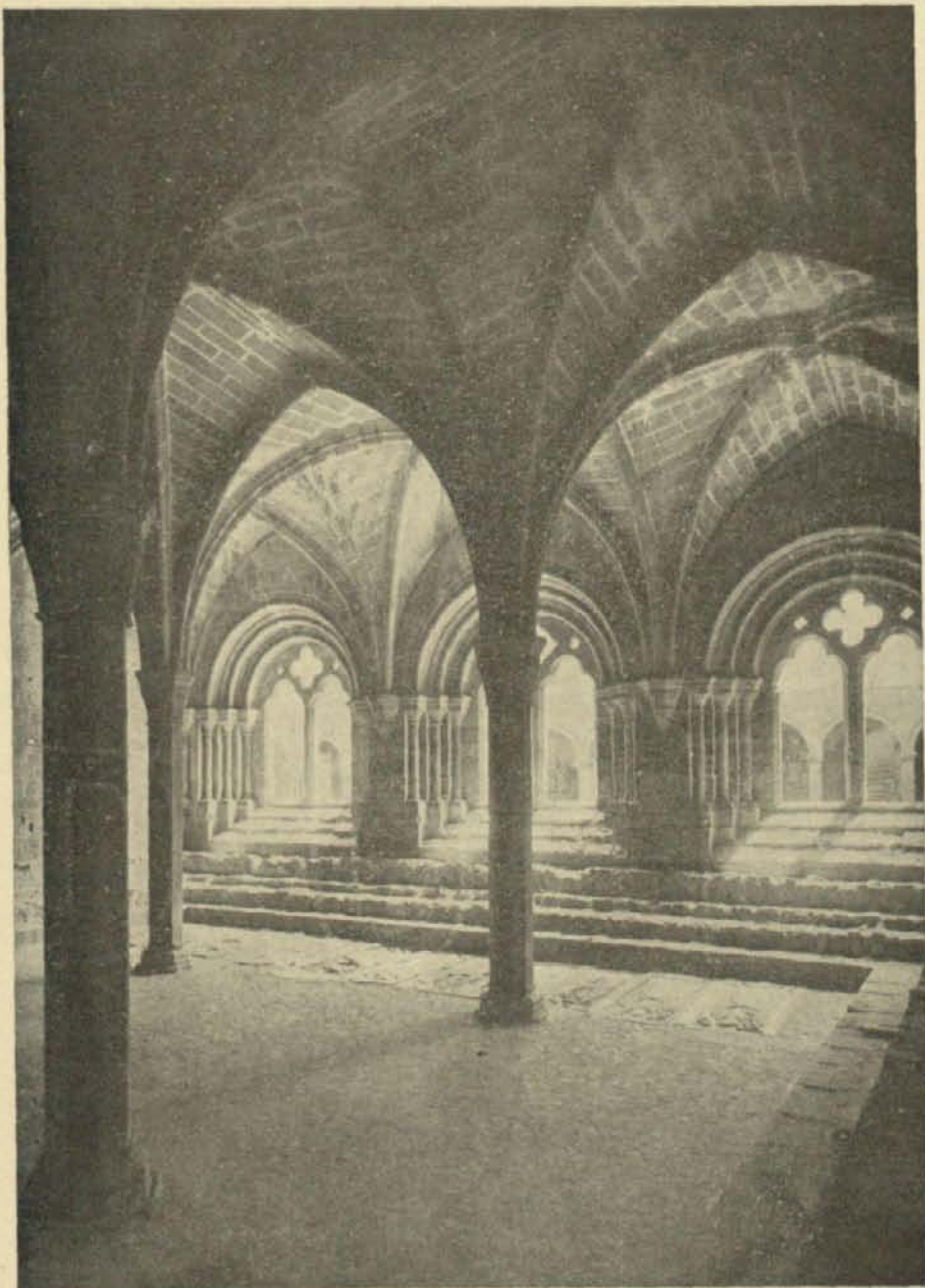
Muy diferente en la montañosa Cantabria y en el otro confín de la España húmeda, donde en las tupidas lomas y hondonadas opulentas las mansiones hidalgas y los palacios solariegos aguantan en sus testeros las preseas de añejos



Monasterio de Poblet.—Claustros

blasones y escudos que, como escribe Ortega y Gasset en bella frase, «son fabulosos florecimientos en las paredes desnudas, extrañas erupciones de plasticidad, como tumores de vanagloria, que salen a la piedra virtuosa y ascética»; evocan estos remansos de paz y bienestar que se llama el *Pazo*, archivo y relicario que perpetua el orgullo genealógico del señor y el varón honorable, vástago de rancias estirpes que vive aferrado al solar nobiliario, que se

honra de respetos y caballerosidades y que hace de las tradiciones y glorias familiares una religión mantenida hasta el fetichismo y casi siempre, en Cantabria y en Castilla los castillos, las casonas y los edificios monumentales viven en un ambiente de austeridad y moderada fantasmagoría; el real monasterio de Poblet, al contrario, como un ejemplar paradigma entre sus similares, surge entre la opulencia y suntuosidad del ambiente veraz, que a



Monasterio de Poblet.—Biblioteca

su rica ornamentación convenía.

En el corazón mismo de la región tarraconense, esta cuenca de Barberá, en cuyo centro se levantan los bastiones de Poblet, es un riente prodigio de la naturaleza férax y ubérrima que desde Vallclara, a la Pena y a Esplugas, extiende las frondas tupidas de sus bosques, la nota parda de sus encinares pobledales con la clara alegría de los almendros floridos y los viñedos de frutos áureos. A cada recodo y cada quebradura de peñasal la caricia de las aguas rezuma en cada fontana con cantos y amores de lastálida. Y en el seno mismo de la *Conca* el monasterio de

Santa María de Poblet en una verdadera ciudad de realizaciones monumentales arquitectónicas, define el gesto de un glorioso historial y un concepto capital de la autocracia medieval en el solar catalán regido por los Jaimes, los Pedros y los Alfonsos.

Los gloriosos monumentos seculares tienen designios históricos que cumplir

Poblet encarna dos ideas y cumple dos funciones: la religiosa y la política, que conviven tan íntimamente unidas hasta confundirse y a veces anta-

gonizarse lamentablemente. Y dicho queda esto también al recordar que Poblet es a la vez un cenobio y una fortaleza y que, por lo mismo, su actuación en la historia del pueblo catalán tenga esta marcada secularidad de quien no nació del ambiente popular ni de la devota cooperación de los conciudadanos. Poblet vivió cuidado por sus reyes, amparado y suficientemente dotado por todos ellos, convertido en su castillo y palacio, dispuesto para recibir en suntuosos sepulcros los cuerpos de sus monarcas, legado supremo de su especialísima predilección. Por igual razón no es fácil hallar en la historia del monasterio estas edificantes exaltaciones de romeros y peregrinos que pudieran perpetuar en pías ofrendas sus fervores y reconocimientos. Extraño Poblet al racial sentir religioso de nuestro pueblo, experimentó en los días luctuosos de las revueltas y banderías políticas de 1822 y 1835 el azote desolador del saqueo, la rapiña y la profanación, indefenso, abandonado por sus monjes e indiferente en su desgracia a quienes por fe y patriotismo debía ser muy querido para que se empeñaran en protegerle y salvarle.

El glorioso Monasterio se sobrevivió fatalmente a sí mismo, engreído de su heroico pasado y esplendor. «La historia de Poblet—ha escrito E. Toda—debía cerrarse en el siglo xv. Hasta entonces respondió perfectamente a su destino de santuario de las glorias patrias, como se desvió más tarde por seguir una política bastarda y egoísta».

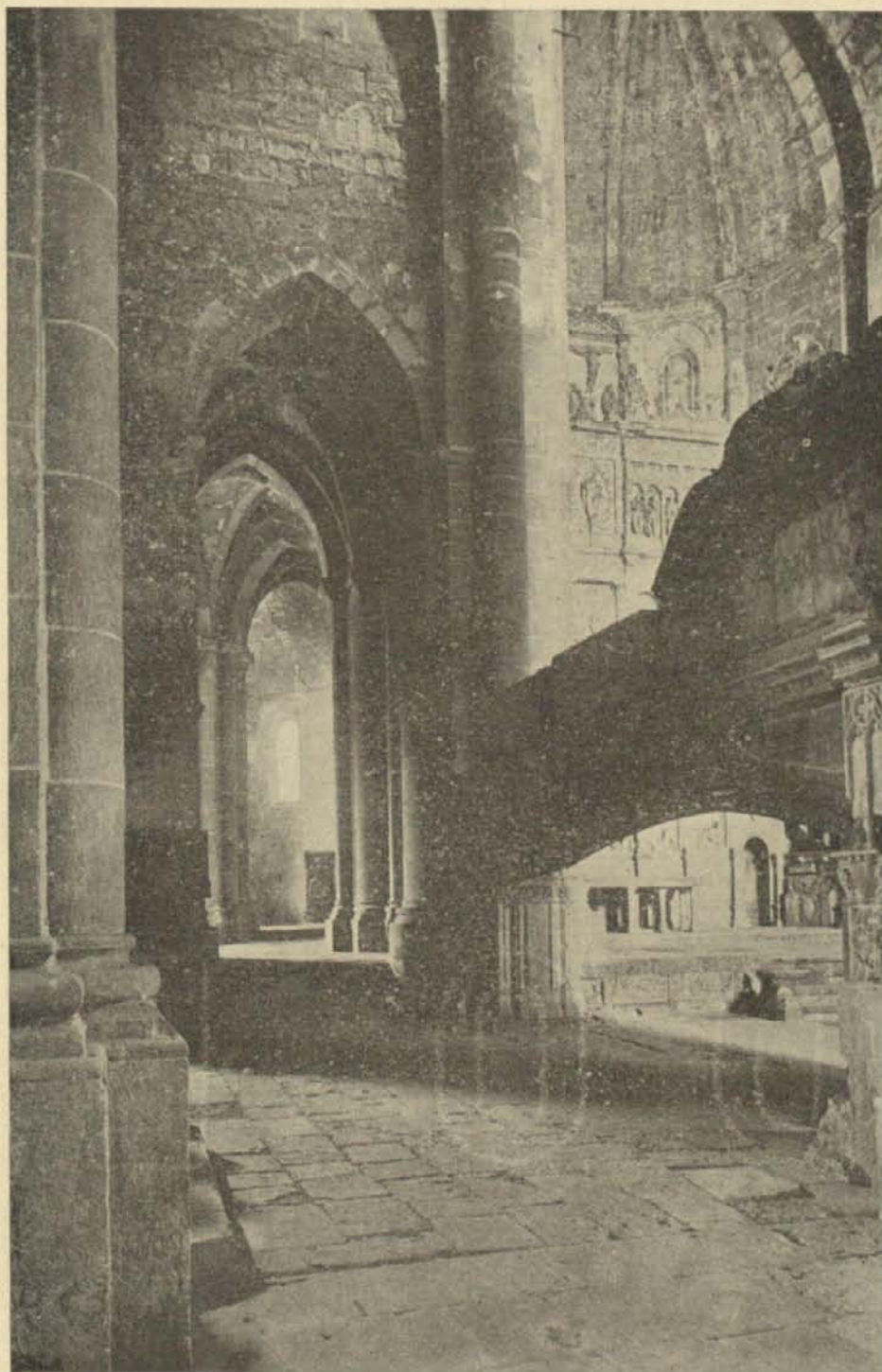
Incorporados los reinos levantinos a la bicéfala corona castellana y extinguidos los monarcas de la dinastía aragonesa que habían cuidado con tanto mimo y predilección del monasterio, abandonado ya comúnmente en manos de los monjes ajenos a las gloriosas tradiciones y raciales amores del solar catalán, empieza para Poblet el do'oroso calvario de sus torcidas actuaciones y sus deplorables y mezquinos politiqueros y servilismos. Y Poblet se empeña en cada guerra que tuviera repercusión en Cataluña y acude con sus mesnadas y somatenes a amparar las ambiciones y pretensiones repudiadas por los buenos patriotas de la tierra y la tradición, y en 1455 Poblet se decide por el partido de Juan II y la malévola Doña Juana Enríquez contra el legítimo derecho del heredero Don Carlos de

Viana, víctima de las intrigas de la madrastra, fido de los catalanes y proclamado como sucesor a la corona ilegalmente usufructuada; en las guerras que en 1640 y las siguientes dels Segadors que se encendieron en Cataluña con odio fratricida, Poblet permanece fiel a Felipe IV, acudiendo con las milicias del convento a infligir duro castigo a los pueblos pronunciados a favor de las libertades catalanes; en la guerra de Sucesión que a principios del pasado siglo entabló en tierras de Cataluña, que había abrazado decididamente el partido del Archiduque Carlos de Austria, el real monasterio declaróse a favor del de Anjou que más tarde ocupó el trono de España con el nombre de Felipe V. Y aunque la historia no precise la actitud de Poblet ante la invasión de las hordas napoleónicas en la guerra de la Independencia, los pocos documentos existentes se acuerdan para afirmar el deplorable y constante contrasentido del monasterio hostil a los intereses de nuestro pueblo, acogiendo bajo las gallardas arcadas de su claustro las divisiones francesas, «recibiendo bajo tálamo sus generales, con la iglesia endomingada como en las grandes solemnidades y las campanas tocando a gloria».

Por esto, cuando—abandonado ya el monasterio y víctima de repetidas profanaciones y rapiñas—en una noche de junio de 1835 las turbas armadas por los odios populares de persecución religiosa, a la luz siniestra de los incendios que ceñían ya el santo receso con una corona de fuego, fueron profanadas las tumbas de los reyes y abiertos los sarcófagos para realizar con toda la saña impía aquella escena macabra de vilipendio, con la irrisión y la salvajada, las momias gloriosas de nuestros monarcas y nuestros héroes, «uno solo de los cuales valía más que toda una generación nuestra», la indiferencia y la apatía popular tuvo sólo para aquel suceso afrentoso un comentario de indignación y execración.

La elegía de las ruinas

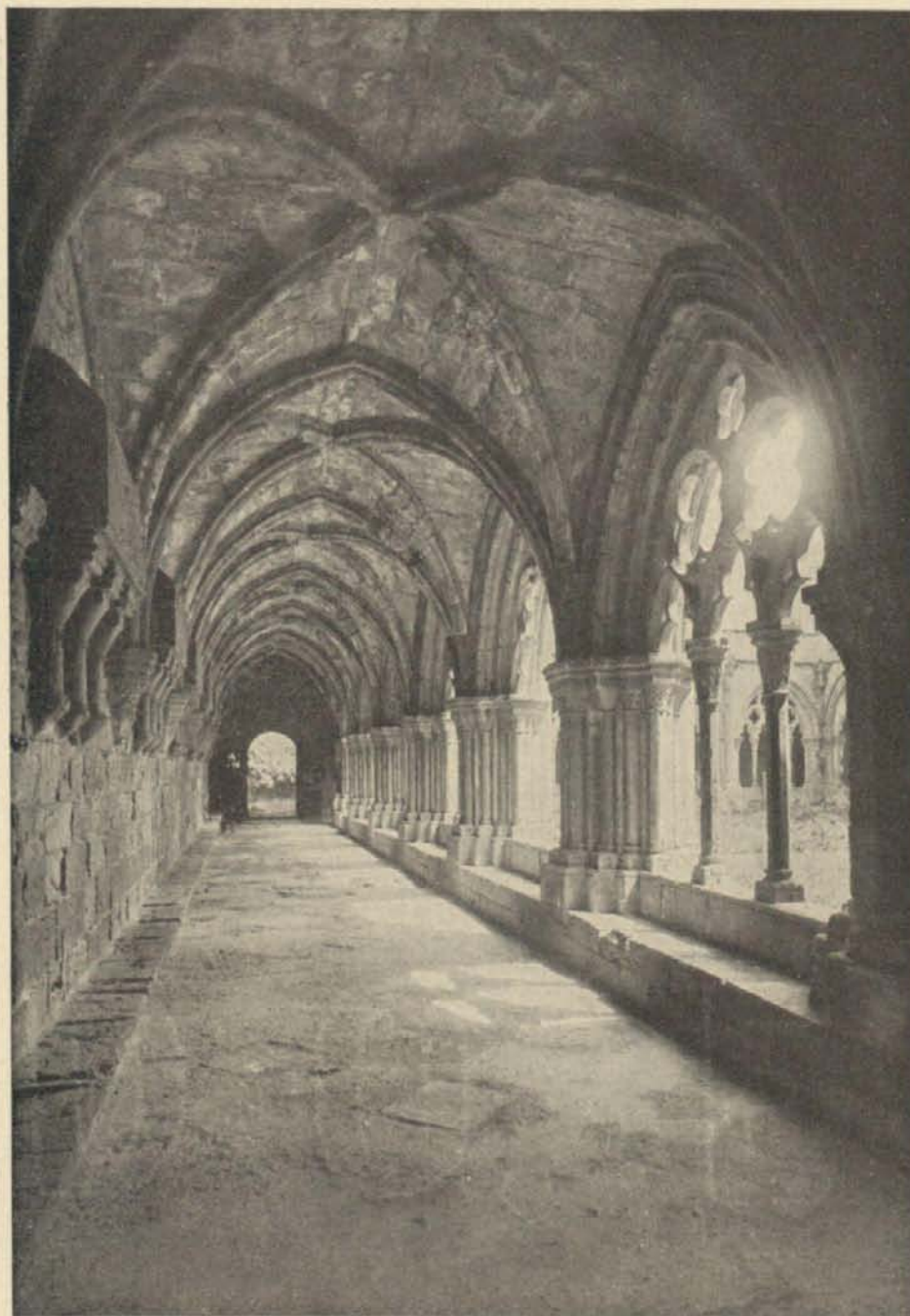
En esta hora plácida y evocadora, bajo la nostalgia del atardecer, el monasterio augusto, desmembrado por sucesivos derrumbamientos en aislados bastiones ruinosos, se empapa de un vago misterio y una tenaz melancolía que



Monasterio de Poblet.—Las tumbas reales

trasuda de las piedras gloriosas. Ahí están mellados ya y esparcos los tres recintos que como un triple escudo protegían el monasterio, acentuando su carácter de severa monumentalidad militar defensiva. En el primer recinto, los derruidos pabellones de los labradores y servidores del monasterio; el segundo recinto que al fondo de una alameda se abre con la *puerta Dorada* y que encierra la *Bolsería*, el *Hospital de Pobres*, la *Hospedería* y el *Palacio aba-*

cial. El recinto claustral con su *puerta Real*, pieza de arte militar (s. XIV) y que guarda la exquisita realización de delicadas y suntuosas arquitecturas en sus claustros que en el *Locutorio*, *Calefactorium*, *Refectorio*, *Biblioteca*, acusan la severidad primitiva del Cister en su traza original románica, con bóvedas apuntadas por arcos dobleros, y que en la galería del claustro grande de muy posterior y ornamental construcción emplea el sistema de crucerías con los



Monasterio de Poblet.—Ala del claustro construída en tiempo de Jaime I

airosos calados en los huecos de las tracerías góticas. La Sala Capitular, de una estructura y disposición tan armónicas, es el recinto que después de visitado el Monasterio queda grabado en el recuerdo como una joya arquitectónica cincelada con esmero exquisito en los rosetones y calados de sus graciosas ojivas en sus esbeltos pilares que se ramifican en gráciles nervaduras de los arcos cruceros.

La iglesia castigada por tantas exposiciones y siniestros queda aun en pie íntegra, desnuda de todo adorno y patentando el purísimo romano de su fá-

brica tan apropiadamente construída para ser el magnífico panteón de los poderosos reyes aragoneses. Y ahí quedan mutilados estos riquísimos sepulcros de una suntuosidad y refinamiento artístico inenarrables, donde dormían bajo las férreas armaduras y las coronas gloriosas los príncipes y reyes clarísimos, los guerreros y prohombres famosos, constituyendo en esta fastuosa necrópolis un epílogo digno de sus gestas y sus vidas preclaras.

Y en la hora en que abandonamos el Monasterio, junto a la puerta misma, el Palacio del Rey Martín que se hunde

entre sus propios escombros, pone en nuestra nostalgia una más sombría quejumbre de soledad y abandono.

Tras las afiligranadas estructuras de sus ventanales del más puro gótico y sus cornisas tan lujosamente historiadadas, estos muros ¡cuántas escenas nos contarían y cuántas aflicciones que sufriera el rey sin sucesión y el vástago estéril de los grandes monarcas, para apuntalar un reinado que presentía, para después de su muerte, las tragedias de la desmembración y los más indignos renunciamentos!

Y cuando Poblet, al desfallecer del crepúsculo y a la primera luz de los vésperos, se recata en la penumbra silenciosa, nos parece ver aún cómo vagan alrededor de las ruinas seculares las sombras y los espectros de don Jaime el Conquistador, D. Alfonso, D. Pedro, D. Martín y tantos príncipes infortunados, pretendiendo salvar al que fué su querido receso, de mayores vejaciones y vilipendios que la malevolencia o la incomprensión pudieran causar, para hacer siempre verdad el que sólo bajo la gloriosa égida del núnmen catalán pudiera ser siempre Poblet... *todo orbe Christiano nulli secundum*.

BARTOLOMÉ OLIVER

LAS ROCAS BUZONES



CERCA de Dayton, Estado de Tennessee, en Norte América, existe una cueva cuyas rocas, de extraña formación, presentan numerosas cavidades alargadas que recuerdan las bocas de los buzones. Llevados de su habitual buen humor, los viajeros norteamericanos que las visitan, acostumbran a depositar en ellas las tarjetas o alguna fantástica misiva.



PABELLÓN DE ESPAÑA EN LA EXPOSICIÓN DE LAS ARTES DECORATIVAS, DE PARÍS
PROYECTO DE DON PASCUAL BRAVO, ARQUITECTO

UN MILAGRO DE IMPROVISACIÓN



...la magnífica hornacina ha sido proyectada por Manuel Fontanals y ejecutada por su hermano Francisco...

La visita a la Exposición de las Artes Decorativas contiene, entre las innumerables enseñanzas de orden estético, una meramente espiritual que, por si acaso, no quisiéramos ver repetida, a pesar de lo mucho que nos satisface. Me refiero a la improvisación. La improvisación venciendo a la riqueza y a todas las previsiones.

En España estamos hartos de improvisar, en todos los órdenes de la vida. Este es esencialmente el país de la improvisación. ¡Basta!... Que sea la última vez. El dinero con que los españoles contribuimos a las cargas del Estado es tan cuantioso, por lo menos, como el que tributan otros pueblos. Deseamos verlo lucir. Estamos cansados de representar el papel de pobres sin serlo. La urbanización de nuestras poblaciones no está a la altura—no lo ha estado nunca—del esfuerzo contributivo. Y si nuestra paciencia acepta este tristísimo estado de cosas en lo que a nuestra vida interna se refiere, conste que somos muchos los que protestamos de que en el extranjero se nos obligue a pleitear como pobres, cuando no tenemos motivo alguno para representar este humilísimo papel.

Esta queja, fundamentadísima, me la ha sugerido mi visita a la Exposición de las Artes Decorativas de París. La riqueza con que han sido presentadas las instalaciones de otros países, constituye una acusación para el Estado español. Y es que mientras los demás pueblos han votado un presupuesto de

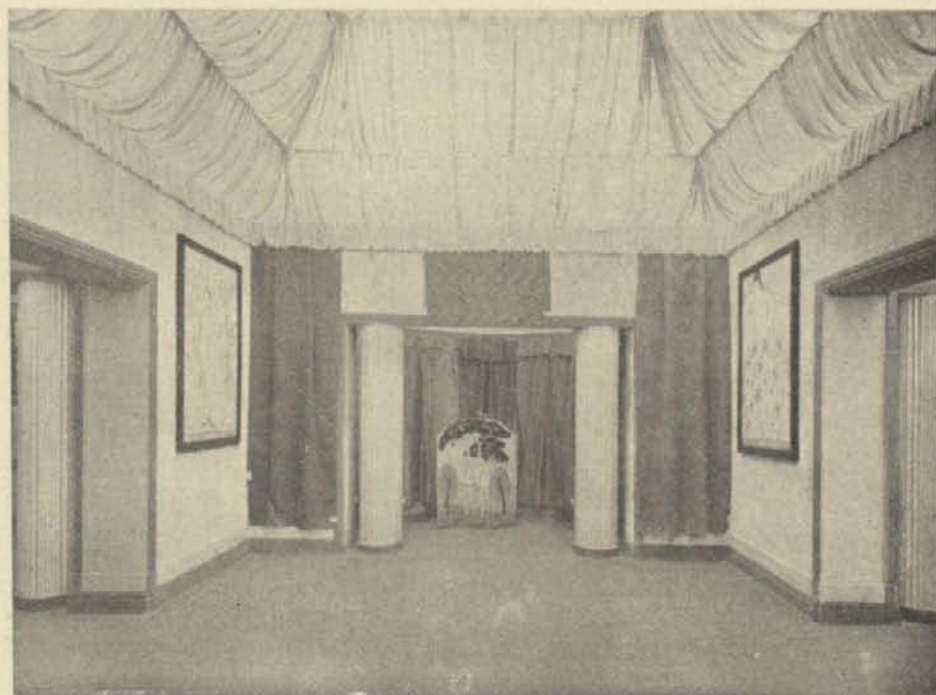
varios millones, nosotros nos hemos tenido que contentar con quinientas mil pesetas. Con la agravante de que trescientas mil se quedaron en Madrid, con objeto de abonar las espléndidas dietas de unos cuantos señores representativos que han ido a París, reiteradamente, a ver cómo los demás trabajaban y

hacían equilibrios patrióticos para improvisar una instalación digna del buen nombre de su país desamparado.

A no ser por los esfuerzos titánicos de don Carlos de Batlle, Comisario General Adjunto de España en la Exposición—que ha derrochado trabajo, iniciativas y dinero de su bolsillo particular—y por ese sutilísimo artista, de un desmedido pundonor profesional, que se llama Manuel Fontanals y que ha sido el taumaturgo capaz de improvisar, sin medios materiales, la instalación de unos salones que, por el arte y por la gracia de su inspiración y sus recursos técnicos, son algo que resulta sorprendentemente suntuoso, hay que confesar que España hubiese hecho un tristísimo papel entre las soberbias y ricas instalaciones que figuran en el Gran Palacio.

En la sala a que me refiero se repite el caso del arquitecto madrileño don Pascual Bravo—hombre joven, de grandes arrestos, de positivas facultades y muy conocedor de su arte—que, por puro patriotismo, se prestó, graciosamente, a construir el Pabellón de España, sin aspirar a otra recompensa que la de la íntima satisfacción de haber cumplido un deber patriótico en un concurso internacional donde los arquitectos de otros países han sido remunerados con espléndida largueza.

Imaginemos lo que hubiera sido de España, en París, sin esas colaboraciones, entusiastas y fervorosas, que convierten a esos beneméritos artistas en heroicos defensores—no siempre el he-

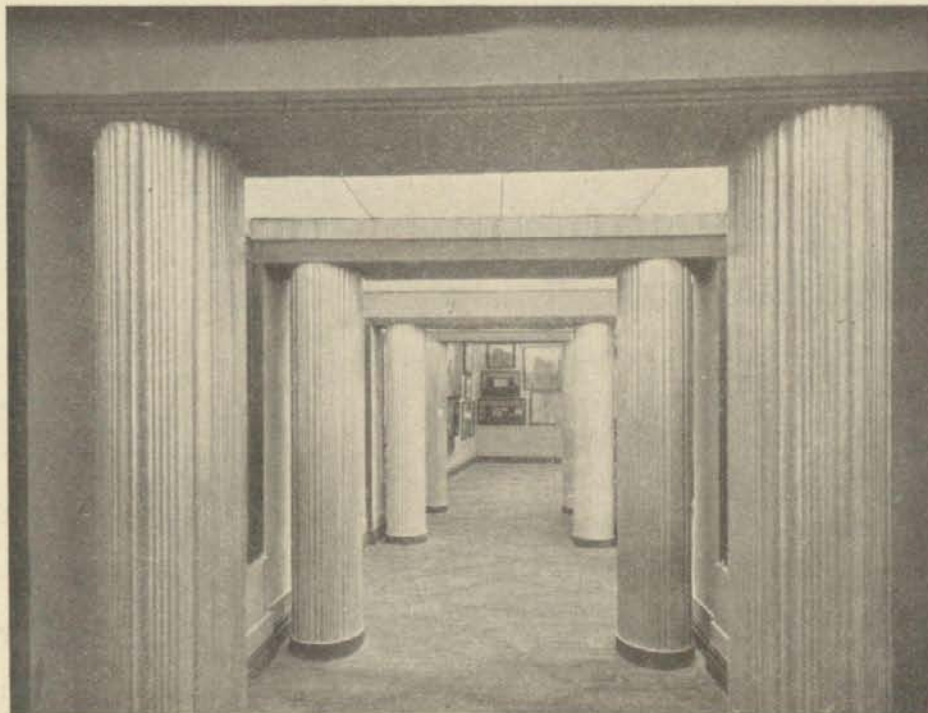


...esa parte central que es como el pórtico de una mansión de arte...

roísmo debe circunscribirse a la acción puramente guerrera—de nuestra civilización.

El caso de Manuel Fontanals—que, como pintor escenógrafo y artista decorador de gusto depuradísimo, acaba de imponerse en París en el Teatro de la Exposición, cuando la «tournée Borrás» primero, y ahora con los decorados que le han confiado las empresas del «Odeon», de la «Opera», del «Palace» y de «Femina» (digamos, de paso, que Margarita Xirgu no ha querido ser menos y ha enviado a Salvador Vilaregut a París para encargar unas decoraciones al joven pintor de moda) — el caso de Manuel Fontanals, repito, es de los que merece un comentario en las páginas de este magazine que se esfuerza en dar a conocer a un público selecto todas las modalidades dignas de apreciarse en el arte moderno.

Al entrar en la Sección de Arte y Enseñanza, que España tiene instalada en la Exposición de París, sorprende gratamente al visitante el armonioso conjunto que, por los medios más simples, ha conseguido Fontanals. La magnífica hornacina, que reproducimos, ha sido proyectada en París por Manuel Fontanals y ejecutada en Madrid por su hermano Francisco—ese Fontanals «cadet» que mantiene en la corte española el abolengo artístico de su apellido catalán, realizando magníficas decoraciones de interiores que algún día hemos de dar a conocer—. La vista descansa suavemente ya en esa parte central que es como el pórtico de una mansión de arte capaz, por su sola disposición, por sus proporciones, por la excelencia de los elementos que la componen, de



...columnatas, simplicísimas y severas, que son el triunfo completo de la improvisación...

hacernos contemplar las cosas expuestas con ánimo sereno e íntima delección.

El arte decorativo de Manuel Fontanals nos atrae y subyuga con esas columnatas, simplicísimas y severas, que son el triunfo completo de la improvisación de un artista falto de medios materiales y capaz, no obstante, de competir con las instalaciones vecinas de

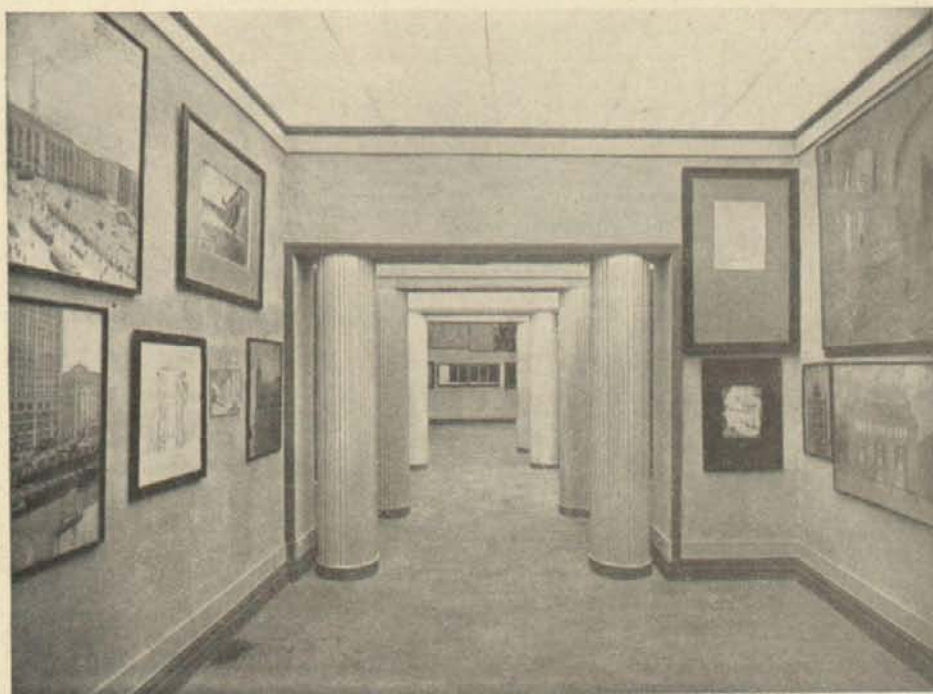
pueblos que han derrochado riqueza, complaciéndose en hacer ostentación de un lujo de maderas finas, mármoles costosos y valiosísimos metales que parecían hacer imposible toda competencia.

Con medios simples, y de una economía fantástica, que pondrían en un aprieto a cualquier artista de otro país, el celebrado artista catalán ha realizado un verdadero milagro de improvisación sorprendente, del que todos tenemos sobrados derechos para sentirnos orgullosos, pues, si el genio del artista es personal, la gloria de su triunfo suele alcanzar a su patria entera.

De todos modos, yo, me permitiría aconsejar a Fontanals, a Bravo, al benemérito español parisino Carlos Batlle y a cuantos les han secundado en su taumaturgico afán de convertir en suntuosos decorados riquísimos el cartón, la seda, la madera y los ladrillos, que no se resignen a ejercer el difícil papel de Hada de «La Cenicienta», sacando carrozas de una minúscula nuez. El Estado tiene el deber de proteger espléndidamente toda manifestación cultural. Con esas geniales improvisaciones se crea un vicio de origen que los españoles no debemos consentir. El Arte—así, con mayúscula—debe tener en el Presupuesto General del Estado, una partida en consonancia con su valor universal. A no ser que nos resignemos al triste papel de pordioseros europeos.

SANTIAGO VINARDELL

París, octubre de 1925.



...en esta sección competimos con las instalaciones de países que han derrochado riqueza...

NOCHE

*fantasia
sentimental*

POR FÉLIX LÓPEZ DE ARAGÓN



La ciudad, como encantada
en la noche silenciosa...
Yo, una sombra que embozada
transita grave y pausada
recibiendo el beso suave de la luna esplendorosa.

La campana
de la iglesia más lejana,
suena lenta y con imperio.
Allá lejos,
le contesta otra campana de un convento antiguo y viejo;
Por la lucha destrozada,
y en la catedral cercana
también sus notas desgrana
con un ritmo de misterio.

Una romántica plaza
y un surtidor—vida y muerte—de fantásticos collares,
mientras en la vieja taza
la luna engarza relámpagos con blancuras de azahares.

De un entreabierto balcón
llega diáfano a mi oído,
el agradable sonido
de un *lieder* interpretado con sentida inspiración.
Me aproximo lentamente. Bajo el balcón entreabierto
quedo inmóvil.
Junto a mi flota algo incierto que me escalofría y pasma,
y al ver cruzar un fantasma,
qu es el de Schubert advierto.

Calla el piano...
mueren las últimas notas,
y veo dos bellas manos
que abren el amplio balcón;
la emoción roba mi calma
y siento inundarse el alma de esa imprecisa emoción.

Una mujer.
Una mujer blonda y grácil.
Un capullo primoroso de una rosa aún no creada;
de una rosa
tan hermosa,
que las manos de Cellini
fueran torpes, para ser por él labrada.

Tiene los ojos azules
y es su mirada tan pura,
semejante a la caricia de unos labios,
de unos labios,
que soñamos nos besaron con candorosa dulzura.

Yo la miro;
la contemplo tiernamente con sincera devoción,
y un suspiro
—triste y débil—
deja escapar mientras sangra mi vencido corazón.

Una lágrima he sentido
resbalar por mis mejillas,
y la pena de un anhelo que jamás he conseguido.
Ella es la gloria, la gloria que en lo inaccesible brilla,
y yo un poeta que sueña
con alcanzar desde el suelo,
un pedazo de ese cielo
que contempla mi mirada.

¡Quizás!, la esperanza dice, porque aun no está fracasada,
pero en lo más hondo y serio de mi roto corazón,
siento morir la ilusión

LAS BELLAS PIEDRAS MADRILEÑAS

LOS PÉTREOS CENTINELAS DE LA ESTÉTICA URBANA.
NOTAS DE UN PASEO ESTÉTICO Y SENTIMENTAL POR LAS CALLES DE MADRID

Ahora que la Gran Vía de Madrid, en rápido crecimiento inusitado, parece desbordarse, poseída de un afán arquitectónico meramente ascensional, como si se tratase de renovar la bíblica hazaña de escalar el cielo, conviene ensalzar las bellas piedras madrileñas que con su presencia dan a la ciudad el tono conveniente y la obligan a ceñirse a estrictas leyes de armonía urbana.

Se pueden admitir todas las audacias arquitectónicas. A condición, claro está, de no desentonar de los viejos conjuntos armoniosos y de ceñirse, por lo tanto, al ritmo antiguo.

Si en estas mismas páginas hemos denunciado a la pública indignación el acto incivil de profanar la fachada de la Academia de San Fernando—el viejo edificio de la calle de Alcalá, donde se cobijan, para mayor escarnio, los sesudos varones encargados de velar por los fueros de la Belleza—, con el lavado infamante que arrebató a las nobles piedras seculares la dignidad que les presta la pátina, queremos proseguir nuestra labor fervorosa llamando a penitencia a los malos arquitectos y a los ricos improvisados que les inducen a pecar.

En un sentido religioso, el alto ejemplo de las virtudes de los Santos suele ser ofrecido a los fieles descarriados para volverlos al buen camino. Así nosotros queremos mostrar a los desdichados que atentan contra la belleza urbana, el ejemplo de las bellas construcciones dignificadas por el tiempo y que, a través de varias generaciones, mantienen todo su prestigio estético, elevándolas a la categoría de centinelas que tengan a raya a los atrevidos.

Presidiendo este desfile de pétreos centinelas de la estética urbana, le corresponde el sitio de honor a esa maravilla arquitectónica conocida por Puerta de Alcalá, conjunto armonioso, equilibrio perfecto, ponderación atinadísima, ejemplo de proporcionalidad y ritmo petrificado.

La madrileñísima Puerta de Alcalá es el símbolo de la urbanización española—urbanización sinónima de civilización—que nos trajo Carlos III. Es nuestro Arco de Triunfo. Un Arco de Triunfo que, en vez de efímeras victorias guerreras que siempre dejan en los más nobles monumentos invisibles e imborrables manchas de sangre humana, conmemora el feliz momento inicial de un afán de urbanización que fué como el anhelado bautismo de sentido europeo que nos hacía falta.

La Puerta de Alcalá fué un pregón de lo que aquel gran rey se proponía lle-

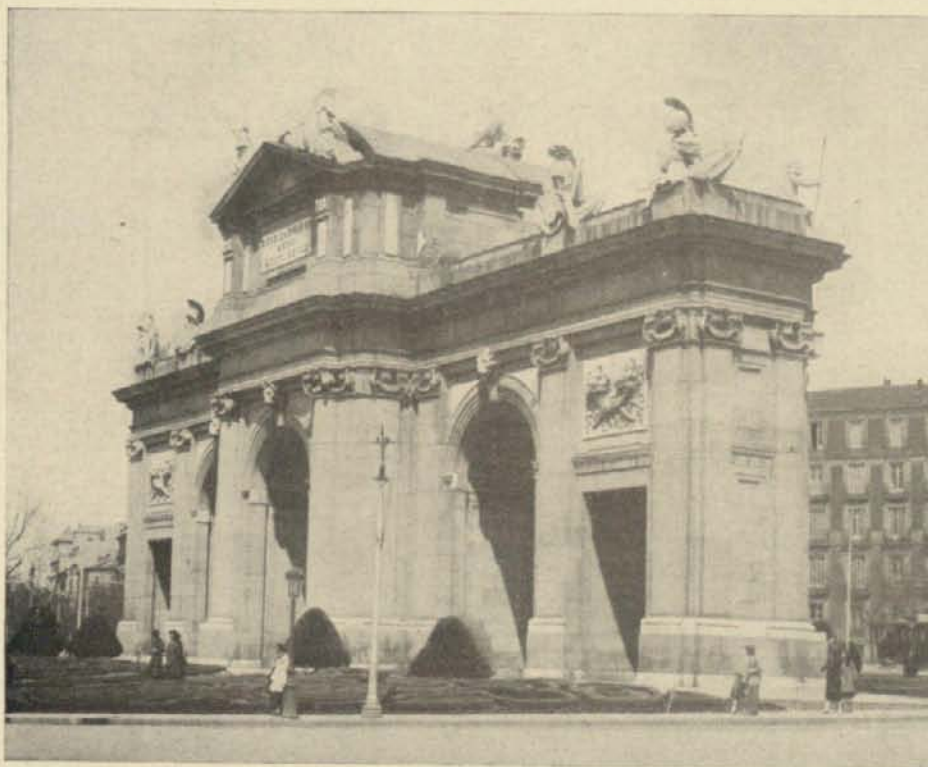
var a cabo. Un siglo y medio atrás, cuando el brigadier de ingenieros Don Francisco Sabatini trazaba los diseños y se ponía a dirigir personalmente la construcción magnífica, no se pudo sospechar la trascendencia de esta afirmación ejemplar de urbana armonía que los hombres de nuestro tiempo reconocemos al que entonces no fué más que

simple homenaje a Carlos III dictado por el propósito de conmemorar su feliz llegada a la Corte de las Españas y, por este motivo, emplazada en el Camino Real de Aragón y Cataluña que vió desfilar el regio cortejo deslumbrante.

Cada vez que nos detenemos a contemplar esta maravilla de piedra, nos



...nos encontramos con la casa del Marqués de la Torreclilla, modelo de estilo churrigueresco de buen gusto...



...corresponde el sitio de honor a esa maravilla arquitectónica conocida por Puerta de Alcalá...

place recrearnos—cuando el espíritu reposa, serenado, ante la presencia de la armoniosa construcción—en los detalles que, tan sobriamente la adornan. Sus capiteles, de orden jónico, evocan el romano Capitolio, pues fueron modelados sobre los mismos que esculpió Miguel Ángel.

Para ejemplo de artistas honrados queremos citar—no se diga que es efímera la labor de unos devotos de la Obra Bien Hecha—los nombres de los austeros artesanos que se cifieron estrictamente a la austeridad severa del bello conjunto. Y así decimos que las cabezas de los leones, que decoran las claves de los arcos mayores, son debidas a Roberto Michel. El escudo de armas, sostenido por una fama y un genio, que sirve de remate al ático y los trofeos y niños que decoran el zócalo, son obra de Francisco Gutiérrez. Es lo menos que podemos hacer los hombres del siglo XX al admirar la labor de unos artistas del XVIII que nos legaron, para enseñanza de las futuras generaciones, la incomparable Puerta de Alcalá.

Sigamos nuestra ruta de devotos contemplativos en busca de otro pétreo centinela que advierta a los hombres de nuestro tiempo su deber ineludible de permanecer fieles a la oculta ley de armonía que dicta las normas de estética urbana a toda población civilizada. Dirijámonos hacia la Puerta del Sol, sin abandonar la acera de la Academia de San Fernando y del actual Ministerio de Hacienda—época de Carlos III también—, y nos encontraremos con la casa

del Marqués de la Torrecilla, modelo de estilo churrigueresco de buen gusto. Magnífico balcón; delicioso portal... Rivera demostró que, cuando el arte guía la mano de un elegido, cualquier estilo es susceptible de belleza y de armonía.

Y puesto que estamos en el corazón de Madrid, no creemos que, al detenernos ante esta fachada encantadora, esté de más lo anecdótico. Así estas piedras, tan graciosamente labradas, adquirirán el color de humanidad que les corresponde por haber sido testigos de tantos y tan contradictorios desfiles ciudadanos.

El viejo edificio — ¡ay!... ¡no vayan a quitarle la pátina que lo ennoblece impuras manos de torpes lavanderas del arte! — perteneció a una encofetada dama, a quien obsequiaba un personaje entonces famoso, Don Zenón de Somovedilla, y a la que acompañaba, siguiéndola constantemente a todas partes, un eunuco — hay quien sostiene que el acompañante en cuestión no era otro que Farinelli —, por lo cual, cierta mañana, apareció, pegado a la puerta, este pasquín:

«Por aquí pasó Don Zenón, la marquesa y el campón.»

Fué central de las diligencias catalanas y de las oficinas de dicha sociedad; más tarde de las postas «La Peninsular». También estuvo instalada en el



...bajo el arco (¡pétreo centinela inefable!) lleno de gracia de la Puerta de Felipe IV...

mismo edificio la «Fonda Peninsular» una de las más populares y acreditadas de Madrid.

En 1847, desde una berlina, estacionada en la acera de esta fonda, La Riva hizo dos disparos de pistola sobre Isabel II.

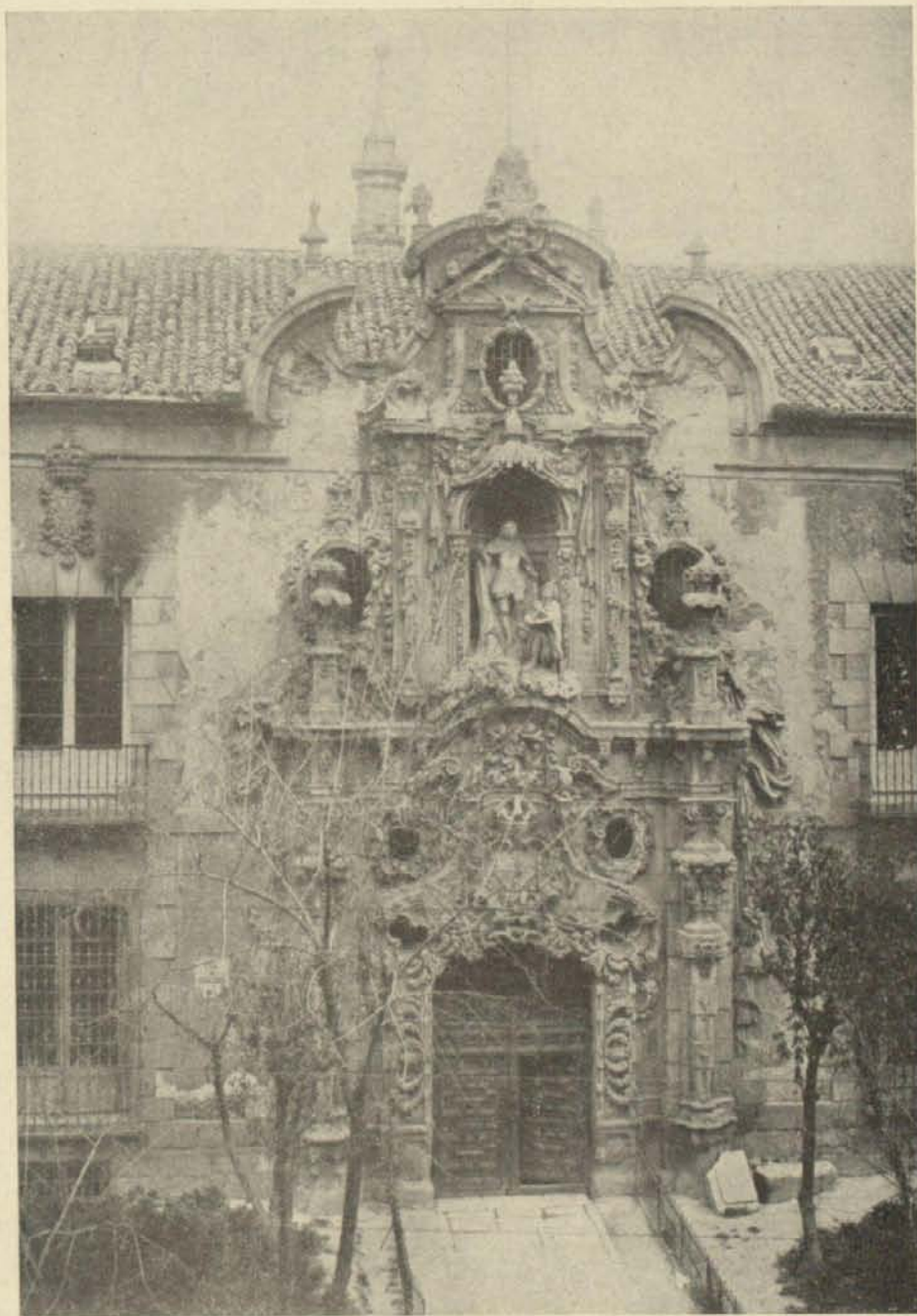
Actualmente el comercio ha tomado la casa por asalto. En los bajos está instalado un café de camareras. Por cierto que, hace unos ocho años, el rótulo del aludido café — una balumba infame de madera y cristales, de aterradoras proporciones— ocupaba por completo la parte superior de la portada. Un periodista catalán, residente en la Corte—aludimos a nuestro querido compañero Santiago Vinardell—publicó, en un diario madrileño, unas líneas de protesta, consiguiendo que el dueño del café lo substituyese por el actual que, de acuerdo con el mencionado periodista, tenía ya diseñado don Rafael Bergamín, hijo del exministro del mismo nombre, que se apresuró a regalárselo al cafetero.

(Digamos, de paso, que la plausible actitud de nuestros amigos nos sugiere la idea de crear, en todas las poblaciones españolas, una sociedad de «Amigos de la Estética Urbana», muy necesaria en un país donde se cometen frecuentemente atentados imperdonables en las mismas barbas de los señores académicos de Bellas Artes.)

Dejemos ahora la calle de Alcalá y, remontando la de la Montera, sigamos, una vez en la Red de San Luis, por la de Fuencarral arriba, con el propósito deliberado de encontrar, a mano derecha, el Hospicio de San Fernando. Hay que darse prisa, porque el derribo del ruinoso edificio es inminente y con él —¡ay!—el de la magnífica puerta labrada que en 1722 comenzó a construir Don Pedro Ribera y que en 1925 no sabemos adónde irá a parar.

Quien no la haya visto en piedra renegrida, patinada cual viejo camafeo, maravilla de orfebrería, no sabrá nunca hasta qué punto ennoblece con su presencia el viejo rincón cortesano donde, hasta hace poco, tuvo albergue el amargo dolor ciudadano de los niños abandonados al nacer. ¡Amable, delicioso, suavísimo centinela pétreo!... ¿Cuántos atentados arquitectónicos se cometerán a tu alrededor el día que desaparezcas?... ¡Por Dios!... ¡Que no te encierren en uno de estos tristes cementerios llamados museos!... ¿No habría medio de montarte de nuevo en otro edificio digno de ti, para que el sol, el aire y la niebla continuaran su nobilísima tarea de patinar tu maravillosa orfebrería de piedra?...

Esperemos que San Fernando—la graciosa escultura de Juan Ron, que se guarece en el nicho, sobre la puerta—libre la puerta magnífica de hundirse, para siempre, en el limbo de un museo.



...con el propósito deliberado de encontrar, a mano derecha, el Hospicio de San Fernando...

El peatón sentimental que ha trazado estas notas, siente un poco de fatiga de la excursión urbana. No por lo extensa. Sí por la intensidad de la emoción. Estas contemplaciones no pueden prodigarse ni agotarse de una sola vez. El tema nos seduce y tenemos la sospecha de que entre el público selectísimo que lee este magazine existen numerosos compañeros que nos siguen anhelantes y que francamente comparten nuestro credo estético.

Insistiremos, pues. Esto no puede quedar así. Los pétreos centinelas de la estética urbana que, en tantas poblaciones españolas, permanecen firmes para contener las audacias del mal gusto desatado, deben desfilar por estas

páginas para que les rindamos nuestro homenaje y también para llamar a penitencia a los malos arquitectos y a sus secuaces de toda calaña. En arquitectura urbana, como en todas las artes, hay un límite que la fantasía no debe traspasar. Nuestros centinelas pétreos guardan ese límite.

Por hoy basta. Descansemos. No sin antes pasar—en busca de reposo, entre las frondas de los jardines del Buen Retiro—bajo el arco (¡pétreo centinela inefable!) lleno de gracia de la Puerta de Felipe IV, perfecta como un soneto, ágil como un minué y armoniosa como una estatua pagana. ¡Digno obsequio de un rey a su esposa! Que así consta en la lápida fechada en 1690.

LA MODA EN NORTE AMÉRICA

ES CURIOSO OBSERVAR CÓMO EN EL PAÍS MÁS MODERNO DEL MUNDO RESUCITAN LAS MUJERES CORTES Y ADORNOS DE ANTAÑO



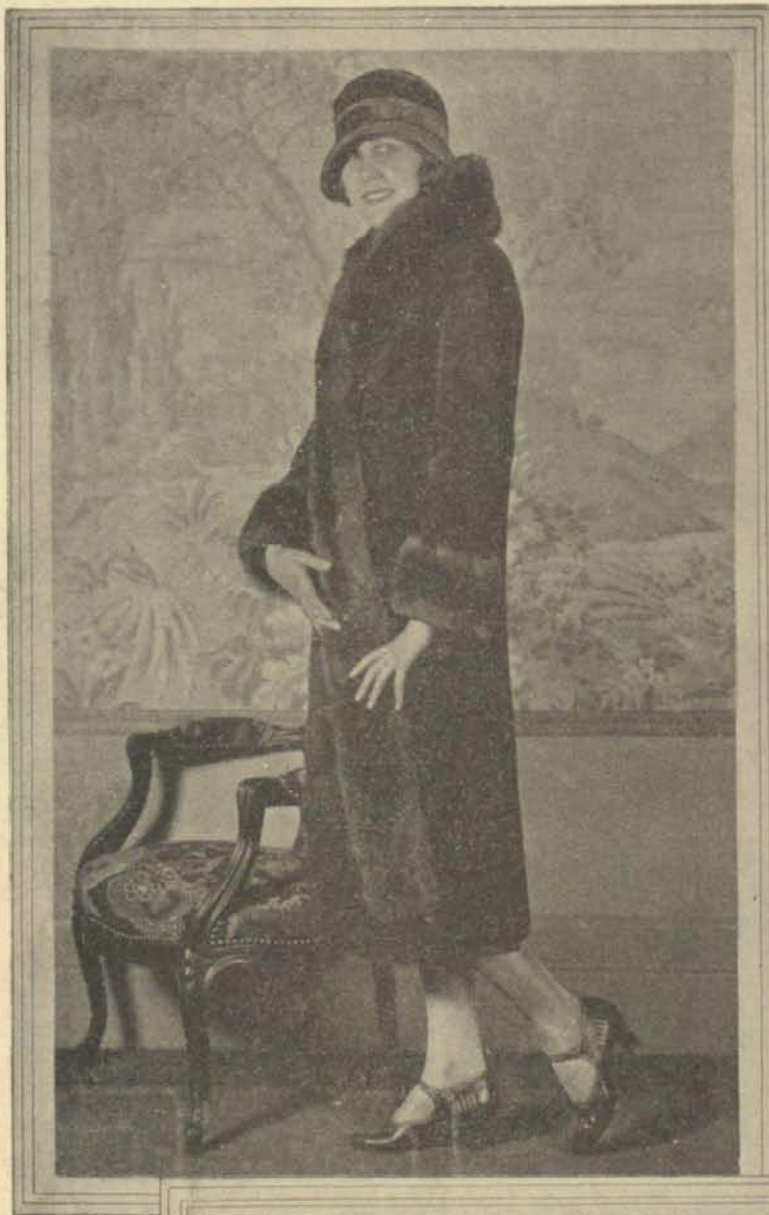
El cuello postizo puritano, célebre en otro tiempo, parece tentar a la doncella de hoy. Ya era hora; aunque el aditamento del lazo de moiré le quita buena parte de su severidad.



Elegante modelo de capa para colegiala, creado por Arnold Constable.



Este modelo de sombrero, confeccionado por De Marinis, indica la tenencia de la moda actual. Se llevarán de terciopelo o de fieltro.



Abrigo de terciopelo negro orlado de piel, muy indicado para las mujeres de esbelto talle. Modelo de Arnold Constable.



Otra creación del mismo modisto. El grueso cuello de piel y las mangas acampanadas y orladas al sesgo le dan cierta fantasía muy atractiva.



El sombrero de ala ancha favorece siempre. El aquí reproducido es de terciopelo y responde a un modelo muy en boga, salido de los talleres de De Marinis.



La nota distintiva de este vestido de baile es la línea irregular de su borde inferior. Las rosas bordadas del color de este nombre, que adornan la cintura y un hombro le comunican una gracia especial. Modelo de Stern Bros.

Sombrero de terciopelo adornado con flores planas de cinta de matices azules. Modelo del presente otoño, original de Arnold Constable.

PÉREZ, O LA INDECISIÓN

POR FRANCISCO LUCIENTES (Ilustraciones de Frisco)



Oy un hombre de gran talento; verdad, que de labios de nadie habrán oído esas palabras; mas no importa; me lo reconozco yo y sobra. Mi indecisión—dogal terrible, verdugo de todos mis propósitos—es la única culpable de mis infortunios. Pero debo explicarme.

Entre retortas, alambiques y matraces he descubierto las firmes verdades del arte espagfrico; puedo deciros que la piedra filosofal no es una fantasía y que el elixir de larga vida es posible; tengo escrita una obra en siete pliegos que de modo aplastante demuestra la existencia de los silfos y salamandras; una biografía acerca de las auténticas aventuras de M. de Asterac, y ahora ocupo las vigiliat de mis noches en la redacción de una memoria que intitulo «Ética y estética de la raza felina», monumento de erudición y filosofía que atraerá sobre mi nombre el interés del mundo científico y quizá sobre mi solapa una palma académica; pero he de vencerme, si no...

Bastaría cualquiera de dichas labores y un poquitín de audacia para que el laurel del triunfo orease mis sienes; sin embargo gravitan sobre mis huesos cuarenta años de doloroso anónimo.

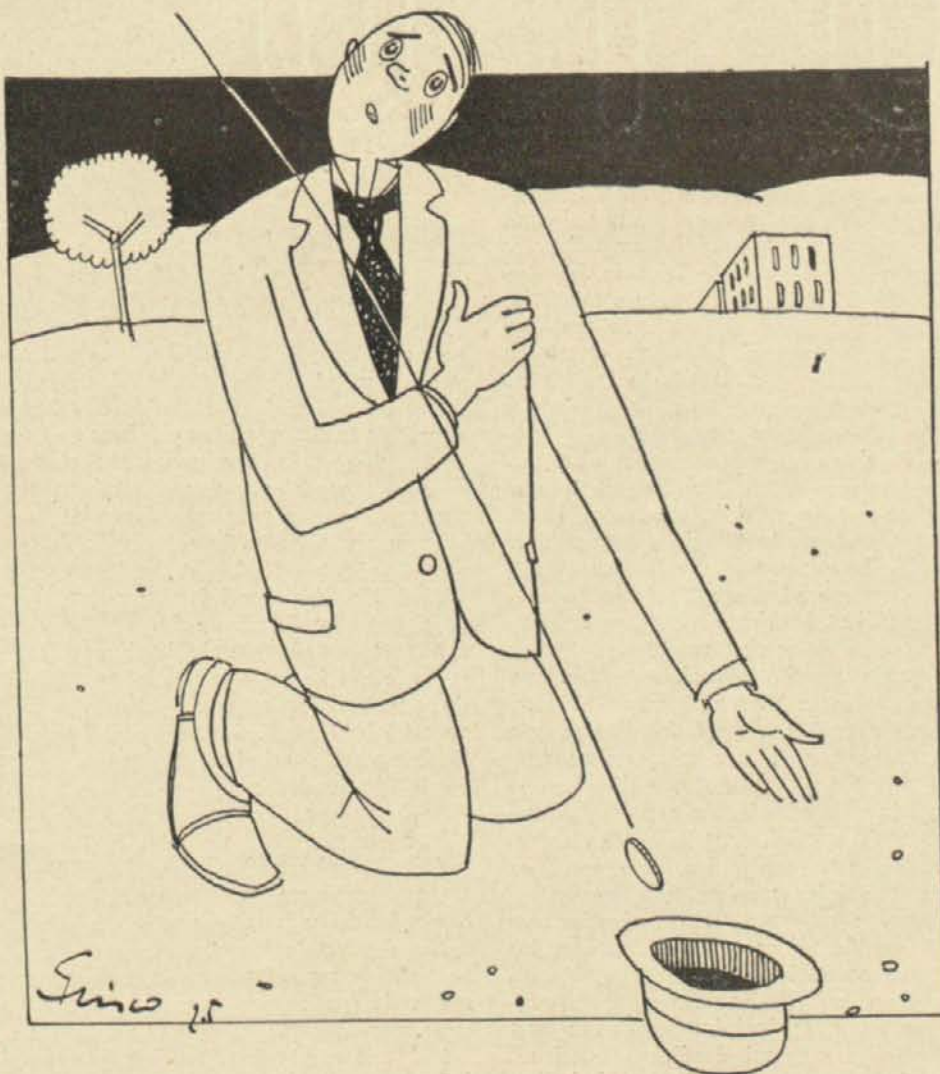
A mi espantosa niñez debo, sin duda, achacarlo; pero... nada de divagaciones; antes, sofrenando el potro de mi indignación y para un cabal conocimiento de mis vicisitudes, necesario es que, a lo Rembrandt, en cortos trazos, os bosqueje mi figura. Soy pequeño y giboso; mas «rara avis», mi corcova es lo mismo por detrás que por delante; bajo mi abdomen, escurrido como tabla, las piernas se abren en arco, rematando en dos promontorios extensos: los pies; fea, cual mascarón gótico, es mi cara y en ella todo asimétrico, excepto los ojos, que son amplios y bellos, de coloración esmeralda. Corporalmente así soy; en lo moral acaso sea más desgraciado, pues figuraos que compongo por completo el tipo de indeciso, ese hombre, rehén de la duda, que siempre llega tarde aún llegando a tiempo; he de ir, pongo por caso, a sablear a un amigo a las doce, pues, me aposento en la esquina de su calle a las diez, la paseo y, sin premeditarlo, me agencio la atención del vecindario: quien policía, quien ratero, quien un esposo ultrajado que va a vengarse, todos me suponen algo; en este lapso se desatan en mi mente la discusión y las interrogaciones: ¿debo pedir un

duro? ¿es mucho? ¿me lo darán? ¿estará de buen talante mi víctima?... Mas cádate que, al fin, sale el protector; mi primer impulso es esconderme temeroso; después le sigo, diciéndome: «cuando llegue a la esquina le abordo». Llega a la esquina, la pasa, me fijo otro plazo y otro y otro, hasta que con tales vacilaciones doy espacio al perseguido para que tome un «taxi», se encuentre con un conocimiento, etc., etc., y, en resumen, no atrapo el duro. ¡Así pierdo yo la vida!

Dije que sufro sobre mi esqueleto cuarenta años de injusticias; pero mi edad cierta son cuarenta y seis; no se alarmen; mas es así: desde los seis años la fatalidad me persigue. Fui un niño precoz; existen mamoncetes que en el propio claustro maternal se desposan con la sabiduría y que a los cortos meses de llegados a este delez-

nable planeta lo asombran con las llamaradas de su genio: unos se distinguen como músicos, esotros como adivinadores, aquellos como matemáticos; yo fui de éstos. Diríase que con la leche materna sorbí la ciencia abstrusa de Pitágoras; mi cerebro a los quince meses se reveló cual una maravillosa máquina de calcular y de modo bien sencillo.

Eran mis autores pobres de pedir; lampaban por la urbe todo el día a la busca de la guiropa y al atardecido recogían su podre en una choza de extramuros; en ella, desde que cumplí el año, se me iba la jornada aguardando su retorno; no muy distante, existía una escuela de párvulos, que mañana y tarde pasábanlas cantando monocordemente las cuatro reglas aritméticas; este canturreo se me fué incrustando en la tierna memoria, y así, cuando cam-



Me tiró una moneda y se alejó... Habíame tomado por lo que era: un suelas rotas.

pi a hablar, en vez de iniciarme, como todos mis semejantes, con el «mamá» y «papá» de costumbre, principié: «uno y do: tes; tes y una: cato», produciendo un atroz asombro a mis papás.

Mi padre, sujeto dado a la hipérbole y al aguardiente, saludó así el prodigio: «Pérez, ilustre Pérez; ¡serás un segundo Echegaray!».

Por mi daño, aquellas felices aptitudes de loro se confundieron con las de matemático, y desde los primeros meses, con la etiqueta de fenómeno, varios maestros se encargaron de entontecerme con los quebrados, las raíces y el álgebra.

Mal alimentado y siempre triste por la aridez del estudio, la anemia fué conmigo y una fuerte amnesia luego; abandonáronme por imposible, y mis padres, desesperados de liberarse de su miseria con mi genio, hicieron pagar mi estultez con horrible trato; tanta desgracia me volvió tímido como un ratoncillo; este apocamiento de mi ánimo se reflejó en mi cuerpo y fui escalando la agria pendiente de los años con múltiples fatigas; mi naturaleza ha sido un triste catálogo de las mil dolencias que cual proseguidoras del furor herodiano acosan a la infancia. Perdí, pronto a mis padres, a Dios gracias, y desde entonces, enrolado en la briba, he corrido las más varias suertes, teniendo por musa la indecisión. Pese a todo, en la tosca vasija de mi cuerpo ha florecido también el amor; a los quince años me enamoré de una dama; con afán de que desgustase todos los matices de la sublime dolencia del querer, los dioses me depararon un contrincante; yo, celaba de continuo a mi señora, y aunque a las claras mostraba preferencia por mi rival, la ilusión no se me iba. ¡Imposible había de ser que la hermosa no reparara en el tesoro de ternura de que eran mudos pregoneros mis ojos! Un día, más osado, vencí mi indecisión, abordéla, hablé un «¡señorita!» quejumbroso; pero antes de que pudiese enhebrar el discurso preparado, me tiró una moneda y se alejó... Hablame tomado por lo que era: por un suelas rotas.

Desde aquello afirmé, con Píndaro, que el dinero hace al hombre. Me coloqué a poco con un físico ilustre, y a la larga estadia que hice en su casa debo las horas más tranquilas de mi existir y la ciencia de que es arca mi cerebro; aprendí con él los fundamentos del arte espagírico, la magia, en sus múltiples matices, me fascinó y, merced a mi constancia los intrincados infoños de mi amo me mostraban los vastos panoramas del misterio. En esta época pergeñé las varias obras enumeradas al principio. Una vez tan sólo ¡ay! por mi desdicha, vencí mi indecisión y es que la vanidad literaria es el más poderoso acicate del ser. Tuve la audacia de dar a mi dueño, pa-



—Es usted un idiota. ¡A la calle!

ra su lectura, el fruto de mis estudios y ¡cuál no sería el mérito de éstos cuando se atrevió a devolvérmelos con una sonrisilla traidora y estas palabras: «Tomad, amigo mío, vuestros manuscritos y lo que os debo y tomad también el portante, pues a poco que sigáis en mi casa os será preciso la camisa de fuerza...»! ¡Hasta dónde descende la envidia! He ahí el colofón que puse al bajo proceder de mi dueño.

Acaeció esta peripecia hará un año, y desde allí hasta ahora bien han aullado en derredor mío los lobos de la necesidad; tuve varias ocasiones de salir de apuros: trabajando, robando, matando, haciendo, a la postre, lo que los demás practican; pero... la indecisión me mata.

Ayer—¿qué creen que me sucedió?—un amigo entregóme una carta de recomendación y me dijo: «Vé, te colocarán de secretario; pero mucho ojo; se trata de un señor muy serio que no gusta de gente rara; procura formalidad».

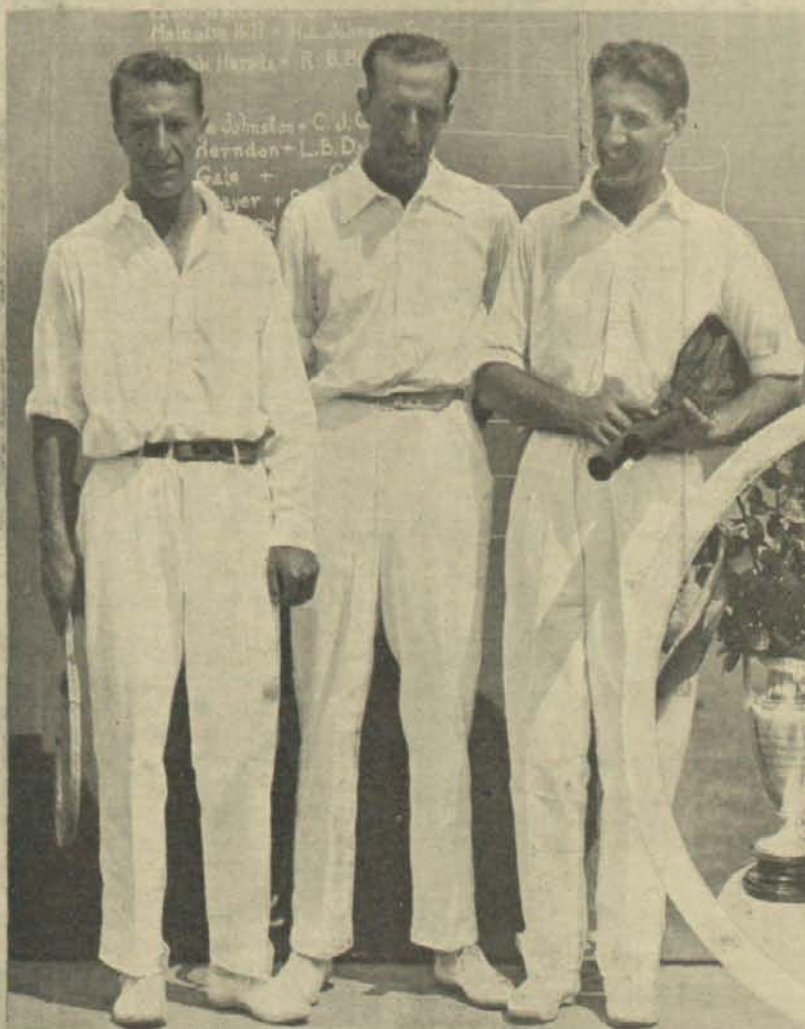
Fuí, me admitieron; el jefe, era un individuo hosco y rigorista; yo, juré ser serio, regenerarme y regenerar a todo el que se pusiese a mi lado, del

terrible morbo de la indecisión. En el despacho que me designaron había varios cartelitos de hermosas versales litografiadas: «Sed breves», «El tiempo es oro», «Teniendo iniciativas seréis más apreciados», «Los indecisos pierden media vida». Bajo este último, y deseoso de que mi experiencia *avalorase* tan vez precepto, mojé en tinta el pincel de la goma y sobre la albura de la pared pugué este letrero de mi cosecha: «Esto es más verdad que la Biblia; creedlo; lo afirma el indeciso Pérez». Vino el jefe, leyó mi comentario y cuando esperaba premiase mi iniciativa con un ditirambo me eructó secamente: «Es usted un idiota. ¡A la calle!» Y en ella estoy, decidido a la muerte, pero vacilando entre el recurso que emplearé para suicidarme: ¿el puñal?, ¿el veneno?, ¿el autobús? ¡Que la Providencia me ilumine!

Y la Providencia acordándose de aquel pobre imbécil que pasaba la vida siendo la chunga de la ciudad con semejantes soliloquios pensados en voz alta, lo iluminó al fin, poniendo en su camino un auto que lo dejó hecho pa-

DOS HEROÍNAS DEL TENNIS

Miss Helen Wills, conocida popularmente con el sobrenombre de la «muchacha maravillosa de California», ha visto disputada su supremacía por la célebre jugadora inglesa Miss Mac Kane. Tras de una reñida lucha en la que hizo gala de su acostumbrada maestría, la primera ganó por tercera vez la copa del Campeonato Nacional, que desde ahora le pertenece definitivamente. En una de las adjuntas fotos pueden verse las recompensas dadas en la misma fecha por el West Side Tennis Club (Forest Hills L. I.). Aunque de apellido y nacionalidad norteamericanos, el tipo de esta heroína



del Tennis (la de la izquierda) es francamente latino. En la otra foto aparece el team español que ha tomado parte en un partido de tennis memorable celebrado en el Longwood Cricket Club. Los nombres de los jugadores son, de izquierda daerecha: Manuel Alonso, Edward Flaquer y José Alonso.



(Foto Underwood.)

LA RADIO MARAVILLA

Las perturbaciones en la radio

IV

Industriales

CON los atmosféricos y desvanecimientos puede darse por terminado el examen del grupo de las perturbaciones naturales. Las industriales son numerosísimas. Un transformador de energía eléctrica cercano a vuestra antena producirá en vuestro receptor un murmullo análogo a la vibración de una nota grave de contrabajo, que *con trabajo* podréis eliminar si está muy próximo. Si se encuentra a distancia de algunas docenas de metros, por lo regular queda total o parcialmente cubierto por una emisión potente.

Los cables aéreos conductores de energía eléctrica de alta tensión, si están próximos, hasta unos 50 metros o más, según la cantidad de energía que conduzcan y la elevación de su voltaje, producen un ruido análogo a los atmosféricos de que os hablaba en primer lugar, en otro artículo.

Las llamadas de timbres eléctricos más o menos próximos, según la sensibilidad del receptor, son perfectamente sensibles al oído, que percibe algo análogo al sonido de un timbre sin campana.

Los motores eléctricos de todas clases, de servicio doméstico, como de elevación de aguas, ascensores, ventiladores, etc., de usos industriales como los que accionan máquinas, los que mueven los tranvías, etc., etc., ocasionan una de las perturbaciones más molestas; la inmensa mayoría de las veces, es completamente inútil esforzarse en recibir estaciones lejanas. Las láminas de los teléfonos vibran vigorosamente a impulso de tan molestos vecinos, lo que imposibilita la vibración constantemente varia propia de la modulación radiotelefónica.

Los aparatos electro-medicales, como los de rayos X y otros, que utilizan corrientes eléctricas de tensiones muy elevadas, son particularmente molestos durante el tiempo que permanecen en funciones, y está demostrado que su radio de acción, alcanza hasta algunos kilómetros de distancia.

¿Remedios? Paliativos, diré, más propiamente. ¿Cuáles? Ni muchos ni muy eficaces, tampoco. Hay montajes especiales recomendados al efecto, bien conocidos. Contra las perturbaciones atmosféricas os recomendaba utili-

zar receptores de pocas lámparas. Contra estas perturbaciones, el mismo consejo es de tener en cuenta, por la misma razón que allí expresaba.

Para ser molestado lo menos posible conviene además tomar la precaución de adoptar antenas de las que se dice tienen propiedades direccionales como son las de un solo hilo en T o en L, dejando, con preferencia, para otros lugares donde no sean de temer aquellas perturbaciones, las antenas en paraguas, las de varios hilos, en una sola dirección, las de varios hilos en direcciones distintas y aun las antenas en V. Pero esta precaución no basta si no se tiene especial cuidado en alejarse todo lo posible en los hilos conductores de la perturbación (cables de energía eléctrica, alambres telefónicos, etc.) y no se procura obtener la perpendicularidad de los mismos con la antena, al instalarla. Huyendo del paralelismo de la antena con los conductores y alejándola cuanto se pueda, la mayoría de las veces estas perturbaciones, salvo las de los motores y de los hilos telefónicos, son relativamente poco molestas.

Sobre las producidas por los hilos telefónicos, puedo hablar, por desgracia con sobrada experiencia, pues me han perseguido siempre. Son de doble cate-

goría: las de las llamadas, propias de la magneto o del timbre y otras análogas a las atmosféricas de la primera clase señalada, que, aunque no lo he visto escrito en parte alguna, parecen ser debidas, como a descargas entre tales conductores y la antena cuando está algo cerca, de cuya energía tienen ocasión de cargarse de la atmósfera en sus larguísimo recorridos.

Como quiera que la nueva Compañía Telefónica Nacional de España ha ofrecido públicamente, hacer en breve subterráneas sus conducciones, es de creer que pronto desaparecerá de la lista aquella perturbación, en beneficio, además, del capítulo de reparaciones, y en favor de la estética ciudadana.

Lástima que hasta ahora, ni promesa haya siquiera en tal sentido de las compañías de electricidad y tracción eléctrica.

Dícese que los ruidos producidos por los motores pueden evitarse. Basta para ello, si son de corriente continua, colocar en serie, desde cada escobilla del colector a tierra un condensador de gran capacidad, y seguro aislamiento entre placas, de 2 microfaradios. Es operación que debe encomendarse a persona perita, por el peligro que hay en cometer un error, con riesgo personal o por lo menos, de la máquina, y asegurándose siempre de que el condensador no tiene circuito corto.

Y si hay remedios mejores, cedo gustoso la pluma a J. V. M.

LUIS M. SAINZ

¿Para qué sirven los inventos?

UNA de las fotografías que acompañan a estas líneas representa a Bernays Johnson, hijo del exgobernador de Missouri, inventor de varias piezas útiles en la construcción de receptores radiotelefónicos.

La vista de esa fotografía nos ha sugerido la siguiente pregunta?

¿Para qué sirven los inventos?

Que los inventos sirven para algo es indudable. Un invento es un hallazgo. El hallazgo de un objeto, de una ley, de una nueva aplicación de esa ley o de ese objeto.

Los que inventan presentan algo nuevo a la vista sensitiva o intelectual de la humanidad. Ensanchan, pues, la lista de los objetos conocidos o la esfera de los conocimientos. ¿Qué utilidad podríamos deducir de un manantial desconocido? Ninguna. En cambio, descu-

bierta la fuente podríamos aprovecharla para dedicar sus alrededores a merendero, lugar de baile y de bebida... de vino.

Figúrese el lector lo útil que sería a los vecinos de una gran ciudad donde se les sirve el agua con un cuenta gotas que sólo funciona cuando los propietarios de las casas y sus genizaros quieren, el hallazgo de un medio para obtener el agua necesaria, directamente de la atmósfera en cualquier momento, y no se les ocurriese a los caseros reclamar la propiedad atmosférica o no tuviese éxito la reclamación. Los vecinos serían casi felices.

Nadie duda de la utilidad de la invención del pergamino, de la cédula personal, del ali-oli y de los billetes de Banco.

Sentemos, pues, bien sentada para



Bernays Johnson, hijo del exgobernador de Missouri. Es inventor de varias piezas útiles en la construcción y en la gobernación de receptores radiotelefónicos. Su padre dice que con las invenciones de Bernays es más fácil ocupación la de gobernar aparatos que la de gobernar provincias. Y más permanente...

(Foto. Underwood)

que no se canse, la siguiente proposición:

Los inventos sirven para algo.

Para algo, sí; pero... ¿para qué?

Después de pasar unas cuantas noches en vigilia constante, gracias ¡muchas gracias! a un dolor de muelas, meditando acerca de la pregunta, hemos decidido contestarla de este modo:

Los inventos, a pesar de tener objeto propio y aplicación adecuada, como consta en las pruebas verificadas antes de darlos a conocer, y en los registros de propiedad industrial, sirven para todo menos para realizar su función legítima peculiar.

¿Para qué sirve el teléfono?

Para establecer cómoda y rápida comunicación entre dos o varias personas, contestará el inventor.

Pues, no, señor; el teléfono sirve para la desesperación de quienes pretenden utilizarlo.

¿Y los vestidos? Para vestirse, contestará el mismísimo Pero Grullo.

Sin embargo, hoy se emplean, en general, para un desnudo más o menos discreto.

¿Quién duda de la buena intención del inventor de las aceras, y de que, como lo prueba la historia de la antigüedad y lo demuestran algunas pinturas y fotografías que de puro viejas han perdido el color sepia, tenían por objeto proporcionar a los peatones un paso seguro por las calles?

Pero hoy nadie se acuerda de eso, y sólo sabemos que sirven para utilidad

de hoteleros y cafeteros y, acaso, acaso, de sus parroquianos. Por unas pesetas, pocas, el dueño de un café posee en los mejores sitios de una capital unos cientos de metros cuadrados que valen millones.

¿Puede haber objeto más noble que el asignado por su inventor a la gramática? ¡Ah! Pregunten, pregunten los lectores a los alumnos de algunos centros docentes, para qué sirve la gramática.

Y así, cada invento sirve, tarde o temprano, para algo distinto, y aún contrario, a su objeto propio. Los relojes para que nadie conozca la hora exacta; las máquinas de sumar vatios, para multiplicarlos; los automóviles, para cometer atropellos; la pipa, para quemar hojas de patatera; las carreras profesionales, para que mueran de hambre los que las siguen; la telefonía sin hilos, para la exacción de impuestos municipales y de los otros...

A todo nos acostumbramos. Este cambio de objetos y de funciones nos es tan familiar que no lo extrañamos.

El arte de escuchar

EL arte tiene sus reglas, pocas o muchas. No sabemos qué es el arte. Quizás no lo sabremos en adelante; pero le hemos aplicado unos letreritos y unos signos convencionales para que los visitantes, los aficionados puedan reconocerle.

A veces caemos en la misma falta que fué blanco de nuestra crítica.

Esto es, indudablemente, efecto de la pérdida del sentido del orden.

Aquello de «un sitio para cada cosa y cada cosa en su sitio», que leemos todavía en los cartelones de algunos despachos en los que el jefe pretende gozar fama de ordenado y en los cuales los sombreros ocupan los estantes y los papeles las sillas, es solamente un ideal, es la fórmula de un deseo.

El desorden ha llegado a tal punto que ha invadido las inteligencias encargadas de predicar el orden. Pruébalo otra de las fotografías publicadas con este comentario.

El Rev. Howard G. Byrd, pastor de una capilla protestante, metodista, de Dayton, ha cedido su púlpito al exministro liberal de Nueva York, Dr. C. F. Potter, para que predicase desde él.

Si el hecho hubiera sucedido después de la celebración del congreso de Eastbourne podría considerarse como una contestación al célebre discurso del arzobispo de Cantorbery...

Hay artes que tienen reglas determinadas, fijas, severas, inmutables. El artista no puede separarse de ellas, no debe perderlas de vista. El arte de tocar las castañuelas, por ejemplo, o el de fumar en pipa.

Tales artes, así regulados, así empe-



El Rev. Howard G. Byrd, pastor de la capilla metodista de la primera avenida, en Dayton. Ha sido depuesto por haber invitado al exministro liberal Dr. Potter a predicar desde su púlpito. Como ve el lector, ha quedado depuesto y... en mangas de camisa

(Foto. Underwood)

queñecidos, están al alcance de cualquier inteligencia medianamente despierta, por ejemplo, una inteligencia que, por pereza u otra causa semejante, no ha abierto más que un ojo y no del todo.

Hay artes bellísimas, liberalísimas, artes de ambos sexos, que no obedecen a reglas determinadas, que no dependen de una plantilla, ni de una greca, ni de un molde: son libres y viven de sus rentas.

Estas artes, son producto genuino de los mismos artistas.

Ellos, con su imaginación calenturienta, loca, y a veces, superloca; con su peregrina fantasía dan forma, colorido, animación y ennoblecimiento a las acciones más vulgares haciéndolas artísticas.

Arte amplio, larguísimo, profundísimo, inmenso, porque en él caben todos los adornos, todos los giros, todas las facetas, todas las modalidades que pueden elevar a las acciones humanas, y aún a las acciones del hombre, del nivel en que naturalmente viven a otro más distinguido.

Un trazo caprichoso, hijo de una inspirada fantasía, eleva al vulgar retrato a la categoría de ingeniosa caricatura; un sombrero ordinario es convertido en elegante con la adición de una pluma de ave rara, de un racimo de guindas o de un cintajo, y, aún más simplemente, con cierta distinción en la manera de llevarlo. Es el arte libre, el soberano arte de un dibujante o de una modista de sombreros, distinto del creado por otro artista en el mismo ramo.

El arte de vestir, el arte de andar, el arte de afeitarse no están, no pueden estar sujetos a principios fijos, exactos, inmutables.

Cien personas visten de cien maneras distintas, y todas artísticamente.

La imitación es una forma de la esclavitud intelectual.

Las niñas que imitan el andar y los movimientos de las estrellas de la pantalla, pierden la propia iniciativa, la naturalidad, el verdadero arte en los suyos.

Cojeando y todo, se puede revelar un delicado arte en el andar.

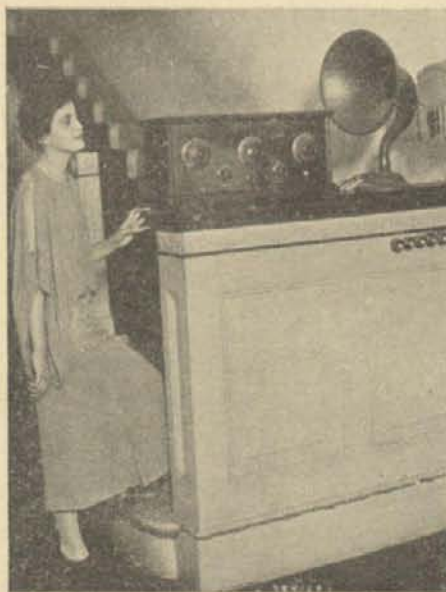
Una de estas artes singulares en que apenas nos fijamos y que revelan en los artistas un recio talento y una fresca y jugosa fantasía, es el arte de escuchar.

Yo invito a los lectores de ambos sexos a que observen atentamente a las personas que escuchan, por radio o por otro medio, y encontrarán, al mismo tiempo que una distracción nueva y divertida, un arte fecundo en bellas, sugestivas y emocionantes manifestaciones.

La gravedad del médico cuando escucha el tic-tac del cronómetro, mientras pulsa al enfermo; el gesto de los fieles cuando escuchan el solemne panegírico o el sermón de Cuaresma; el del

recluta ante el sargento que le explica la manera de dar un paso después de otro, cuidando de no dar dos a la vez; el del reo cuando escucha la lectura de la sentencia en la que se le condena a muerte, o el del estudiante calavera durante la lectura de las calificaciones académicas de fin de curso... son materia aptísima para el artista.

¡Ah! Desgraciadamente, muchos de estos escuchadores, por no tener temperamento artístico, rebajan la acción



Miss Zita Johann escuchando un discurso acerca de cosas teatrales. Esta actriz que ha adquirido celebridad en los Estados Unidos, especialmente en la representación de "He who got slapped", "Dawn" y "Aloma of the South Seas", se dedica estos días a escuchar vía radio, y a examinar las tentadoras proposiciones que le han hecho varios empresarios de Alemania y Austria si desea trabajar en sus teatros. Es delicioso escuchar en tales condiciones

(Foto Underwood.)

de escuchar, produciendo en los que les observan, en vez de la emoción artística, la carcajada burlesca.

Sin embargo, hay algunas clases de escuchadores, sin contar a los *boy-scouts*, que han hecho del escuchar un arte fino, delicado, impalpable y, a veces, invisible. Entre ellas se encuentra la de los radio-escuchas.

Una comadre pasa la vida escuchando. El observador necesitará varios días y hasta varios meses para convencerse de esta verdad, pero al fin quedará convencido y admirado.

Pero, señor, dirá un día: ¿y cómo pudo llegar a oídos de esta persona tal noticia? ¡Ah! Esa persona parece que lee, y está escuchando; parece que duerme, pero escucha; parece que reza, que canta, que habla, que está distraída en sus labores, y... no hace más que escuchar.

No hay que decirle aquello de «pega,

pero escucha», porque no deja de escuchar; mas lo hace tan finamente, tan discretamente, tan sutilmente que espiritualiza la acción de escuchar. Para los oídos de las comadres artistas no hay distancias, no hay paredes, no hay puertas, no hay muros, no hay cuchicheos: escuchan hasta el mismo pensamiento. Este es el arte.

Eso de pegar la oreja a la puerta, al tabique o al techo de la casa del vecino, no es más que el escuchado vulgar digno de la rechifla astracanesca.

La radiotelefonía ha venido a extender más y más las manifestaciones de este superliberalísimo arte de escuchar.

Buena prueba de ello es que lo primero que se les ha ocurrido a centenares, a millares de radio-escuchas ha sido retratarse radi-escuchando.

Han estudiado una postura digna, interesante, científica y una atención singular, expresada por una mirada imprecisa, con paralización absoluta de los músculos de los nervios y aún de la respiración en algunos momentos o por un gesto que varía de expresión, al mismo tiempo que varían las emociones que despierta en el alma lo que se escucha y se oye.

Los mismos artistas del teatro y del cinematógrafo dedican largos ratos al arte de escuchar y gustan de ser retratados escuchando y de que se publiquen las fotografías.

Los lectores habrán visto desfilar, por las páginas de esta sección, numerosas fotografías de artistas en actitud de escuchar. Hoy aparece la de Miss Zita Johann, la de los ruidosos éxitos en los teatros de los Estados Unidos.

Miss Zita escucha ¿verdad que artísticamente? una charla acerca de asuntos teatrales.

En su mirada, en toda su fisonomía, en su actitud se manifiesta claramente, elegantemente el interés, el gusto, la satisfacción, en una palabra: el arte en el acto de escuchar.

Esta fotografía probará, por sí sola, que la acción de escuchar, tan vulgar por lo frecuente, ha conquistado para la humanidad un arte insospechadamente bello que, a no dudarlo, andando los tiempos, podrá ser incorporado, honoríficamente al menos, al grupo de las Bellas Artes, y no nos sorprenderá la creación de escuelas especiales para el estudio de arte tan sublime que será inmortalizado en el lienzo, en el mármol y en la partitura por los más célebres genios de la paleta, la talla y la semi-fusa.

He invitado a los lectores a que observen a las personas que escuchan para que disfruten de los encantos que proporciona el arte de escuchar; pero he de advertirles que no se dejen engañar por las apariencias. No todas las manifestaciones artísticas que parecen relacionadas con este arte lo son en realidad.



Richard E. Enright, del departamento de policía de Nueva York, dando detalles del partido jugado en el "Yankee Stadium" entre los equipos de la Policía de Nueva York y de Norfolk. Entre polizontes anda el juego

(Fotos Underwood.)

Referiré uno de los casos anotados en mi cuaderno de observaciones.

He invitado a una señorita a la audición de un concierto y de unas lecturas dramáticas.

Escuchamos. Yo, además, observo.

La señorita parece escuchar con arte exquisito. En su rostro veo reflejado un interés poco común, una atención extraordinaria. Escucha mientras sus dedos juegan con el abanico. Su mirada permanece fija en unas golondrinas pintadas en el techo. De cuando en cuando sus dedos, dejando en paz al abanico, tocan suavemente los auriculares acariciándolos. El arte de escuchar no sería completo, sin la intervención del sentimiento. Esta señorita radio-escucha siente. La lectura de una poesía dramática le produce intensa emoción. Se han unido en este momento tres artes maravillosos: el de relatar poéticamente, el de la declamación y el arte de escuchar.

El drama en la escena más sentimental.

Unas lágrimas asoman a los bellísimos ojos de la joven.

Observo atentamente el acuoso tesoro de que se desprenden, generosamente, aquellos ojos que brillan como dos luceros.

Dudo un momento...

¿Puedo dar crédito a mi vista?

Aquellas lágrimas no son lágrimas corrientes, no son perlas que se deslizan por unas sonrosadas mejillas...

Y, si son perlas ¡son perlas negras! Porque las lágrimas son negras como la pena, negras como el azabache, negras como la tinta china y negra.

Dudo; pero las manchas que las lágrimas han dejado en el diminuto pañuelo que la joven ha pasado suavemente, disimuladamente por sus ojos, disipan mis dudas.

¡Ha llorado lágrimas negras!

¿Puede concebirse arte más excelso?

Terminada la sesión he corrido a mi escritorio para anotar el hecho.

Indudablemente, el arte de escuchar

queda sublimado en el arte de llorar.

Pero...

Días después revelé el caso a una amiga de aquella joven.

¡Qué sorpresa me produjo la explicación de lo ocurrido!

—No dudo de sus lágrimas—me dijo—porque tiene un corazón muy sensible y hace ocho días que no hace más que llorar... ¡Hace ocho días que falleció su novio, que era poeta!

—Pero... esas lágrimas negras...

—Son lágrimas rimmelianas.

—¿Rimmelianas?

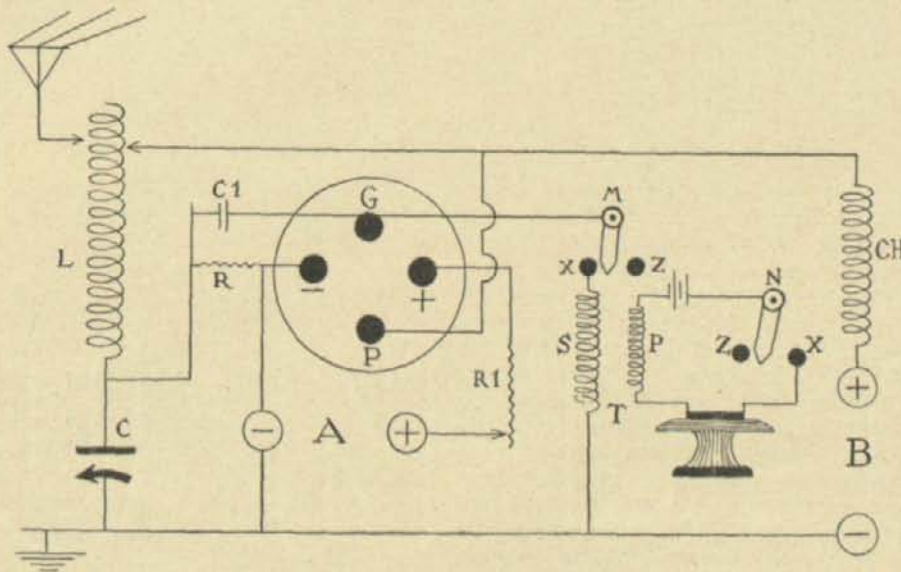
—Sí; mi amiga se pinta las pestañas... Y a las lágrimas negras de las que se pintan así les hemos puesto ese mote...

Emisora sencilla y práctica

HAGAMOS punto, por hoy, en los caprichosos y aburridos comentarios a las fotografías suministradas por las agencias extranjeras y dediquemos unas líneas a los compañeros en la radioafición.

No hay aficionado verdadero que se conforme con oír solamente. Necesita

El condensador C es variable, de 0.0005 mfd. El condensador C1 es fijo y de la misma capacidad que el anterior. La bobina de choque, núcleo de aire, Ch. consta de 300 espiras de hilo de cobre de 3 décimas, cubierto de una capa de algodón en un tubo de cinco centímetros de diámetro. El transfor-



Emisor Colpitt-Heising

transmitir. Quiere llegar al diálogo por teléfono sin hilos. Charlar un rato con el amigo tal o cual que se hallan, como él, sentados ante el micrófono y con los auriculares puestos, en sus respectivos domicilios.

La construcción de un aparato transmisor es tan sencilla como la de un receptor.

El esquema publicado en este número es una prueba de ello. Nada de complicadas piezas ni de caros elementos ni de circuitos enigmáticos.

Es el circuito Colpitt con el sistema de modulación Heising.

La bobina L, consta de 50 espiras de hilo de cobre, de 8 décimas, en un tubo de diez centímetros de diámetro exterior, con tomas en las espiras pares.

mador de modulación T, es un transformador de timbre de los que se utilizan en líneas de 110 voltios, corriente alterna. La batería de placa, B, 250 voltios. Puede emplearse satisfactoriamente una lámpara de 5 vatios.

La antena, 4 hilos de 15 metros.

La tierra, un contrapeso, o simplemente la tubería del agua.

La batería a través del transformador será de 4 1/2 voltios.

R1 es el reostato; R, resistencia de 1 meg. Cuando las manecillas M y N están en X, la transmisión es telefónica.

Y termino deseando un completo éxito a cuantos se decidan a construir la emisora según este esquema.

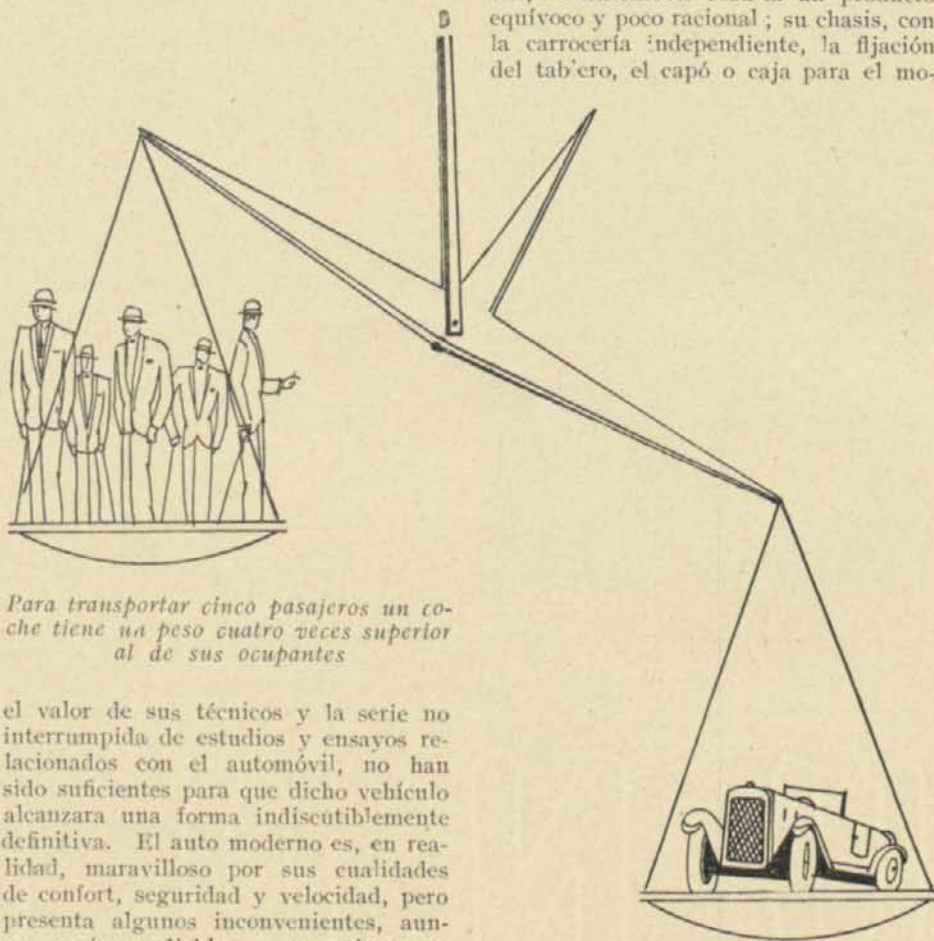
J. V. M.

EL AUTOMÓVIL ACTUAL

SUS DEFECTOS E INCONVENIENTES

El automóvil, el vehículo tan siglo XX, que en menos de una centuria ha conquistado el mundo y ha llegado a ser algo indispensable, no ha alcanzado, sin embargo, el grado de perfección que muchos suponen. La importancia de la industria automovilista,

Si a los automovilistas les parecen sus coches insuperables, es porque conocieron antes los vehículos más imperfectos y que sirvieron de base para establecer los tipos actuales. Prescindiendo de las cuestiones de detalle y teniendo sólo en cuenta el conjunto coche, el automóvil resulta un producto equivoco y poco racional; su chasis, con la carrocería independiente, la fijación del tablero, el capó o caja para el mo-



Para transportar cinco pasajeros un coche tiene un peso cuatro veces superior al de sus ocupantes

el valor de sus técnicos y la serie no interrumpida de estudios y ensayos relacionados con el automóvil, no han sido suficientes para que dicho vehículo alcanzara una forma indiscutiblemente definitiva. El auto moderno es, en realidad, maravilloso por sus cualidades de confort, seguridad y velocidad, pero presenta algunos inconvenientes, aunque no irremediables, y su conjunto no ofrece una elegancia mecánica definitiva.

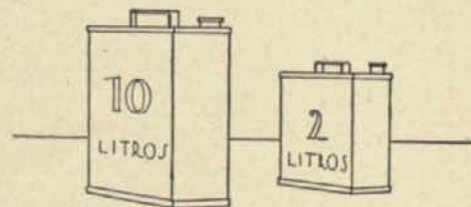
De los defectos e inconvenientes del automóvil actual no son responsables los técnicos especialistas ni los constructores de nuestros días, pues en su mayor parte provienen aquellos de equivocaciones sufridas al establecer los primeros coches mecánicos; de la poca afición que los automovilistas han sentido hacia las novedades revolucionarias y desconcertantes para el profano y, en gran proporción, de las reglamentaciones de los concursos y carreras, que han obligado, en muchos casos, a estudiar nuevas modificaciones de dudosa eficacia para el automóvil normal.

Los autos modernos podrían prestar servicios análogos a los que prestan y ser, sin embargo, mucho más ligeros, más sencillos y más económicos, reclamando al mismo tiempo menos atención y trabajo por parte de sus conduc-

tores. Si a los automovilistas les parecen sus coches insuperables, es porque conocieron antes los vehículos más imperfectos y que sirvieron de base para establecer los tipos actuales. Prescindiendo de las cuestiones de detalle y teniendo sólo en cuenta el conjunto coche, el automóvil resulta un producto equivoco y poco racional; su chasis, con la carrocería independiente, la fijación del tablero, el capó o caja para el mo-

tor, todo, en fin, parece colocado como si el bastidor fuese un barco o la estantería de un almacén. La experiencia de un siglo ha sido suficiente para resolver mil dificultades originadas por la impremeditada disposición de los elementos del coche, y, gracias a ella, las carrocerías son más permanentes, los tableros no se desencajan, los radiadores no quedan por el camino y el motor se mantiene en su sitio. Pero este siglo de audaces experimentos, no ha bastado para transformar radicalmente la fórmula barroca e irracional del automóvil primitivo, y el coche moderno continúa presentando un conjunto desligado y poco compacto.

Una de las consecuencias de la estructura del coche es su elevado peso en

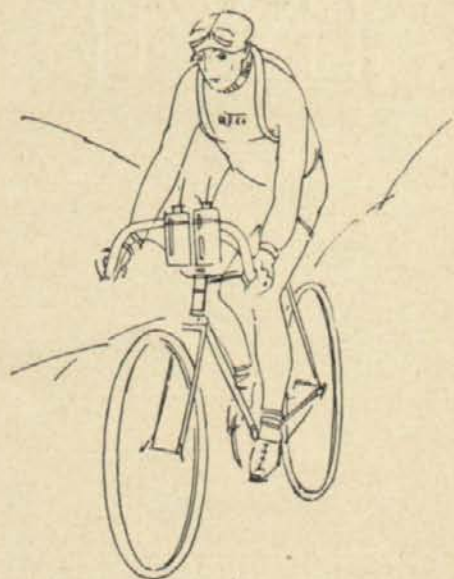


La distancia que cubre un automóvil consumiendo 10 litros de gasolina podría ser cubierta por un coche ideal con 2 litros tan sólo

comparación con la carga útil transportada. El peso de un auto acostumbra a ser, en los casos más favorables, cuatro veces superior al de los ocupantes del mismo, siendo aventajado desde este punto de vista, por otros vehículos. La bicicleta, gracias a su estructura triangular y racional, puede transportar un ciclista de 80 kilos, no siendo muy superior el peso de la máquina a la décima parte del peso del ciclista.

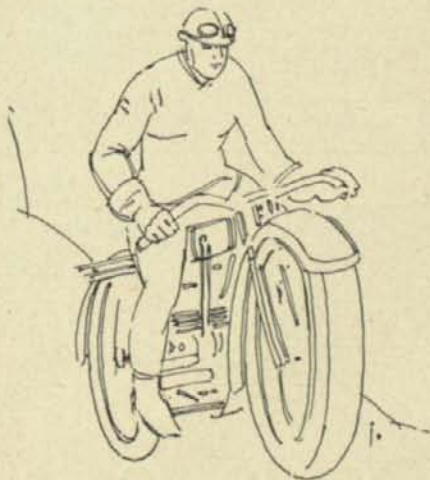
La bicicleta de 10 kilos puede transportar fácilmente 80 kilos a unos 30 kilómetros por hora, sobre rutas normales. Su peso por unidad de carga transportada es muy inferior al del automóvil, pero la ausencia de motor en aquella no permite hacer una justa comparación entre ambos vehículos.

La motocicleta, cuya estructura está derivada de la de la bicicleta, con un peso total de unos 80 kilos transporta un pasajero del mismo peso, pudiendo realizar velocidades superiores a 80 kilómetros por hora. En la moto moder-



Una bicicleta de unos 10 Kgs. de peso soporta largamente los setenta kilos del ciclista

na no falta ninguno de los elementos del coche: suspensión cuidada, cambio de velocidades, puesta en marcha, embrague y hasta instalación eléctrica. Reune, pues, análogas cualidades y es capaz de rendir los mismos servicios



...y una moto de 80 Kgs. de peso puede realizar velocidades de 100 Km. por hora con una carga análoga a aquél

que los automóviles, a pesar de tener un peso por unidad de carga transportada, cinco veces inferior al correspondiente a la mayoría de aquellos. La ligereza de la motocicleta es consecuencia inmediata de su estructura especial, que le permite soportar considerables esfuerzos con una cantidad mínima de material empleado en la construcción.

Si la forma y estructura del automóvil fueran resueltas de un modo definitivo como lo son las de la bicicleta y motocicleta, su peso sería muy inferior al actual, lo que se traduciría en



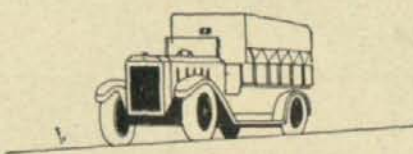
...y un vagón para 50 toneladas no pesa más que 20

una serie de economías no despreciables. Es claro que tal aligeramiento, para dar satisfacción por todos los conceptos, debería ir acompañado de mejoras notables en la suspensión. El automóvil moderno presenta una suspensión aceptable gracias a las sucesivas e insignificantes modificaciones de puesta a punto y a los nuevos elementos que, siendo ajenos al sistema de suspensión propiamente dicho, se encargan de mejorarlo notablemente. Los amortiguadores y los neumáticos a baja presión han permitido que el confort de los automóviles sea solamente aceptable; pero si su peso disminuyera con

las nuevas ideales estructuras sería imprescindible aligerar el de los ejes y demás elementos no suspendidos, generalizando la racional suspensión con las ruedas independientes y sin eje de ligazón entre ellas, solución que Sizaire y Lancia han adoptado con fortuna.

El automóvil no puede ser considerado como una cosa perfecta desde el punto de vista de la economía y del entretenimiento, ya que su consumo de gasolina es elevadísimo. Del trabajo disponible en una lata de gasolina no aprovecha el automóvil para su marcha más que la quinta parte, perdiéndose lastimosamente las cuatro quintas partes restantes. El exagerado peso del coche se traduce asimismo en una nueva pérdida de combustible consumido para arrastrar una carga absolutamente inútil, e influye poderosamente en el desgaste de los neumáticos. La estructura del coche automóvil y su suspensión, poco racionales, obligan a esfuerzos considerables a todas las piezas del chasis y carrocería lo que da lugar a ajustes y reparaciones más frecuentes de lo que sería deseable.

Por otra parte, al automóvil actual le falta el interesante automatismo que poseen todas las máquinas modernas; conducir un coche requiere una serie



Un camión de 4 toneladas de peso transporta una carga de 6 toneladas

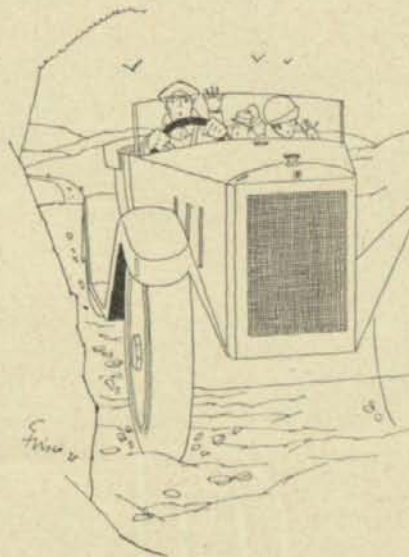
de esfuerzos y una atención y cuidado extremos que si pueden no ser sensibles para el automovilista preparado por una larga educación profesional lo son para el principiante, con los consiguientes peligros y molestias para todos.

La ininterrumpida maniobra del cambio de velocidad, de los frenos, de la dirección y del acelerador, equivalen a una serie de esfuerzos mínimos que en conjunto representan un serio trabajo a cargo del conductor del coche. Una palanquita para aumentar o disminuir la velocidad, con un punto en el que ésta se anulara, asegurando la inmediata inmovilización del coche, substituirían ventajosamente a la serie de palancas y pedales de los coches actuales y ahorrarían al piloto mucha fatiga.

El problema no es insoluble. Todas las máquinas modernas presentan resuelto con elegante simplicidad el general del automatismo.

A pesar de sus maravillas, el coche moderno es algo mejorable que probablemente no tardará en evolucionar de un modo radical y definitivo. El origen del automóvil y, sobre todo, la aparición de los primeros vehículos, fué consecuencia,

en general, de la asociación de dos temperamentos bien distintos. Un mecánico al que ayudaba financieramente un aristócrata afortunado, fué el patrón de las primeras casas constructoras. El técnico estudiaba los diferentes elemen-



El confort y la estética de los coches actuales no es en realidad una cosa impecable

tos de la futura máquina, mientras que el socio de gusto refinado, conocedor de los dictados de la moda carrocera de aquellos tiempos, se encargaba de la cuestión estética del vehículo. Para ser elegantes, los primeros automóviles tenían que parecerse a los vehículos de lujo de tracción animal. Este falso concepto de la estética del coche ha seguido imperando a pesar de las serias evoluciones sufridas hasta nuestros días. Los automovilistas han encontrado siempre poco elegantes las nuevas formas y ello ha inducido a los constructores a no presentar soluciones revolucionarias, limitándose a modificar ligeramente sus sucesivos modelos.

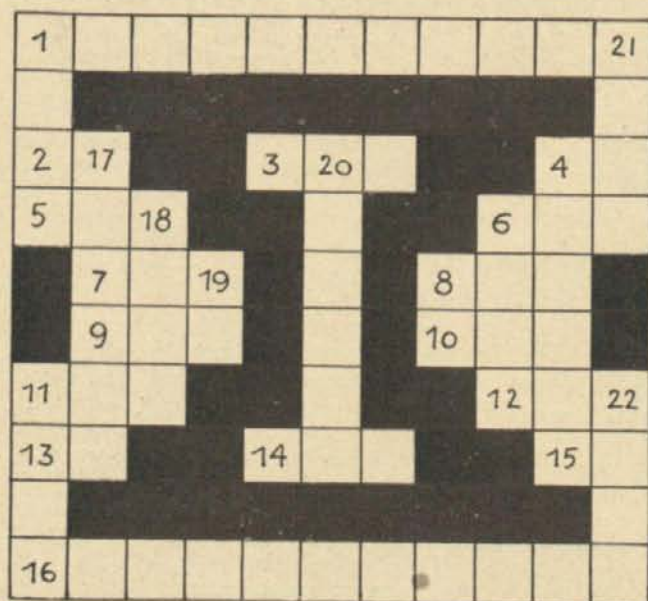
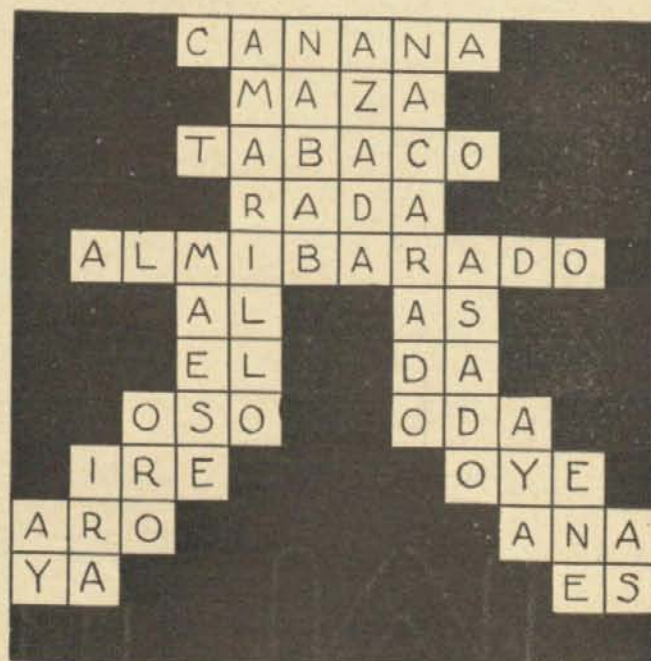
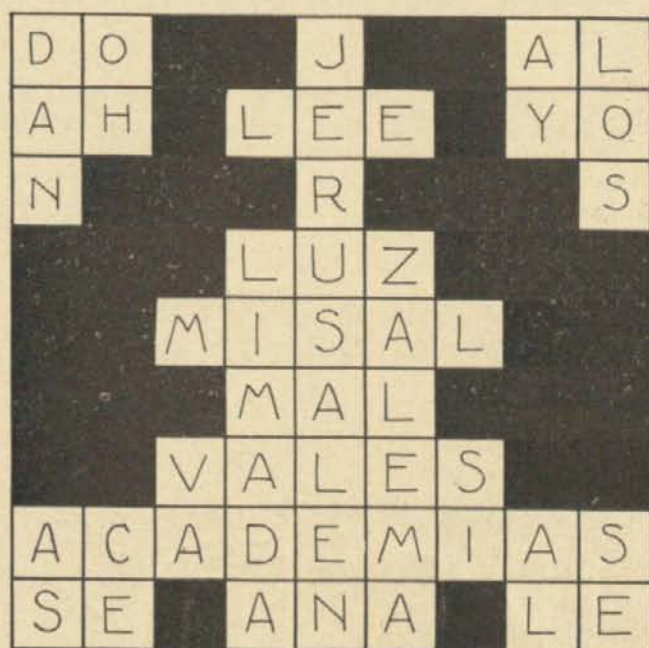
El concepto estético de los compradores y la reglamentación de las pruebas y carreras automovilistas han sido los factores que más han retrasado la evolución del automóvil hacia nuevas estructuras y soluciones que hicieran del mismo el vehículo ideal, económico, durable y simple.



Las operaciones que debe realizar el conductor de un coche son pesadas y originan una fatiga no despreciable

EL JUEGO DE LAS PALABRAS CRUZADAS

SOLUCIONES A LOS JUEGOS PUBLICADOS EN EL NÚMERO ANTERIOR

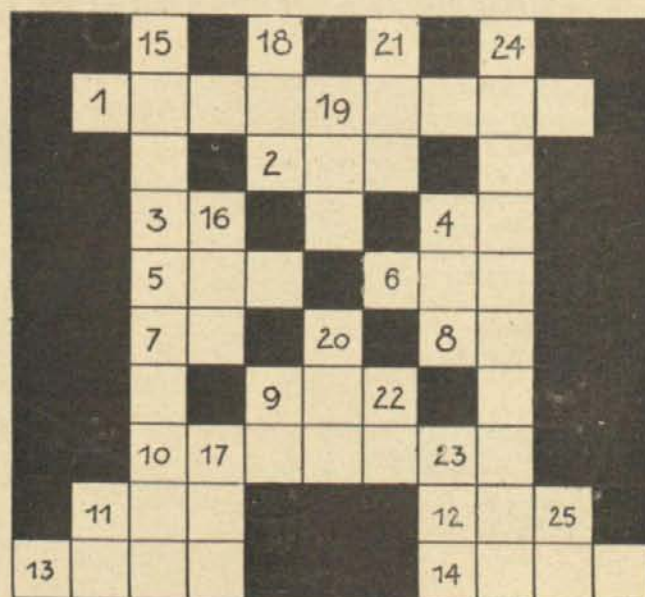


HORIZONTALMENTE

- 1.—Provincia de España.
- 2.—Nota musical.
- 3.—Astro.
- 4.—Virtud.
- 5.—Ave.
- 6.—Dos.
- 7.—Adverbio.
- 8.—Personaje bíblico.
- 9.—Héroe español.
- 10.—Repetición.
- 11.—Percibia.
- 12.—Para coger.
- 13.—Nota musical.
- 14.—Ciudad de la India.
- 15.—Artículo.
- 16.—Mamífero africano.

VERTICALMENTE

- 1.—Francés antiguo.
- 4.—Célebre.
- 6.—Mancha.
- 8.—Pronombre.
- 11.—El Perú de la antigüedad.
- 17.—Arbol.
- 18.—Continente.
- 19.—Marchad.
- 20.—Historiador y teólogo español.
- 21.—Fecha.
- 22.—Planta medicinal.



HORIZONTALMENTE

- 1.—Oceano.
- 2.—Alabanza.
- 3.—Artículo.
- 4.—Pronombre.
- 5.—Marcho.
- 6.—Estuario.
- 7.—Existe.
- 8.—Artículo.
- 9.—Enredo.
- 10.—Calmad.
- 11.—Nombre de mujer.
- 12.—Mineral.
- 13.—En la baraja.
- 14.—Nombre de hombre.

VERTICALMENTE

- 4.—Pariente.
- 9.—Nota musical.
- 11.—Marchar.
- 15.—Perforado.
- 16.—Artículo.
- 17.—Adverbio.
- 18.—Ve afuera.
- 19.—Pronombre.
- 20.—Termino.
- 21.—Sujeta.
- 22.—Pronombre.
- 23.—Para coger.
- 24.—De ahora.
- 25.—Artículo.

INDICACIONES PARA HALLAR LA SOLUCIÓN

Partiendo de cada una de las casillas numeradas y siguiendo horizontalmente hacia la derecha o verticalmente hacia abajo, por la misma fila o columna hasta el final o hasta la primera casilla negra, se escribirán letras que formen palabras cuyo sentido coincida con el indicado al pie junto al número correspondiente

(Las soluciones en el número próximo)

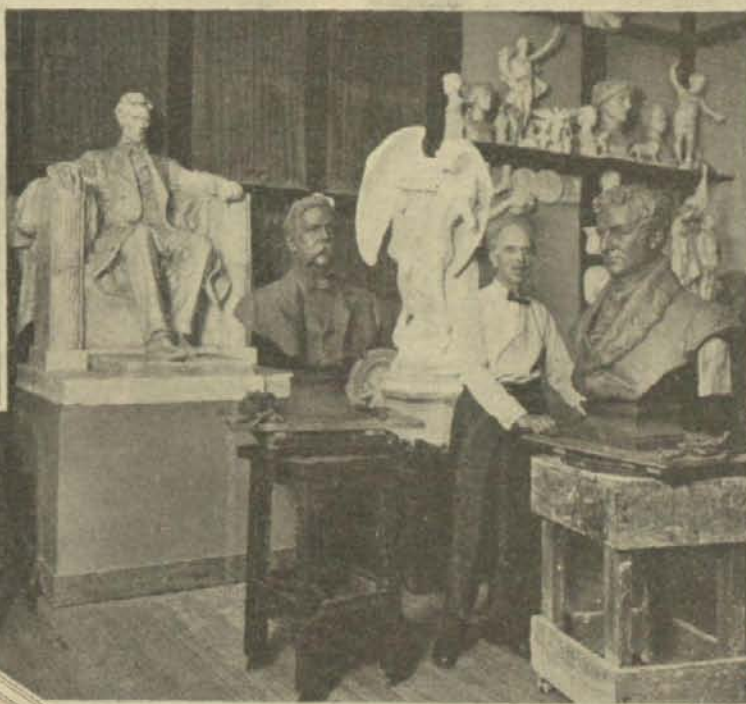
LA VIDA ARTÍSTICA EN NORTE AMÉRICA

La joven escultora belga Elene Sardeau ha modelado en su estudio de Nueva York, el trofeo destinado al premio del concurso de belleza celebrado en Atlantic City en septiembre próximo pasado. La vencedora en este con-

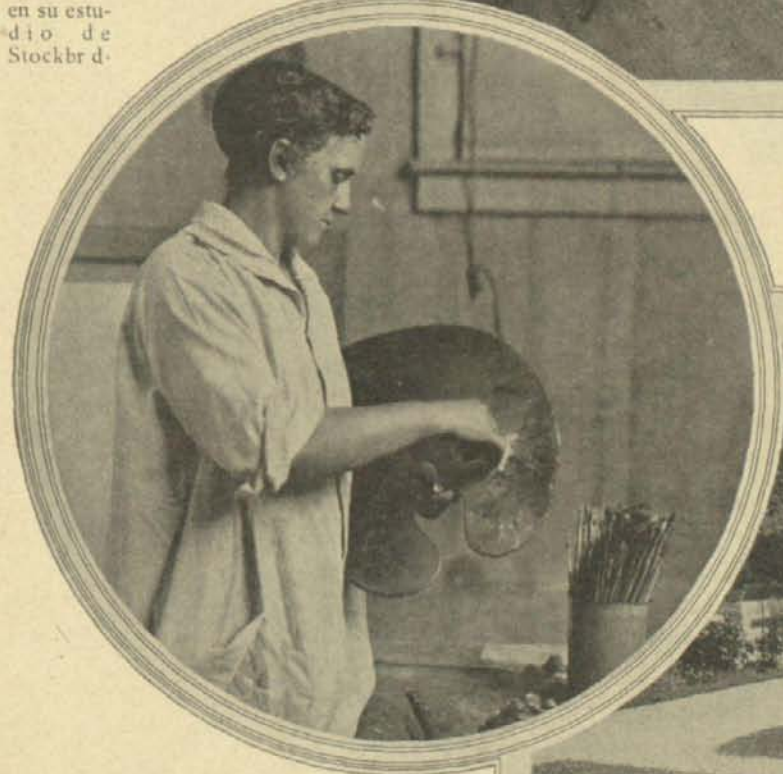


curso desempeñará el papel de la «Venus Americana» en una obra cinematográfica preparada por Frank Tuttle.

El creador del célebre «Lincoln Memorial» de Washington y notable escultor Daniel Chester French, que sigue recibiendo en su estudio de Stockbr d-

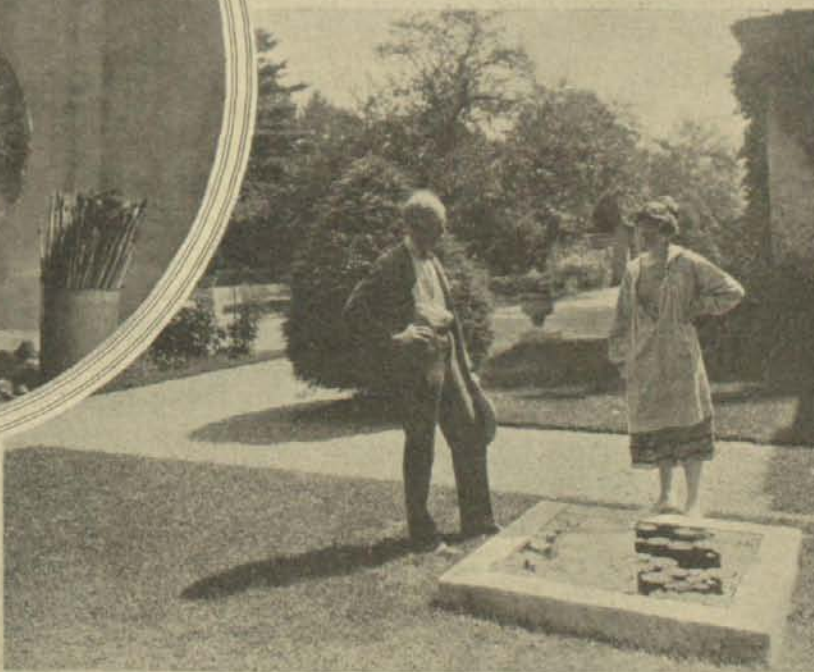


escultora notable; su propia hija Miss Margaret French Creson, que le acompaña en este pintoresco rincón de su jardín. Dotada de gran talento artístico y educada en tan buena escuela, Miss Margaret tiene derecho a esperar un brillante porvenir.



ge (Massachusetts) el merecido homenaje de sus compatriotas, se ha encargado este año de organizar una Exposición local de arte, notable por el número y calidad de los pintores y escultores inscritos. Entre ellos se cuenta la ya célebre pintora de niños Lydia Field Emmet, cuya fotografía reproducimos en el círculo.

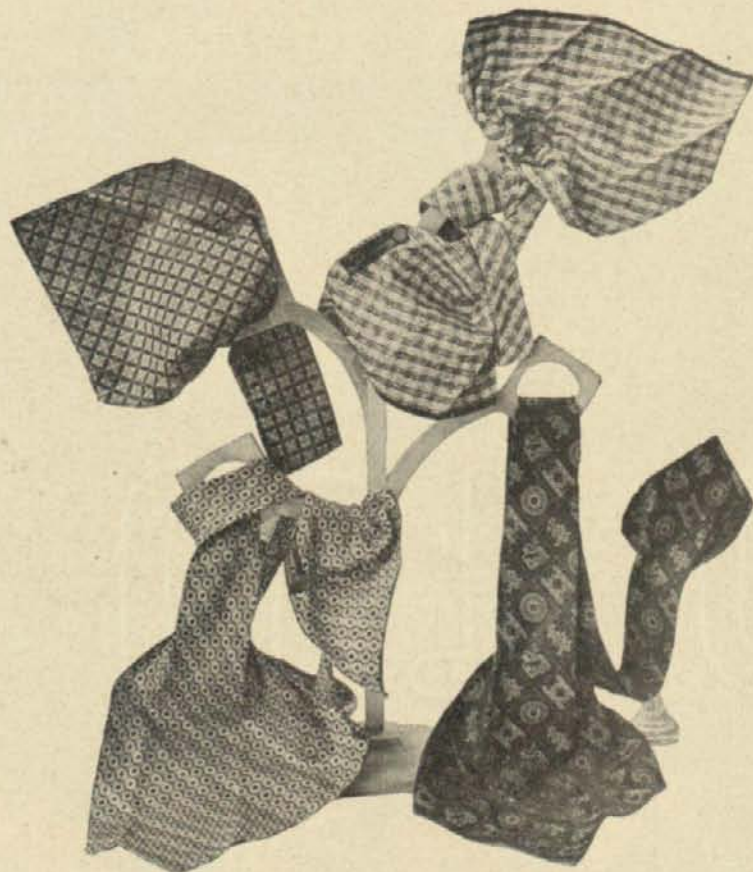
Mister Daniel Chester French tiene la gran dicha de poder contar entre su familia otra



(Foto. Underwood)

CÓMO DEBEMOS VESTIR

POR SANTIAGO COMAS



ALGUNOS MODELOS DE CORBATAS INGLESAS, UNA DE LAS CUALES REPRODUCE DISEÑOS DE LAS FICHAS DEL GRAN JUEGO DE MODA MAH-ONGG



MODELO DE «PULL-OVER», CON DIBUJOS EXÓTICOS, LO MÁS EN BOGA EN LONDRES Y NUEVA YORK



ZAPATOS CONFECCIONADOS POR «HIJO DE LORETO», DE ALBACETE, DEL QUE TIENE LA EXCLUSIVA LA CASA COMAS Y COMP.



MODELO DE PIJAMA, EN POPELIN BLANCO,
GÉNERO MUY ADECUADO PARA ESTAS PRENDAS

ALGUNOS
DIBUJOS DE
CALCETINES
DE ÚLTIMA
NOVEDAD



(Presentaciones de la
Casa Comas y C.ª)

LA COCINA BIEN DISPUESTA

ORDEN Y PREVISIÓN

LLEGUÉ ayer a casa de mi amiga Carmen y la encontré en la cocina, sofocada, emocionada y... aun atontada, en medio de una multitud inculcable de cacerolas y pots, yendo de aquí para allí siempre seguida de la muchacha que parecía asustada y temblorosa, por la actitud de su señora.

—Pero, chica ¿qué haces aquí, en la cocina? ¿Qué te pasa? Estás sofocadísima, cuenta...

—No me hables, estoy desesperada.

—Estás enferma... Peor... Dime pronto, que me asustas.

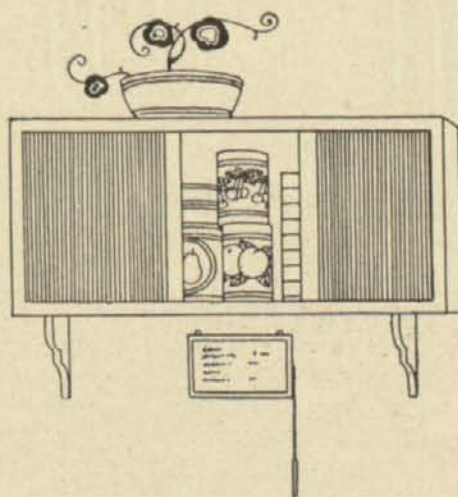
—Pues que mi marido es un egoísta. No le importa fatigarme; la cuestión es tenerlo todo a tiempo.

—Nadie lo hubiera dicho, al verte bailar anoche... Qué bonita fiesta ¿verdad? Y no parecía que te asustase la fatiga; vamos, dime, ¿qué te ocurre con tu marido?

—¡Pues casi nada!... Que me ha traído a casa un convidado a las ocho de la noche, cuando bien sabe que no estoy preparada para tener invitados de improviso. Es una desesperación. Desde aquí, en donde vivo, no puedo mandar a nadie a comprar a estas horas. Y además, se trata de un señor para mí desconocido, a quién jamás he visto y,

por si era poco ¡un personaje importante!...

Para hablarme había hecho un alto



Pequeño armario con puertas correderas para guardar conservas

en sus tareas, lo que me permitió observarla. Hube de contenerme para no reír. Llevaba un bonito vestido de gacé, negro, levantado por encima de las rodillas. El constante ajeteo en la co-

cina, había cubierto de harina la punta de su diminuta nariz.

—Buene, Carmen, cálmate y dime lo que piensas hacer para cenar.

—No sé... buñuelos, tortillas, frutas... nada más... Alguna conserva, quizás... Vicenta, venga, mujer, que no encuentro la sal...

Y ante aquel maremagnum culinario de la cocina de Carmen, verdadero campo de batalla, medité sobre la escasa educación práctica que suelen darnos a las mujeres del día. No hay duda de que mi amiga Carmen sabe bailar a las mil maravillas, tocar el piano y vestir bien; pero también es cierto que no sabe improvisar una cena.

Y yo os aseguro que mucho más fácil que bailar bien un fox trot, tocar un vals cadencioso, o recorrer veinte veces todos los salones de los modistos cada temporada para encontrar el vestido de nuestros sueños, es organizar, improvisándolo, un menú para una cena, que, sin ser cosa extraordinaria, nos haga quedar bien ante nuestros convidados.

Para esto basta orden, previsión y buen gusto. Digo orden, porque en una cocina como la de Carmen, donde todos

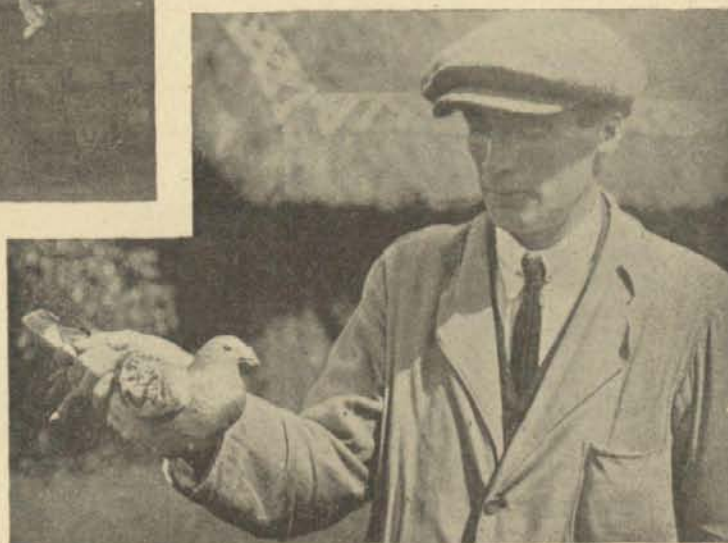
(Continúa en la página 358)



CARRERAS DE PALOMAS EN INGLATERRA

Los aficionados a las palomas mensajeras han tenido en Inglaterra buenas oportunidades de emocionarse agradablemente. En la primera de las fotografías que ilustran la presente página puede asistirse al acto de poner en libertad las 3.000 palomas que han tomado parte en la carrera de Penzance (Cornualles) al Ulster (Irlanda). La segun-

da fotografía muestra al señor C. Mitchell de la casa de lord Deward con la paloma directora *Homestall Sailor*, que ha ganado cincuenta y dos primeros premios,



Tratándose de personas de la buena sociedad, su presencia en esta solemnidad deportiva consagra una vez más el carácter aristocrático de la misma.

El señor R. S. Hudson (a la derecha en ambas fotografías) es

incluyendo los de las Federaciones e igualmente el primer premio y calificación de primera de las palomas de carrera en la Exposición del Palacio de Cristal de 1924.

Los miembros conservadores del Parlamento por Cumberland han ofrecido una copa y una medalla de oro como premios para una carrera de palomas, cuyo punto de partida estaba en los mismos edificios del Parlamento. Las dos últimas fotografías muestran a los señores R. S. Hudson y señora, capitán Sir Thos. Butler y capitán Howard preparándose a dar salida a las aves,



quien ejecuta la operación. Las palomas salen batiendo sus blancas alas, ansiosas de lanzarse al espacio y sin aspirar a otra recompensa que el gusto de volar.

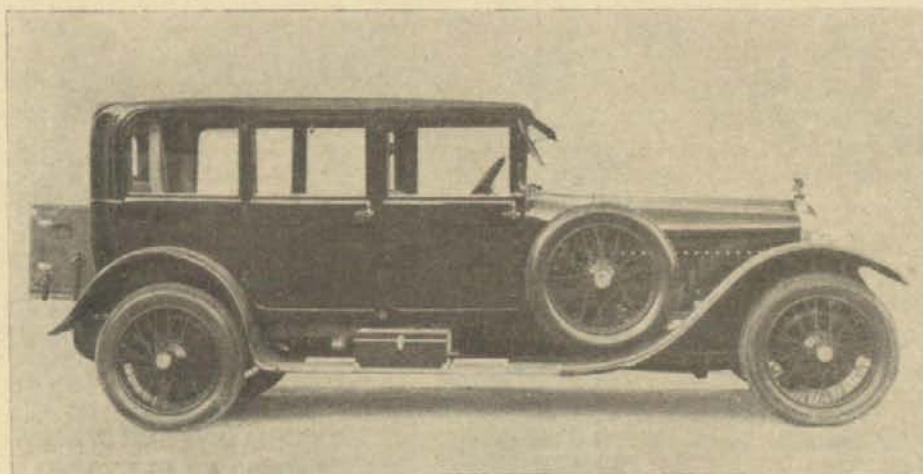
LAS MODERNAS CARROCERÍAS

OTRO TRIUNFO DE LA INDUSTRIA NACIONAL

LA construcción de carrocerías, es una de las industrias relacionadas con el automóvil que más serios progresos han realizado en los últimos años. La carrocería ha dejado de ser algo puramente decorativo para transformarse en elemento dotado de otras cualidades sin las cuales perdería toda su eficacia al ser montado sobre los rápidos chasis modernos.

Los perfeccionamientos logrados en la construcción de carrocerías quedarían puestos de manifiesto si se realizara el ensayo de montar sobre un chasis moderno una carrocería construída según los procedimientos empleados corrientemente hace algunos años. El resultado sería bien demostrativo, ya que la durabilidad de la caja dejaría bastante que desear.

Las modernas carrocerías presentan una serie de cualidades obtenidas tras de cuidadosos ensayos y largas experiencias de los especialistas en el difícil arte del carrocerero. El tiempo no ha sido perdido por los artífices de la carrocería, que han sabido resolver eficazmente gran número de problemas que hacen de la moderna carrocería algo verdaderamente maravilloso. Las cajas mo-



Carrocería de lujo sobre chasis Minerva

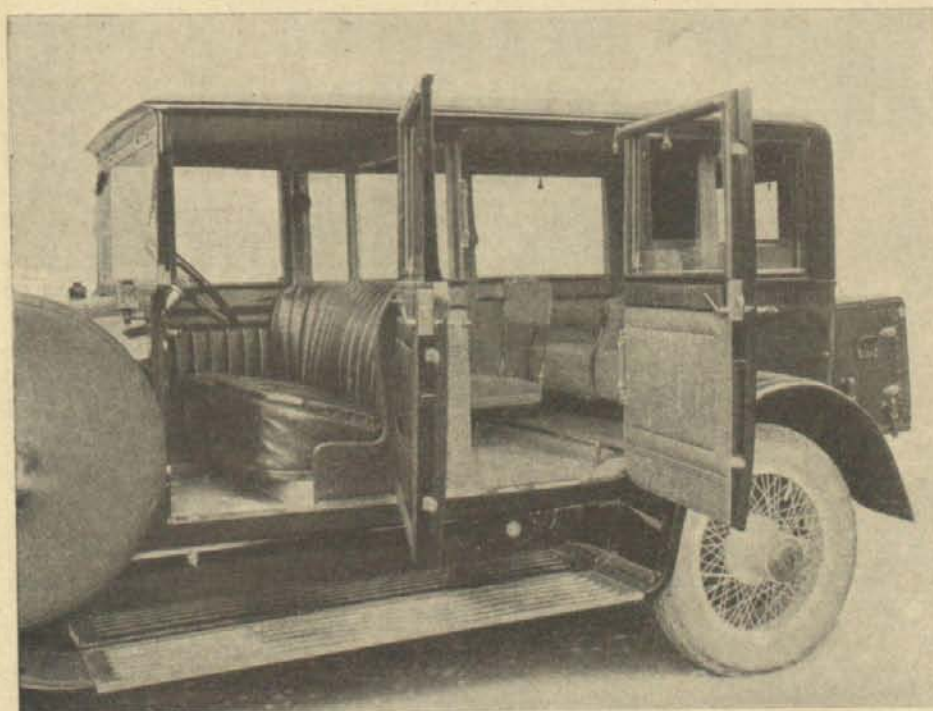
dernas son más ligeras que las antiguas, más resistentes, menos ruidosas, presentando, desde otro punto de vista, las ventajas de ser mucho más confortables, más bellas y de ofrecer una resistencia más reducida que las que se construían hace algunos años.

Para llegar a tales resultados el carrocerero se ha visto obligado a estudiar cuidadosamente la parte mecánica o relacionada con la resistencia de sus cajas; ha tenido que buscar el modo de

obtener el máximo confort con el mínimo espacio disponible, e, igualmente, ha tenido que estudiar los problemas aerodinámicos para mejorar las formas exteriores. Todo ello ha sabido realizarlo sin olvidar la parte puramente estética y exquisitamente elegante de sus producciones.

En las adjuntas fotografías presentamos dos genuinos ejemplos que revelan el alto grado de perfección alcanzado por uno de nuestros más famosos carroceros. La adjunta conducción interior firmada por J. Forcada, puede ser considerada como un compendio de todas las cualidades exigidas a las modernas carrocerías, no sólo comparables con las mejores producciones de los más afamados carroceros extranjeros, sino superiores a las mismas en muchos detalles. J. Forcada ha sabido evolucionar al compás del tiempo y sus carrocerías son representativas de las modernas tendencias que tanto han influido en todos sentidos en el mejoramiento del coche moderno. Si desde el punto de vista de la estética son impecables, lo son también por la elegancia de sus detalles y fino acabado, siendo asimismo algo definitivo por su confort, silencio y durabilidad.

Lo mismo en el aspecto exterior que en el detalle interior de la carrocería que presentamos y en su distinción se advierte la mano de un experto conocedor de todos los secretos del arte del carrocerero.



Carrocería de lujo por J. Forcada, sobre chasis Cadillac

M A D R I D*Avenida Conde Peñalver, 14 : Teléfono 60-42 M***BARCELONA***Rambla de Cataluña, 15 : Teléfono núm. 498 A***SAN SEBASTIÁN***Avenida de la Libertad, 36 : Teléfono núm. 656***B I L B A O***Astarloa, número 2 : Teléfono número 22-99*

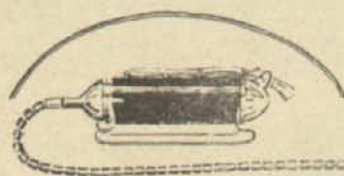
*El coche elegante
indiscutiblemente debe
lucir siempre un*

*tapizado
exento
de polvo*

*Para conseguirlo
fácilmente
necesita Ud. un*

Lux

*único aspirador práctico
e imprescindible para tal
limpieza perfecta y rápida*



ElectroLux
S.A.

DEMOSTRACIONES GRATUITAS A DOMICILIO

NOVEDADES DEL AUTOMÓVIL

LOS NUEVOS MODELOS WILLYS-KNIGHT y OVERLAND.—Las novedades del automóvil que tienen un interés directo para los automovilistas en general no son precisamente los descubrimientos sensacionales o revolucionarias innovaciones de la técnica automovilística, sino más bien la aparición de los nuevos modelos que lanzan periódicamente las más importantes marcas.

Los nuevos modelos Overland y Willys-Knight ofrecen una serie de interesantes particularidades que merecen ser señaladas. Willys-Knight presenta dos tipos de coche: el cuatro cilindros y el seis cilindros, ambos equipados con el maravilloso motor sin válvulas que ha hecho célebre a la marca americana y reúne un conjunto de cualidades que aventajan a las de los tipos

de motor clásico con válvulas. Más silencioso y durable que los motores con válvulas, necesita menos ajustes y reglajes, mejorando sus cualidades con el uso. Con los sin válvulas no es necesario el periódico esmerilado de las mismas, no existen las roturas de válvula o de resorte y el motor presenta una cámara de explosión más racional y compacta, lo que se traduce en un mayor rendimiento térmico y superiores cualidades de elasticidad.

Las características del nuevo Willys-Knight cuatro cilindros son las siguientes: Cilindrada 3 litros 0,44 (92x114), potencia efectiva 40 HP., distancia entre ejes, 3 m. y vía 1 m. 42. El chasis va equipado con seis frenos. Cuatro de pie. Los de las ruedas delanteras obran por dilatación y los de las posteriores por contracción. Y dos de mano que actúan sobre las ruedas posteriores por dilatación. El tipo seis cilindros presenta las siguientes características: cilindrada 3 litros 874 (82,5x119,6), potencia efectiva 60 HP., distancia entre ejes 3 m. 200 y vía 1 m. 42. El chasis va equipado con seis frenos análogos a los del tipo cuatro cilindros. Los motores de ambos modelos van provistos del famoso compensador Lanchester que, sin duda, constituye una de las más interesantes características de la moderna técnica automóvil y que sólo es aplicado en América por el famoso sin válvulas. El compensador Lanchester elimina los inconvenientes del defectuoso equilibrado de los motores de explosión. Por muy bien estudiado que sea el equilibrado de un motor, existen siempre fuerzas imposibles de equilibrar por los medios normales y que originan molestas vibraciones en los mecanismos mejor establecidos. El compensador Lanchester elimina completamente dichas fuerzas perturbadoras y permite a cualquier régimen una marcha silenciosa y suave. El confort del vehículo es, pues, gracias al compensador, mucho mayor y la durabilidad del motor muy superior también.

Las cualidades del sin válvulas, junto con las que le proporciona el compensador, hacen del Willys-Knight el motor ideal.

Tratándose de un coche americano de alta calidad no es necesario comentar largamente sus carrocerías. Sus modelos turismo y roadster, abiertos, y los tipos cerrados sedán, brougham, cupé sedán y cupé cuatro plazas, son de una extraordinaria belleza y presentan todos los refinamientos que han hecho célebres a los carrceros americanos.

La marca Overland sigue produciendo sus nuevos modelos siempre de acuerdo con las tendencias que la han hecho famosa y que pueden resumirse en las siguientes características: la máxima

simplicidad con los máximos refinamientos. Con este programa, Overland produce sus dos tipos de cuatro y de seis cilindros que, además de reunir interesantes cualidades desde el punto de vista económico, son robustos, silenciosos, rápidos y confortables.

A tan interesantes particularidades hay que añadir en los Overland, sobre todo en los modelos de seis cilindros, la elegancia definitiva de sus carrocerías.

UN NUEVO ENGANCHE PARA REMOLQUE. — Cuando por desgracia sufre un automóvil en plena ruta una pana irreparable, no queda otra solución que remolcar el coche hasta el taller más próximo. Si éste dista poco del lugar en que el coche ha quedado inutilizado,

donde debe vd.comprar

ALFOMBRAS Y TAPICES

TOMÁS AYMAT

Rius i Taulet, 21
Teléf. 4020 Sabadell Sant Cugat del Vallés

ALFOMBRAS - TAPICERÍAS - CORTINAJES - LENCERÍA
TAPICES PERSAS Y DE SMIRNA (ORIENTE) - ANUDADOS
A MANO EN TODAS MEDIDAS Y ESTILOS

H. BLANCO BAÑERES

Call. 21 (Plaza S. Jaime)
Teléfono 190 A. BARCELONA

AUTOMÓVILES - ACCESORIOS

ALFA-ROMEO

EL COCHE MÁS RÁPIDO DEL MUNDO
S. A. Española, Ing. Nicola Romeo & C.^a

Lauria, 73 BARCELONA

Automóviles Charron
Acumuladores "Dinin,"
Accesorios de todas clases

AGUSTÍN LLANAS
Mallorca, 259. Tel. 1623 G. BARCELONA

JAIME BIGORRA

GARAGE SEPULVEDA

Calle Sepúlveda, 150
Teléfono 2401 A. BARCELONA

donde debe vd.comprar

AUTOMÓVILES - ACCESORIOS

AUTOMÓVILES

DODGE BROTHERS

Diputación, 45

Teléfono 833 H. BARCELONA

FIAT

SOCIEDAD GENERAL DE AUTOMÓVILES

Mallorca, 277 y Claris, 95 - BARCELONA

8-10 y
18 HP. Sin
válvulas
AUTOMÓVILES
VOLVIN
ARAGONZOS BARCELONA

NOVEDADES PARA SEÑORA

CASA BALTÁ

HA RECIBIDO LAS NOVEDADES
DE INVIERNO

Baños Nuevos, 11
Teléf. 779 A. BARCELONA

TRICOT LUJO

PUENTE

FERNANDO, 46

Teléf. 4555 A. BARCELONA

donde debe vd.comprar

NOVEDADES PARA SEÑORA

Manuel Recort y Ulió

Sucesor de José Recort

Calle Hospital, 27
Teléfono 1366 A.

BARCELONA

ARTÍCULOS TOCADOR

FÁBRICA DE PERFUMERÍA Y TINTURAS
PARA EL CABELLO

Vda. de J. Martra

Cortes, 550

BARCELONA

OBJETOS DE ARTE

Po. de Gracia, 18
Teléf. 3228 A.



BARCELONA



RENART

Diputación, 271 - BARCELONA

LIBROS

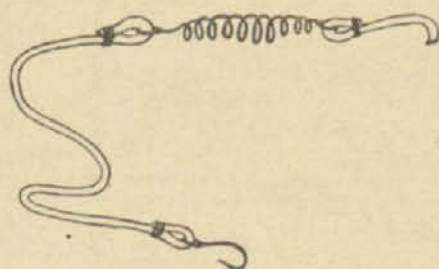
LLIBRERIA BARCELONINA

A. CAMPAJÓ

Corribia, 1

BARCELONA

el remolque, atando con una cuerda el coche averiado a otro automóvil, no pre-



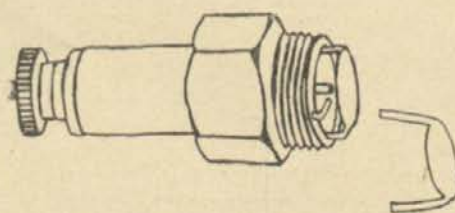
senta graves inconvenientes; pero si el trayecto es largo y accidentado, la

marcha resulta penosa y presenta sus dificultades.

Por medio de una cuerda provista de un resorte—innovación que ha sido recientemente patentada—se evitan las sacudidas en la marcha de los coches, ya que el esfuerzo de tracción se transmite gradualmente.

La cuerda se sujeta sin dificultad, y queda fija al eje de los coches o a los extremos del chasis mediante dos fuertes ganchos que lleva en sus extremos.

UN APARATO PARA SUPRIMIR LOS ENGRASADOS DE BUJÍA.—La economía de tiempo y la de dinero impiden algunas veces a los automovilistas efectuar reparaciones casi indispensables. La renovación de los aros o segmentos rotos, el cambio de pistones o la rectificación de los cilindros del motor se dejan muchas veces de un día para otro teniendo que soportar el automovilista los inconvenientes consecuencia de la



marcha de su coche en malas condiciones.

Una de las principales dificultades que tales desperfectos ocasionan es el intempestivo engrase de las bujías. El mejor remedio a este mal es, sin duda, la inmediata reparación del motor; pero, mientras el automovilista no se decida a empezarla, puede ensayar, para preservar a las bujías de las salpicaduras de aceite, un nuevo accesorio lanzado recientemente.

El accesorio en cuestión consiste en una plancha de acero de forma circular que hace las veces de paraguas o protector de la bujía y que se fija a la misma gracias a unas patas especiales.

donde debe vd.comprar

LIBROS

Librería Subirana

Puertaferriá, 14

Barcelona

Sucursal: Librería Chirivella. - Zaragoza, 14 - Valencia

donde debe vd.comprar

NOVEDADES Y SPORT

Mestre y Blatge, S. A.

ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES Y DEPORTES

Balmes, 57
Teléfono 4373 A.
BARCELONA

Cid, 2
Teléfono 1022 S.
MADRID

Beristain y C.^a

Rambla S. José, 12 - Tel. 2249 A.
Fernando, 1 - Teléf. 3821 A.

BARCELONA

Eduardo Schilling y C.^a, S. en C.

ARMAS - ARTÍCULOS PARA VIAJE

CAMPO - TURISMO Y SPORT

Calle Fernando, 23

BARCELONA

SASTRERIAS

Comas y C.^a en C.^a

Paseo de Gracia, 2
Teléfono 4592 A.

BARCELONA

T. S. H.

Vicente Ferrer y C.^a

COMPLETO SURTIDO DE APARATOS

Sucursal:
Plaza Cataluña, 12 y 13

BARCELONA

EL RECORD AUTOMOVILISTA DE LOS SEIS DÍAS Y EL COCHE ANSALDO. — Un record del mundo, del más alto valor demostrativo de las cualidades de un coche, ha sido el alcanzado recientemente sobre el autódromo de Miramas. Un coche Ansaldo, de tipo estrictamente normal, de 1,800 cc. de cilindrada ha establecido el record mundial de los seis días efectuando durante las 144 horas 10,434 kilómetros 470, a un promedio total de 72 km. 500 por hora.

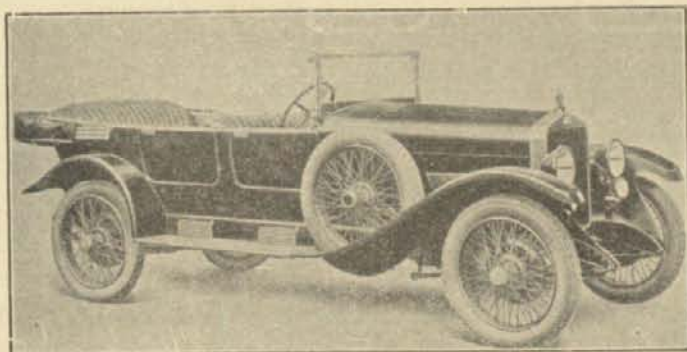
Cubrir 10,434 km. sin necesidad de efectuar la más mínima reparación y sin otras paradas que las indispensables para los aprovisionamientos de gasolina, aceite y neumáticos, es una proeza indiscutible que pone de relieve las al-

tas cualidades de un coche y su impecable construcción. Ansaldo, la famosa

de chispas, y cada una de sus ruedas efectuó más de 4 millones de revolucio-

aguantó durante un día y una noche consecutivos un trabajo continuo y duro bajo todos conceptos.

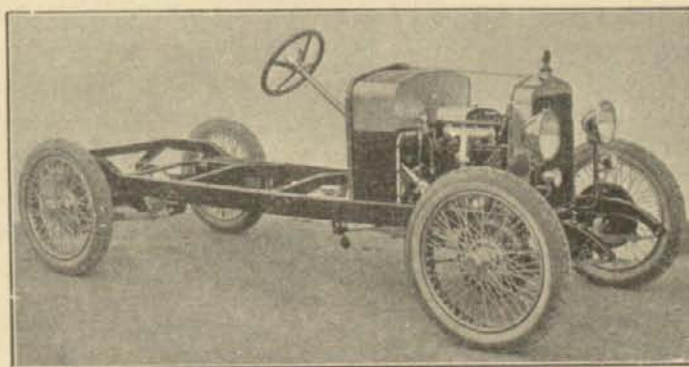
La marca Ansaldo, que tantos admiradores tiene en nuestra ciudad, construye varios modelos interesantísimos de coches, equipados con motor de cuatro y seis cilindros. Los modelos provistos de motor de cuatro cilindros presentan todos análogas soluciones y particularidades y van equipados con motores de cilindrada parecida. Los modelos 4 c. y 4 d. sólo se diferencian en su peso, dimensiones y posibilidades de velocidad. El modelo 4 C. S. resuelto siguiendo la misma escuela que los 4 C. y 4 D. va provisto de ruedas metálicas y equipado con un motor de cilindrada algo superior, que le permite alcanzar velocidades superiores también a las de los citados modelos.



marca italiana, se cubrió de gloria con su record de los seis días que confirma plenamente el valor real de sus producciones. Sin adoptar soluciones revolucionarias y ajustándose a las más elegantes normas clásicas ha obtenido esta marca tan envidiable resultado con un vehículo estrictamente de serie de su tipo dos litros.

Un record de seis días es una hazaña formidable; algunas cifras bastarían para poner de manifiesto el duro trabajo que tal género de pruebas imponen a los diferentes elementos constitutivos del coche. El motor del Ansaldo dió en su tentativa veinte millones de vueltas sin pararse; entre las puntas de las bujías saltaron cuarenta millones

nes. Los satélites del diferencial, los piñones del cambio de velocidades, las bolas de los rozamientos, todo, en fin,



AVISO

Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD en rojo

Para criar al niño sano y robusto sin perder fuerzas la madre, hay un remedio considerado en terapéutica como supremo.

Es el Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

Suprime inmediatamente los mareos, aumenta la secreción láctea y su valor nutritivo y, entonces, la salud de la madre se transmite a la del hijo con sus efectos y eficacia salutífera.

Más de 35 años de éxito creciente.—
Aprobado por la Real Academia de Medicina.

Compañía Trasatlántica

Línea a Cuba-Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea a Puerto-Rico, Cuba Venezuela-Colombia y Pacífico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto-Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanailla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Línea a Filipinas y puertos de China y Japón

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Nagasaki, Shanghai, Kobe, Yokohama.

Línea a la Argentina

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea a New-York, Cuba y Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

Línea a Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

Gerencia en BARCELONA
Plaza Medinaceli, número 8

Agentes en todos los puertos de España y en
los principales de Europa y América

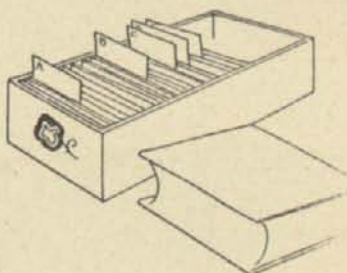
Todas las características del chasis Ansaldo son las que han triunfado en el coche moderno y sus carrocerías son cómodas, bellas, y ejecutadas con elegancia.

LA COCINA BIEN DISPUESTA

(Continuación de la página 351)

los trastos bailan el fox trot eterno, como su dueña, de un armario a otro, es absolutamente imposible combinar el más insignificante menú. El orden es, pues, necesario en una cocina, tanto como la limpieza.

Quedamos, pues, convencidos de que es necesario el orden. Ante todo, cual-



Clasificador de recetas

quiera mujer, por muy rica y elegante que sea, debe poseer, entre la ropa de su trusó, tres o cuatro delantales para la cocina, que pueden ser tan bonitos y elegantes como se quiera, con tal de

que sean amplios, para cubrir bien todo el vestido, con cuerpo o peto y hasta con mangas. Pueden ser de hilo o algodón, pero siempre blancos y pueden bordarse con un algodón lavable, de color con motivos decorativos de frutas o verduras. Vestida de esta manera la mujer podrá entrar en la cocina sin temor a mancharse.

La cocina ha de estar en orden, es



Servicio de desayuno

decir con cada cosa en su sitio, para no perder tiempo buscando lo necesario, en algún caso apurado. Una vez dicho esto, que es lo elemental, la mujer ha de tener previsión.

La vida moderna, vida de velocidades y actividades, nos ha traído con el automóvil imprevisos amigos (como a mi apurada e imprevisora amiga Carmen) a los que no hay que desairar. Ello requiere, en la casa, una muy diferente organización de la que heredamos de nuestras abuelas.

En la ciudad, como en el campo, hemos de estar siempre preparados para una cena improvisada. Por eso no me cansaré de recomendar orden y previsión.

Se debe tener un armario pequeño,

NUEVOS MODELOS 6 CILINDROS

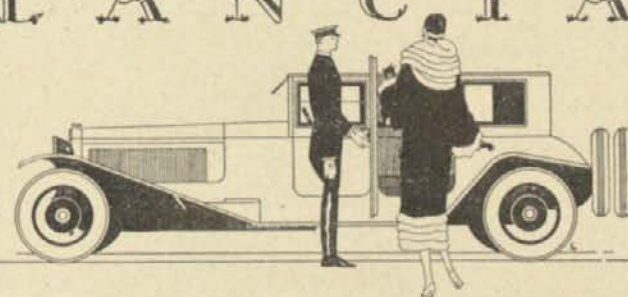


GRANDES STOCKS DE
PIEZAS DE RECAMBIO

AUTOMÓVILES S.A.

TALLERES Y GARAGE: CLARIS-98-100-BARCELONA

LANCIA



AGENCIA, GARAGE Y TALLERES LANCIA, S. A.
Rambla Cataluña, 123 - BARCELONA

FLOX

No mas inflado a mano

El inflador "FLOX" infla MECANICAMENTE los neumáticos inyectando aire fresco y suprimiendo las molestias del inflado a mano.

Se COLOCA RAPIDAMENTE EN TODOS LOS COCHES DE SERIE MODERNOS: Ford, Fiat, Citroën, Renault, etc.

POCO PESO 1500 gramos	POCO PRECIO 135 Ptas.	POCO ESPACIO 15 cms. altura
---------------------------------	---------------------------------	---------------------------------------

VENTA Y COLOCACION EN TODOS LOS GARAGES

Al por mayor : CASANELLAS Y CORTADELLAS
Casanova, 50 BARCELONA Teléfono A-3118

que podrá ser pintado en color, como los demás muebles de la cocina, y contendrá siempre algunas latas de conservas de carne, pescados, verduras y fru-

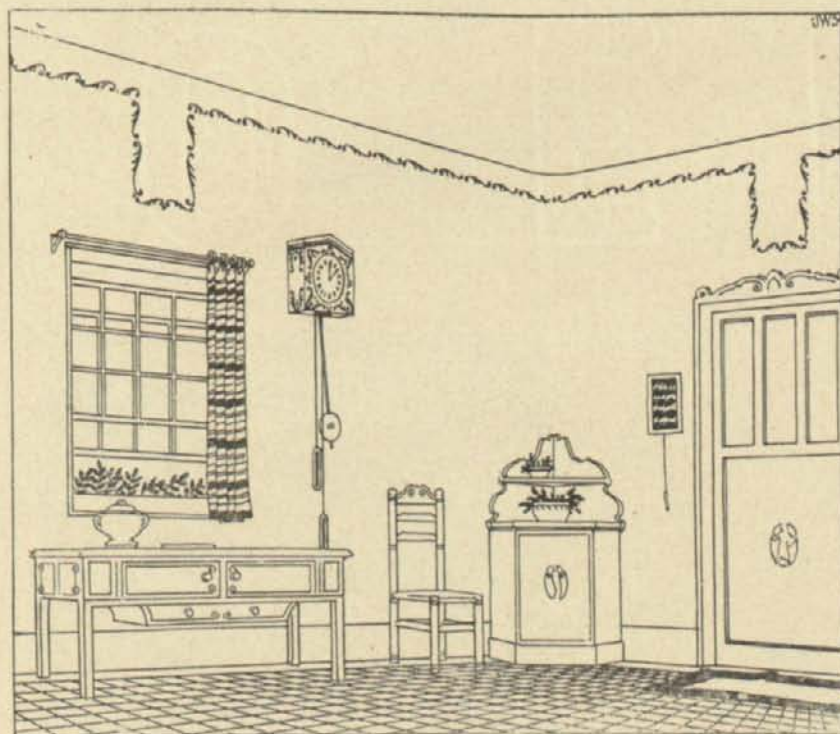
No hablo de las confituras porque, además de ser cosa frecuente el tenerlas, es fácil su conservación.

Este armario se cerrará con llave y

es lo más práctico y fresco para conservarlos. Tendrá dicho armario-rincón un par de botellas de jerez, de vino dulce, de cognac, benedictina y algún otro licor. Esto además del vino corriente.

Una vez todo dispuesto, se procurará tener otro mueblecillo con cajones para las especias, para las hierbas y para las tarjetas de menús, que se colocarán por orden alfabético. Allí deben conservarse anotados todos los menús posibles, prácticos, sencillos y buenos que se recogen aquí y allá y no se hallan en los libros de cocina.

Supongamos que tenemos tomates en casa y los queremos condimentar. Sacamos el cajón, buscamos en la letra T. Y allí encontraremos los diferentes modos de guisarlos o prepararlos. Además podemos tener del mismo modo, menús dispuestos para cenas que han de organizarse rápidamente. Nos llega un convidado; abrimos nuestro armario de conservas y como en casa siempre suelen tenerse patatas, huevos, un poco de leche, harina, etc., miramos nuestra tarjeta de los menús rápidos y en menos de tres cuartos de hora, pode-

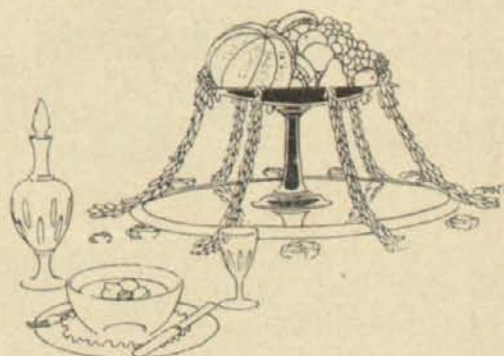


Rincón de comedor

tas, digamos tres o cuatro de cada clase, lo que representa poco dinero. Las de carne suelen dar buenos resultados. En las de pescado recomiendo el salmón y los calamares, que pierden menos su condición natural y suelen resultar exquisitos. En cuanto a las verduras, los guisantes y judías también son muy recomendables por lo frescos que se conservan.

tendrá, además, a su lado, en un fichero, la lista de los artículos que contiene. Debe procurarse retirar la tarjeta correspondiente a cada artículo que se termina, a fin de reemplazarlo en seguida.

Otro armario, que podrá ser de rincón, contendrá los vinos necesarios. Esto para quienes no puedan permitirse el lujo, en su casa, de tener cueva, que



Trenza centro de mesa

BERGOUGNAN

Ha recibido su
nueva cubierta
"CORDE"
Tipo 1925

Bandajes especiales
para cada **uso**
Flexibles
Disimétricos
Redondos

Desengañese Vd...



Alfa Romeo

es el coche más rápido del mundo

Sociedad Anónima Española
Ing. Nicola Romeo y C.^a
DIRECTOR: R. ANDRÉS G. Y FABIÁ
Lauria, 73 - Barcelona - Tel. 2284 G

LIPTON LTD.-LONDRES



La Casa Lipton Ltd., que tiene, en Ceylan, sus plantaciones propias, siempre ofrece al público la mejor calidad
Quien bebe el TE LIPTON toma el mejor del mundo

De venta en España:
ULTRAMARINOS, DROGUERÍAS Y TORREFACTOS



C.D.A.

Compañía de Productos Alimenticios
(S. A.)

TRIUNFO, 2 TELEFONO 15-42
S. SEBASTIAN

PURÉS

MAIZAVENA

MAIZ-CREMA

AVENA CACAO

POSTRE-IDEAL

FLAN-IDEAL

CACAO SOLUBLE

PUDINES

TAPIOCAS

Donnet Zedel

7 y 10/12 H. P.



Concesionario general para Cataluña,
Balears y Aragón:

F. MASDEU

Unión 43

TARRAGONA

mos tener una buena cena, *correcta* y *fin*.

Ejemplos:

Entremeses. Sopa de tomates (conser-

O bien:

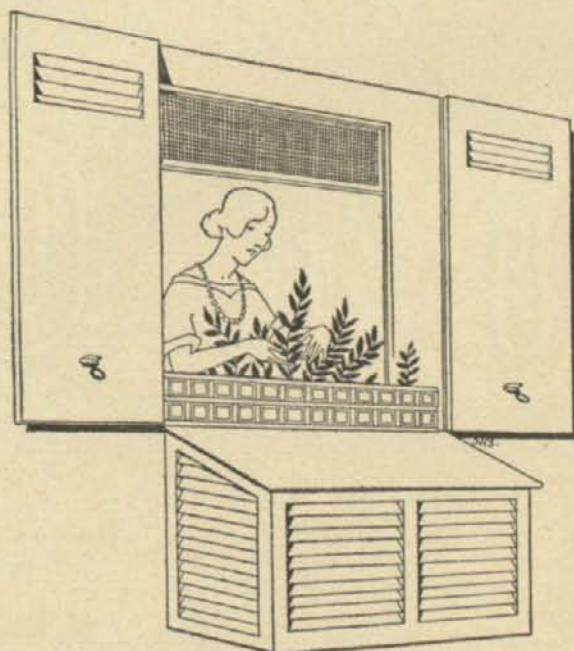
Entremeses. Sopa de sémola o tapioca. Huevos. Carne con guisantes. Jamón. Ensalada rusa. Flán. Frutas. Es, decir, siempre dos postres por lo menos.

Decidme, lectoras, ¿si estos menús no serán dignos de figurar en el Ritz o en cualquier otro hotel aristocrático!

Y si añadís un buen vino, una mesa bien puesta y una mujer amable y sonriente, será cena digna de un rey.

Muy pocas cosas son necesarias para esto. Solamente tres armarios, un delantal y, en la ventana, unas macetas en donde tendremos plantadas las hierbas indispensables para aromatizar los guisos. Todo ello cuesta muy poco dinero y poco trabajo. No es necesario más que buena voluntad. Por muy elegante que sea, puede una mujer ocuparse de ello personalmente.

Es un pequeño secreto que hará la casa más atractiva. Porque nada atrae



Fresquera

va). Salmón a la mayonesa. Carne asada con judías verdes. Pollo con ensalada. Chantilly. Frutas. Queso.

AUTOMÓVILES CHEVROLET

LOS PREFERIDOS

DESPACHO:
BAILÉN, 188

TALLERES:
CÓRCEGA, 433
BARCELONA

tanto como una buena cena ¿no es verdad?

La cocina es una coquetería femenina un arma más, si se quiere, un encanto más.

Esto lo sabían ya nuestras abuelas. En Francia, en el siglo XVIII la condesa de Noailles se ocupaba de sus *soupers* y la misma reina María Antonieta, pasaba muchas horas confeccionando dulces y mantequillas en Versalles.

«Para que te quiera tu marido, dale buena comida» dice un adagio.

Nada más cierto. La prueba es que la cena improvisada de mi amigueta Carmen habrá dejado desilusionados a su esposo y al huésped imprevisto; porque, la verdad, con buñuelos solamente no se mejora la comida de una casa moderna, para sentar a su mesa, dignamente, a un convidado que llega de imprevisto.



Pelo o Vello

desaparece hasta la raíz sin molestia, usando los productos premiados en París, Roma, Amberes y Londres

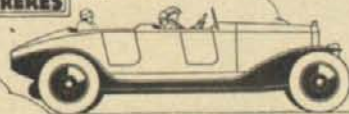
DEPILATORIO BORRELL

Polvo inodoro - 3'50 ptas.

AGUA DAMIL

Líquido incoloro y perfumado - Precio: 8 pesetas

En Perfumería, o
A. BORRELL - CONDE ASALTO, 52
(Farmacia)
BARCELONA



Majestic Garage, S. A.

Rambla de Cataluña, 52
Casanova, 52-54

BARCELONA



Interesante Novedad

Stabyl

Amortiguadores de choques
franceses



El único amortiguador que conviene indistintamente a los coches provistos de neumáticos ordinarios o confort-ballon

De venta en todos los buenos garages

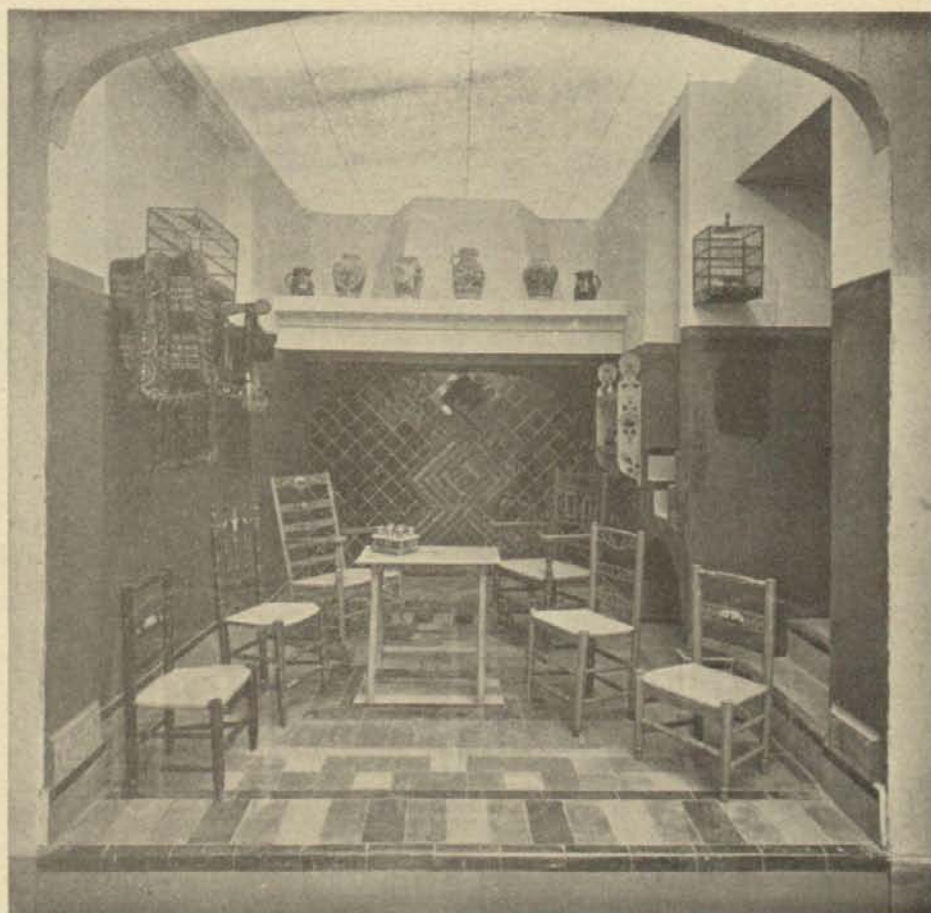
Sociedad Francesa de Amortiguadores

Stabyl

28 Rue J. Jaurès, en Levallois-Perret (Sena) : Francia

UNA COCINA SEVILLANA

EN PARÍS HA ATRAÍDO TODAS LAS MIRADAS
ESTE RINCÓN HUMILDE Y CONMOVEDOR



La serie de cocinas rurales que, en el número 16 de este magazine, ofrecíamos a nuestros lectores, se ve aumentada hoy con la que hemos podido admirar en la sala española del Gran Palacio de la Exposición de las Artes Decorativas de París.

Las que dimos a conocer anteriormente, tenían un valor de documentos vivos. La que hoy reproducimos no es más que un bello proyecto. Lleno, no obstante, de posibilidades, por cuanto señala el impulso inicial de una orientación que reputamos acertadísima.

«Si esta reacción decorativista *all'antico* que defendemos—decíamos en la información aludida—se juzga impropia de algunas dependencias de las viviendas urbanas—lo que creíamos equivocado—apliquémosla a lo menos a nuestras residencias de verano...». Afortunadamente no estamos solos. Otros comparten nuestro punto de vista.

En el magno certamen internacional de París, ese rincón español—nos referimos a la «Cocina Sevillana», proyectada por el arquitecto señor Traber—ha sido celebradísimo. ¿O es que alguien suponía que, en una Exposición de las Artes Decorativas, todo han de ser instalaciones costosas y suntuo-

sas?... Esta cocina sencilla, alegre y llena de gracia, tiene un encanto especial y un inefable atractivo que, en medio de la algarabía-exposicionista, retiene al visitante y le da la sensación de que, por la virtud evocadora que emana del humilde rincón andaluz, ha sorprendido el secreto del alma encantadora de Sevilla.

Los deliciosos muebles de pino esmaltado, las jaulas—¿por qué vacías?... ¿Qué hubiera costado animarlas con sendos canarios cantarines?...—, los arcos, la manta multicolor y esas muestras de cerámica trianera que animan, con sus graciosas formas y sus reflejos, el humilde rincón, completan el atrayente conjunto.

En el fondo del hogar, unos rojos azulejos, colocados en forma de llama—de llama cubista, si se quiere—deliciosamente decorativa, dan la nota justa de modernidad a la encantadora cocina antigua.

Aplaudimos, sin reservas, la sana orientación que esto supone. Y sentimos la satisfacción de comprobar que nuestras teorías sobre el símbolo de la vida doméstica han hecho su aparición, plásticamente, en el resonante certamen mundial.

Pilas de alta y baja tensión

HELLESENS

Material
de
Radiotelefonía

ERICSSON

Viuda y Sobrinos de R. Prado
Sociedad Limitada

Balmes, 129 bis - BARCELONA - Teléfono 1048 G.

Pianos BECHSTEIN

Pianos BLÜTHNER

Por su sublime perfección
artística son los preferi-
dos de los inteligentes

R. RIBAS - Rambla de los Estudios, 11



Bombones

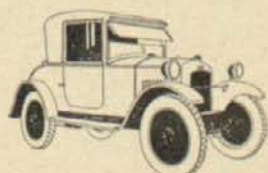
"King George"

de Cadbury

Concesionario:
Manuel de Chia y Grassl
Ausias March, 50
Barcelona



Automóviles y Ciclos
Peugeot



Agencia para Ca-
taluña y Baleares:

Consejo de Ciento, 394
BARCELONA





MANUFACTURA
GENERAL
DE CARROCERÍAS
PARA
AUTOMÓVILES
Y
COCHES DE LUJO

Últimos modelos
en carrocerías tipos

Conducción inte-
rior

Transformables

Cabriolets

Torpedos

Limousines

etc.

Portabagajes PRACTIC

(modelo J. Forcada)

Patente 80242

Nápoles, 227

(junto Av. Alfonso XIII-Diagonal)

Teléfono 320 G.

BARCELONA

UN LAVADERO NATURAL EN YELLOWSTONE



UNA de las curiosidades más interesantes que halla el visitante en el parque nacional de Yellowstone (Estados Unidos) es un pequeño estanque de agua hirviendo, llamado *Estanque del pañuelo*. Trátase realmente, de un lavadero de la naturaleza, pues si se echa al agua un pañuelo sucio se le verá desaparecer inmediatamente absorbido

hacia las abrasadas profundidades por una de las dos corrientes distintas y reaparecer luego en la superficie, adonde lo eleva la segunda corriente, perfectamente limpio y en disposición de ser planchado, si se seca un poco. La fotografía muestra un grupo de paseantes aguardando la reaparición de un pañuelo.

(Foto. Underwood)

Use Vd.

PRODUCTOS ROSINA

para las uñas

DE VENTA EN TODAS LAS
PERFUMERÍAS

ESMALTE ROSINA (rojo, blanco, rosa) - MATAPIELES ROSINA - CORAIL ROSINA, para rosar las uñas - QUITA-ESMALTE ROSINA

DEPÓSITO:

UNITAS, SOCIEDAD ANÓNIMA

Librería, 23 y Frereria, 1 - Teléfono 1748 A - Barcelona

C A M I N O D E L P O L O



Los buques de la expedición Mac Millan atravesaron ya la región de los hielos libres, cerca de Hopedale, Labrador. En primer término, el *Bowdoin*; más lejos el buque insignia *Peary*. El hielo que puede descubrirse en esta fo-

tografía es insignificante en comparación del que encontrará la expedición en la bahía de Melville y en Smith Sound, junto a la costa occidental de Groenlandia, parajes trágicamente célebres en la historia de las exploraciones

(Foto. Underwood)



LA HIGIENE EN EL TOCADOR

Dar realce a la natural belleza, sin sacrificio de la salud, es el ideal que sólo conseguiréis con un cuidado constante y el empleo de productos científicamente elaborados

Por esa razón el **AGUA Y VINAGRE SALICÍLICO GENOVÉ** y demás especialidades para higiene de la piel, boca y cabello (fórmula Dr. Genové) se hacen indispensables en todo tocador al poco tiempo de usarlos

PEDID FOLLETO GRATUITO
Rambla de las Flores, 5

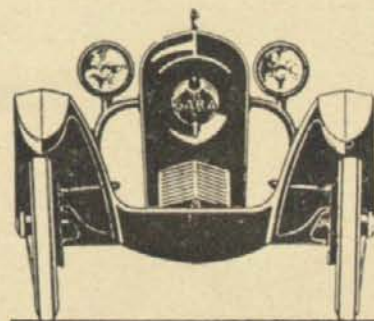
Farmacia Vda. del Dr. Genové
BARCELONA



El coche ligero de gran lujo

Sin agua Sin radiador
Enfriamiento por turbina de aire

Agente para Cataluña y Baleares:
MANUEL BOLIBAR
INGENIERO



ROSELLÓN, 231 - BARCELONA

TODOS LOS AUTOMÓVILES A CRÉDITO

Dirijase a

**Crédito
Comercial**

Parisot y C.^a

Plaza de Cataluña, 9
Barcelona

FACILIDADES DE PAGO EN
DOCE MESES
VENTA PARA TODA ESPAÑA

Las mismas facilidades para compra de Autocars, Camiones, Tractores y Maquinaria Agrícola: Motores, Trilladoras, Amasadoras, etcétera

COSTUMBRES DE SOCIEDAD

EL USO DE LAS TARJETAS

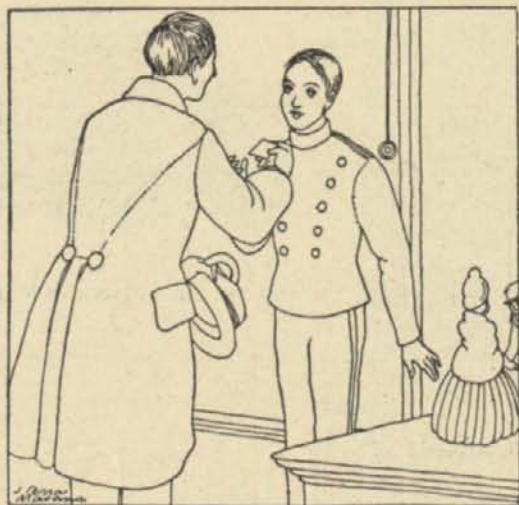
TAN vario es el uso de las tarjetas y tanto es lo que se ha generalizado, que nos veríamos apurados si quisiéramos hacer de ellas una clasificación previa. La tarjeta, representativa de la persona cuyo nombre lleva estampado, nacida para facilitar el recuerdo del que hizo una visita o se cruzó un momento en nuestra vida dejándonos amablemente su apellido, tiene hoy las más complicadas misiones. La cartulina con un nombre im-

la que, desde 1866, se hacen las que la industria llama «tarjetas al minuto...»

G. Laboyer era un impresor de Riom (departamento de Puy-de-Dôme, en Francia) y su máquina sigue siendo la utilizada ordinariamente para estas estampaciones. Es una pequeña prensa insustituible por su rapidez y sencillo manejo. Colocada sobre un tablero a la altura del pecho del trabajador, este la mueve con una sola mano. Y, aun-

hace a mano con pincel y tinta china. Las de luto riguroso son de pasta de papel ennegrecida con preparación especial, imprimiéndose las letras con purpurina de plata.

La tarjeta usual lleva impresos solamente el nombre y el domicilio. Prescindiendo de la comercial, en la que pueden ponerse cuantas leyendas de propaganda se guste, la de visita admite nada más la adición (en renglón inferior y letra más pequeña) del título



La tarjeta se entrega al servidor que abre la puerta, diciéndole «Anúnciame Vd.»



...y se deja en la portería cuando la persona a quien se iba a visitar no está en casa

preso es la vulgar tarjeta de visita; con una dirección puesta al pie, puede ser de ofrecimiento; añadiéndole unas palabras, se transforma en participación; con unas iniciales manuscritas queda convertida en misiva de pésame o despedida... aumentándole el tamaño y substituyendo el nombre por el retrato, tenemos la tarjeta fotográfica. Con un dibujo o sólo un sello es la tarjeta postal...

La tarjeta de mayor uso es la llamada de visita, si bien su empleo llega mucho más allá. Primitivamente ostentó el nombre escrito de puño y letra del interesado, — disposición reproducida recientemente por una moda pasajera. — La imprenta vino a evitar este trabajo cuidando de estampar los nombres con mayor claridad y elegancia. Pero resultaba, en sus comienzos carísima para tal menester y las tarjetas impresas escaseaban como cosa de lujo, privativa de ricos y aristócratas. Hasta que, perfeccionados los métodos tipográficos, se encontró la manera de fabricarlas fácil y rápidamente. G. Laboyer inventó la pequeña máquina con

que algunas imprentas se sirvan del tipo reformado por Berthier, la invención de Laboyer es la adoptada en general.

¿Sabéis cómo se fabrica una tarjeta? Primeramente hay que cortar la cartulina, lo que se hace colocándola en paquetes por los que pasa la guillotina, cuchilla que en cuatro golpes les da su forma rectangular. Las que deban llevar rebabas por capricho del consumidor, se cortan a plegadera. A veces se decoran con cantos o filetes dorados, para lo cual se agarran en paquetes y se pasa por los bordes juntos la brocha con goma tragacantos no muy espesa; luego se adhieren las hojas de pan de oro, ajustándolas con una muñequilla de algodón cardado, cuidando de no tender el oro hasta que esté la goma a punto de secarse, y pasando por encima, sin frotar, una plancha plana caliente. Luego se limpian con un algodón las barbas de oro que no se hayan adherido. Otras tarjetas, han de llevar marco o ángulo negro distintivo de luto. Como el impreso deja un negro mate poco elegante, la clase fina se

que se posee o profesión que se ejerce. No ejerciendo una carrera no debe estamparse en las tarjetas, aquella indicación porque provocaría confusión o duda. La acumulación de títulos debe evitarse, limitándose a inscribir aquel por el que se es más conocido y huyendo de toda vanidad. Indicar los honores de que se disfruta y las condecoraciones que se poseen, es poco elegante; puede hacerse en las tarjetas que sirvan de presentación, pero no en las usuales de visita. Los títulos de nobleza se substituyen por la corona correspondiente o el blasón, y las condecoraciones importantes por una pequeña reproducción de las mismas. La tarjeta de visita, cuanto más sencilla es de mejor gusto. Hacer ostentación de distinciones, cargos o capacidades, siempre ridícula chabacanería, es, en este caso, convertir la tarjeta de visita en un anuncio. Tampoco son recomendables las tarjetas que llevan el nombre y rubrica en litografía, por lo fácil que es sorprender con ellas la buena fe del que las usa. Finalmente, una cartulina excesivamente vistosa o llamativa,

PILOSUBLIMADO

EVITA LA CALVICIE

DEPÓSITO GENERAL — ARAGÓN 228 — BARCELONA

no resulta seria para caballero. Las señoritas pueden usarla de color, imitación a madera, marfil o pergamino, con filete dorado, con algún pequeño dibujo

Los cónyuges suelen unir sus nombres en ellas, poniendo primeramente el de la mujer, como galante deferencia. Hay quienes añaden a su nombre las

va a visitar no está en casa o no recibe y ha de hacerse valer la tarjeta por visita. Costumbre general es entregarla en este caso doblada, sentándose re-



Las tarjetas de felicitación por el Santo o cumpleaños se envían sin indicación alguna



La tarjeta puede suplir a la visita de felicitación con motivo de un concurso ganado, término de carrera, etc.

decorativo o cualquier ornamentación de buen gusto.

Se prodiga hoy la tarjeta muchas veces sin más razón, que el deseo de dar satisfacción a la mutua vanidad o de utilizarla como propaganda. Un médico, un abogado, un corredor, etc., se sirve de las tarjetas de visita con indicación de su profesión y domicilio, para anunciarse a sus amistades, repartiéndolas con cualquier pretexto. El médico, corredor o abogado instala teléfono en su casa y vuelve a valerse de las tarjetas para comunicarlo. En cambio se usan poco en los casos de presentación que es cuando están más indicadas, pues sabida es la ligereza con que se hacen entonces los ofrecimientos y lo difícilmente que se retiene un apellido.

Por su comodidad y sencillez las tarjetas substituyen al B. L. M. al volante, a la participación, etc., con el texto manuscrito. Para facilitar estos usos es por lo que muchos imprimen el nombre en la parte izquierda de la tarjeta, dejando el mayor espacio posible de cartulina libre para escribir.

palabras «y familia». Para visita se usa la tarjeta sin sobre. Se entrega al



Siempre se recibe bien la que acompaña un regalo

servidor que abre la puerta diciéndole «anúnciame V.» y se deja en el piso o portería cuando la persona a quien se

glas sobre la forma de doblarla, que los verdaderamente elegantes rechazan. La tarjeta doblada significa que la persona a quien representa ha ido personalmente a dejarla. ¿A qué iba aquella persona? ¿visita de cambio? ¿visita de cumplido, de felicitación o bienvenida? ¿visita de pésame? Para distinguirlo, la gente se dio a idear formas de doblar la tarjeta, reconociéndose como visita que obliga al cambio, la tarjeta doblada por una punta; cumplido o felicitación, se indica con doble hecho a un lado verticalmente y el pésame se distingue por el doble en el medio y también en sentido vertical.

Los tratadistas de elegancias han acabado por declarar supérflua esa minuciosidad. La persona a quien va a visitarse ya sabe por qué se la visita; si sufre un luto reciente, no puede significar un parabién la tarjeta, cualquiera que sea la forma en que se halle doblada: si se trata de un recién llegado, la tarjeta no puede significar un pésame. Debe abandonarse, pues, esa preocupación en el doblado, sentando solamente que la tarjeta doblada es ex-

clusivo símbolo de la visita personal.

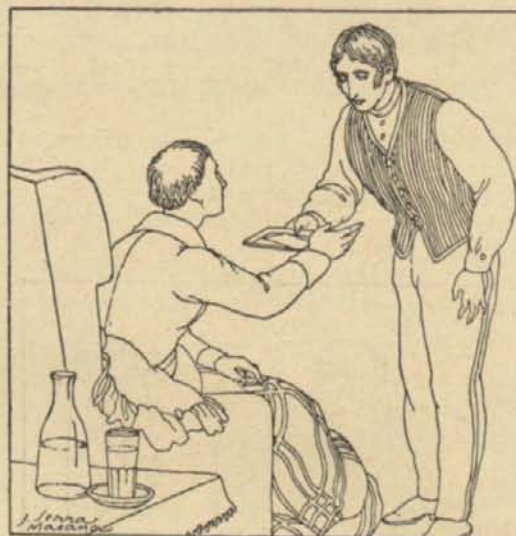
Las tarjetas de felicitación por el Santo o cumpleaños, se envían sin necesidad de indicación alguna. Cuando

natalicio. Para estos casos se usan tarjetas especiales, de mayor tamaño y de la forma que aconseje la moda. Cuando a estas participaciones se con-

más, una tarjeta enviada aún con escaso motivo, no molesta nunca; cuando menos, demuestra buena fe en persona adicta, lo que se agradece siempre;



Al regresar o al marcharse se deja tarjeta



En tarjeta se atestigua nuestra simpatía al amigo que ha sufrido un percance

el pláceme tiene otro motivo (bodas de plata, fin de carrera, oposición ganada, discurso o conferencia notable, hijo bautizado, petición de mano, distinción u honor concedido, etc., etc.) se indica en manuscrito con breves palabras.

El cambio de habitación se notifica a las amistades por tarjeta, con la fórmula (manuscrita o impresa): «ofrece a V. su nuevo domicilio» y se envía a los vecinos como presentación y ofrecimiento. Cuando se trata de un cambio de residencia, se manda a las personas a quienes por algún motivo ha sido uno recomendado y con las que se ha de establecer relación. A estas tarjetas se contesta con visita personal o con otra tarjeta que indica acuse de recibo y recíproca cortesía cuando no corresponda visiteo.

Per tarjeta se participan las bodas y

testa enviando tarjeta de visita, ello quiere decir que se felicita por el acontecimiento y que huelga la visita personal.

La persona o familia que ha permanecido algún tiempo en una ciudad y vuelve a su residencia habitual o marcha a establecerla, envía a sus relaciones tarjetas en cuya parte izquierda superior se escriben las iniciales S. D., que indican la fórmula «se despide» y suplen una visita.

Utilizanse también las tarjetas para significar adhesión. Una persona amiga o simplemente conocida o de nuestro aprecio, que ha sufrido un percance; un hombre público que realiza un acto de trascendencia política; un artista que obtiene un éxito; una autoridad que toma posesión de su cargo; una persona de nuestra consideración que conmemora una fecha afortunada de su vida; una pública solemnidad de hecho glorioso... son motivos de envío de tarjetas sin necesidad de indicaciones, y a las que la etiqueta no obliga a contestar, aunque esto se hace en muchos casos como devolución de cortesía.

Hemos enumerado las principales ocasiones del uso de tarjetas. Naturalmente, se prodigan en muchas más, difíciles de concretar. Para éstas son extensibles las consideraciones generales que hicimos al principio, y cerramos estas notas insistiendo en que la elegancia va unida en las tarjetas a la sencillez, y aconsejando no escatimar su empleo. La tarjeta es utilísima para suplir los defectos de la memoria. Ade-

fomenta las relaciones, patentiza solicitud y cortesía, y eleva el trato social.

Sucesores de Camaló

E. y J. Terrés Camaló

Fábrica de Espejos
Vidrieras artísticas
Reponemos en el acto los
espejos de monederos

Venta al
detalle:

Lauria, 9 : Teléf. 1751 S. P. : Barcelona
(Junto a la Plaza Urquiza)

AMUCOBA AUTO S.A.

Consejo Ciento, 245
BARCELONA

Automobili
ANSALDO

Torino (Italia)

Sociedad Automecánica
Española, Lda.

BILBAO
Aparado 134

MADRID
Recoletos, 1